





RAST

Ast R 9

01882238822

R265119348



Ast R 9

LOS ERUDITOS

A LA VIOLETA,

Ó CURSO COMPLETO

DE TODAS LAS CIENCIAS,

DIVIDIDO EN SIETE LECCIONES

PARA LOS SIETE DIAS DE LA SEMANA,

CON EL

SUPLEMENTO DE ESTE.

COMPUESTO

POR D. JOSEF VAZQUEZ, QUIEN LO PUBLICA

en obsequio de los que pretenden saber mucho estudiando poco.

Y UNA JUNTA

QUE EN CASA DE DON SANTOS CELIS
tuvieron ciertos Eruditos à la Violeta:

Y PARECER

QUE SOBRE DICHO PAPEL HA DADO

él mismo à D. Manuel Noriega, habiendosele este pedido
con las mayores instancias desde Sevilla.

CON LICENCIA BARCELONA.



Por la Viuda Piferrer, vendese en su Libreria administrada
por Juan Sellent.

ADVERTENCIA.

EN todos los siglos y países del mundo han pretendido introducirse en la república literaria unos hombres ineptos que fundan su pretension en cierto aparato artificioso de literatura. Este exterior de sábios puede alucinar à los que no saben lo árduo que es poseer una Ciencia , lo difícil que es entender varias à un tiempo , lo imposible que es abrazarlas todas , y lo ridiculo que es tratarlas con magisterio, satisfaccion propia , y deseo de ser tenido por sabio universal.

Ni nuestra Era , ni nuestra Patria está libre de estos *Pseudoeruditos* (si se me permite esta voz). A ellos vá dirigido este Papel irónico , con el fin de que los ignorantes no los confundan con los verdaderos sábios en desprecio y atraso de las Ciencias , atribuyendo à la esencia de una Facultad las ridiculas ideas que dán de ella los que pretenden poseerla , quando apenas han saludado sus principios.

Y UNA JUNTA

QUE EN CASA DE DON SANTOS CELIS

travieron ciertos Eruditos à la Violeta:

Y PARECER

QUE SOBRE DICHO PAPEL HA DADO

El mismo à D. Manuel Noreiga, habiendosele este pedido

con las mayores instancias desde Sevilla.

CON LICENCIA BARCELONA.

Por la Vinda Piferer, vendese en su Libreria administrada

por Juan Sellar.

DE

DEDICATORIA

A

DEMOCRITO Y HERACLITO.

DIFERENTISIMOS SEÑORES:



UNQUE en todos los siglos habrán ofrecido mucho que reir y que llorar las pasiones y flaquezas de los hombres, y por consiguiente en vuestra edad tendriais bastantes objetos de llanto y de rifa; no obstante, me parece que la Era

en que sale à luz este papel merece que re-
suciteis, para reir el uno à carcajada tendi-
da, y llorar el otro à moco suelto, sobre
la literatura y los literatos; prescindiendo de
los muchos otros motivos que diz que hai
de llanto y de risa.

Jupiter os guarde de todo mal; pero
sobre todo, de un mal erudito.





LUNES.

ORACION CON QUE SE DA PRINCIPIO
AL CURSO,

Y

PRIMERA LECCION.

*IDEA GENERAL DE LAS CIENCIAS, SU
objeto y uso, y de las calidades que han de tener
mis Discipulos.*

* ❖ ❖ * IGLO feliz! ; Edad incomparable en los ana-
❖ S ❖ les del tiempo! ; envidia de la posteridad
❖ ❖ admirada, y afrenta de la ignorante anti-
* ❖ ❖ * güedad! Rásgase el velo de la ignoran-
cia desde la estrella Sidus hasta la que
está *ex diametro* opuesta à ella en la inmensa esfera.
Brotan torrentes de ciencia desde ambos polos del
mundo. Huyen veloces las tinieblas de la ignorancia,
desidia y preocupacion de una en otra extreemidad de
la tierra, y hundense en sus negros abismos, ilustrado
todo el Orbe por un número asombroso de profundi-
simos

simos Doctores de veinte y cinco à treinta años de edad. Hasta nuestra España , tierra tan dura como el carácter de sus habitantes , produce ya unos hijos que no parecen descendientes de sus abuelos. ¡ Siglo feliz! digo otra vez. ¡ Mas felices vosotros que en él nacisteis! ¡ mas feliz que todos juntos yo solo, à quien la fortuna, mas que el merito , ha colocado en esta sublime cátedra para reducir à un Sístema de siete dias toda la erudicion moderna!

Me acobarda, sin duda, lo complicado de este proyecto , pero me alienta el deseo de la gloria : me detiene lo respetable de mi auditorio ; pero me incita la estimacion que me merece : me hiela en fin el temor de la crítica que me hagan unos hombres tétricos , sérios y adustos ; pero me inflaman los primorosos aplausos de tanto erudito barbilampiño , peinado , empolvado, adonifado , y lleno de aguas olorosas de lavanda, fanfpareille , ambar , jazmin , bergamota y violeta, de cuya ultima voz toma su nombre mi escuela.

Puestos en dos balanzas (¡oh afuligranadísimo, narcisísimo y delicadísimo auditorio mio !) lo atractivo y espantoso me atrahe lo agradable , como la luz à la mariposa ; y reduciendo à dos puntos esta corta oracion, empiezo. El primero contendrá una idéa general de las Ciencias , su utilidad y objeto. El segundo propondrá las calidades que se requieren para seguir estos estudios , sirviendo uno y otro de primera leccion de este curso.

I.

Si oímos à los hombres graves hablar de las Ciencias, nos dirán que ellas son los resplandores de aquella luz con que nacemos : que todas ellas tienen la mas estrecha conexiõn entre sí; pero que es suficiente cada una por sí sola para ocupar la mente del hombre à quien llaman mui débil por su naturaleza , y casi incapáz, si se

se consideran sus preocupaciones , pasiones ò distracciones , la fuerza de la costumbre y las flaquezas, miserias y enfermedades del cuerpo , de cuyos organos se vale el alma para sus descubrimientos físicos: que por eso se han visto raras veces algunos pocos hombres aplicarse con igual suceso à dos facultades: dirán tambien , mui pagados de su trabajo, que el objeto comun de todas ellas , y la utilidad que han prestado à los hombres se divide en dos : una es obtener un menos imperfecto conocimiento del Ente Supremo, con cuyo conocimiento se mueve mas el corazon del hombre à tributar mas rendidos cultos à su Criador , y la otra es hacerse los hombres mas sociables, comunicandose mutuamente las producciones de sus entendimientos , y unirse , digamoslo así , à pesar de los mares y distancias.

Mui santo y bueno será todo esto ; y yo no me quiero meter ahora en disputarlo : pero yo y vosotros mis discipulos , hemos de considerar las Ciencias con otro objeto mui diferente.

Las Ciencias no han de servir mas que para lucir en los estrados , paseos , luneta de las comedias , tertulias , antefalas de poderosos , y cafés , y para ensoberbecernos , llenarnos de orgullo , hacernos intratables, è infundirnos un sumo desprecio para con todos los que no nos admiren. Este es su objeto , su naturaleza, su principio y su fin.

II.

En este infalible supuesto , desechad todo genero de moderacion con los iguales, toda clase de respeto à los mayores y toda especie de compasion à los inferiores ; y conseguireis justamente el nombre de fábios por esto solo ; adquiriendoos tanto mas renombre quanto lo ostenteis con mas presuncion , adornandoos con la erudicion siguiente. En esto se incluyen todas las

las calidades necesarias para entrar en la carrera , con sólidas esperanzas de que os aprovechen mis instrucciones , y me acrediten vuestros lucimientos.

Basta por hoi. Corta ha sido la primera leccion; ¿pero qué rio , por caudaloso que entre en la mar , no nace pequeño arroyuelo , cuyo manantial no pueda cubrirse con la hoja de un arbol? Mañana feré mas difuso en la Poética, y Retórica, que son las Facultades mas tratadas en nuestros dias , aunque en ningunos ha habido menor número de Poetas y Oradores.



M A R T E S .

SEGUNDA LECCION.

POETICA, Y RETORICA.

¿QUE os parece que es la Poesia? ¿Habeis creído acaso que sea una Facultad digna de que la cultiven los mayores ingenios? ¿Acaso os hace fuerza que algunos de los primeros Filósofos , Historiadores y Legisladores hayan escrito sus sistemas, sus anales y sus preceptos en verso? ¿Os espantareis por eso , y pronunciareis con algun aprecio los nombres, y Obras de los principales Poetas? Desechad esa pusilanimidad, y aprended de mí à rajar de alto à bajo y hacer hastillas todo el monte Parnaso.

Decid poco de los Poetas Griegos. Bastará que repitais : ¡ Qué imaginacion la de Homero! ¡ Qué sublimidad la de Pindaro! ¡ Qué dulzura la de Anacreonte! Sin Homero , ¿ qué hubiera sido Virgilio? O bien tomando la contraria con un moderno famoso, direis: ¿Qué mérito tiene Homero sino la mucha invencion,

aun-

aunque con la pobreza de repetir unas batallas tan parecidas las unas à las otras, y de fingir unos Dioses tan parecidos à los hombres en delitos y flaquezas? Los Latinos me desagravan menos; Virgilio, por exemplo: y encaxad à secas, y sin llover la familia, patria, fortuna y vida del Mantuano con quien os dignais de andar mas benignos. No os olvidéis de la adulacion que hizo à Augusto, quando con motivo de lo acaecido en las festividades de Roma, dixo mui al caso:

Nocte pluit tota, redeunt Spectacula mane:

Divisum Imperium cum Jove Cæsar habet.

Diréis como de pura modestia no firmó este distico, y como se aprovechó otro Poeta, sin duda menos corto de genio, y lo adaptó en público, como hijo de sus entrañas. Exclamad aqui de paso contra los plagiarios, apretando mucho sobre la voz *plagiato*, que es griega por todos quatro costados. Contad como Virgilio lo sintió, y puso el principio de un pentámetro (apretad sobre la voz *pentámetro*, que no le vá en zaga à *plagiato*)

Sic vos non vobis. — — —

Repitiendolo quatro veces, como desafiando à los Literatos à que los llenasen; y viendo que nadie salia al desempeño (porque en todos tiempos ha habido muchos sábios de teórica, y pocos de práctica), el mismo, à rostro descubierto, puso en un parage público, como si dixeramos en la Puerta del Sol de Madrid, la siguiente friolera:

Hos ego versiculos feci, tulit alter honores.

Sic vos non vobis nidificatis aves:

Sic vos non vobis vellera fertis oves:

Sic vos non vobis mellificatis apes:

Sic vos non vobis fertis aratra boves.

Profeguid salpicando sus Obras de este modo. Notad las expresiones enérgicas del pastor Corydon en la Ecloga segunda , y en la quarta la elevacion de estilo con que habla en tono profético , diciendo :

Jam nova progenies cœlo demittitur alto.

No echeis en olvido el famoso verso que , si lo hubiera hecho un estudiante , le hubiera costado azotes de mano de su Pedagogó.

Chara Deûm soboles , magnum Jovis incrementum.

Saltad de alli à las Geórgicas , y de ellas adelante, diciendo que Mr. Reaumur , y otros Academicos han escrito mejor de las abejas , y cultura de los campos: lo qual ya veis es mui del caso para el mérito poetico, de que se trata.

Empezad la Eneida, dando noticia del tiempo que tardó en componerla, que la dexó imperfecta, como lo demuestran los versos por acabar , que estando en la hora de la muerte, mandó que la quemáran; pero que sus Albacéas no siguieron su última voluntad , como sucede muchas veces , y formaron escrúpulo de privar à la Republica literaria de este tesoro. Disputad sobre si los quatro versos anteriores al *Arma virumque cano* , se deben ò no comprender en el Poema. Y sobre esto dadlas, y tomadlas , gritad , clamad, chillad hasta que veais, que los oyentes bostezan , que en tal lance, para no echar à perder el dia , será preciso que digais con furor los versos de la tempestad desde el 84. hasta el 135. en el que os debe parar el *Quos ego*, que todos pretenden explicar, y ninguno ha entendido hasta ahora. No os olvidéis de los amores de Dido , y Enéas, que Venus fomentó por medio del inocente Ascanio. Diréis que Virgilio cometió en eso un horroroso

anacronismo ; y no expliqueis esta voz griega , como no esteis de mui buen humor aquel dia. Supongo que daréis principio al segundo libro con aquello de

Conticuere omnes , intentique ora tenebant.

Inde toro pater Æneas sic orsus ab alto.

Reparad bien en lo de *toro* y *pater* , que no era todo uno ; relatad el sitio de Troya , la picardía de Sinon, la desgraciada Cafandra , la muerte de Laocoonte , la entrada del Caballo , que para serviros era nada menos que *instar montis*. Notad la eleccion de voces en los versos en que dice , que un amigo tiró una lanzada al Caballo , y sucedió que...

—stetit illa tremens ; uteroque recuso,

Insonuere cavæ , gemitumque dedere cavernæ.

Que no parece sino que está uno viendo vibrar la flecha , y oyendo el eco de las concavidades. ¿ Pues qué de aquello que dice Héctor à su vecino , quando se le aparece ensangrentado ? à saber :

Heu ! fuge , nate Dea , teque his , ait , eripe flammis.

Pasad al libro quarto , que es el mas bonito ; decid lo de la selva , tempestad , cueva , &c. y de este modo tomad una flor de cada ramillete , por toda la extension de la Obra ; y todo el mundo os tendrá por grandes Poetas , y tan grandes , que os encargarán acabeis los versos que lo necesitan en la Eneida. De mas à mas habeis de insinuar con aire misterioso , y como si él mismo hubiera venido à propósito del otro mundo para deciroslo al oído , que si Virgilio hizo tan llorón , y tan supersticioso à su Heroe fue por lisongear à Augusto , cuyo carácter era mui análogo al fingido

de Enéas ; y no olvideis la palabra *análogo*, por amor de Dios , porque ya veis que es mui bonita.

De Ovidio habréis de charlar con igual despotifmo ; decid tambien su nacimiento , origen , amores , destierro y muerte. No os aconsejo que os metais en los *Metamorphóseos* , ni *Fastos* : id à lo elegíaco que es mas florido y gustoso. Notad lo dulce de sus tristezas en sus *Elegias* y *Cartas del Ponto* , sus comparaciones , sus amplificaciones y su ternura en las *Cartas heroidas* , y su magisterio en el *Arte amandi*. Infinuad lo de *Livia* , y lo de *Corina*. Os pido , por vuestro honor, y el mio, digais con mucha frecuencia muchos versos de este azucarado Poeta , por exemplo toda la *Elegia segunda* del libro primero que empieza:

Cum subit illius tristissima noctis imago, &c.

Las queexas de un amigo fuyo, de quien se veía abandonado en su desgracia (en lo qual à fé mia que no han mejorado los tiempos), y es el principio de la *Elegia septima*:

*In caput alta suum labentur ab æquore retro
Flumina ; conversis solque recurret equis.*

Y al mismo proposito en la *Elegia octava* los versos cinco y seis , y la comparacion que sigue :

*Donec eris felix multos numerabis amicos :
Tempora si fuerint nubila , solus eris.*

En el libro segundo de los *Tristes* notad el principio, y los versos 33. y 34. que dicen , si mal no me acuerdo:

*Si quoties peccant homines , sua fulmina mittat
Jupiter , exiguo tempore inermis erit.*

En la primera Elegia del libro quarto aprended de memoria aquellas hermosísimas comparaciones del alivio que hallaba en la Poesía, con el que hallan los que trabajan al són de sus canciones, diciendo:

Hoc est cur cantet victus quoque compede fossor.

Y sobre todo, sabed como un papagayo toda la Elegia decima del libro 4. en que él mismo cuenta su vida, su vocacion à la Poesía, la reprehension de su padre sobre que no hiciera coplas, y su terquedad en quererlas hacer:

Sæpe pater dixit, Studium quid inutile tentas?

Y como le arguía el pobre viejo sobre que el camino del Parnaso es el mismo que el del Hospital, pues todo el que profesa en la Poesía hace voto de pobreza *ipso facto*, testigo el primero de todos los que se pueden citar por Poetas, y por pobres.

Mæonides nullas ipse reliquit opes.

Pero estaba de Dios que el niño habia de ser Poeta, contra viento y maréa; pues él mismo dice, que quando mas descuidado estaba, étele ahí que le venía un fluxo de versificar, que se lo llevaba de calles, y

*Sponte sua carmen numeros veniebat ad aptos,
Et quod tentabam dicere versus erat.*

Y así de sus otras Obras, y por mia la cuenta.

De Horacio diréis que es mui sentencioso, abundante en metros diferentes, y que sus hexâmetros no son los mejores, como tampoco lo es el acabar sus versos con un *et*, ò con media palabra; y sacad luego,
lue-

luego, su par de exemplitos, aunque nadie los quie-
ra vér.

Exemplo primero.

Fastidiosam dicere copiam, &

Molem propinquam nubibus arduis.

Exemplo segundo.

Virtus repulsæ nescia sordidæ in-
contaminatis fulget honoribus.

**Haréis que todos observen, que los principios de sus
Odas anuncian mas de lo que son, en realidad de ver-
dad; y con este motivo echad al monton que Dios
crió los siguientes principios.**

1.

Integer vitæ, scelerisque purus,
Non eget Mauris jaculis, nec arcu,
Nec venenatis gravida sagittis,
Fusce, pharetra.

2.

Eheu! fugaces, Posthume,
Labuntur anni: —————

3.

Odi profanum vulgus, & arceo,
Fovete linguis: carmina non prius
Audita, Musarum sacerdos,
Virginibus puerisque canto.

Regum timendorum in proprios greges,
Reges in ipsos imperium est Jovis,
Clari Giganteo triumpho,
Cuncta supercilio moventis.

Y al pronunciar este ultimo verso , arquead las cejas, mirad al rededor , por encima de las cabezas de todos, extendiendo el brazo derecho; esto es, si sois mui altos, porque si sois chicos , como yo , tendréis que encaramaros sobre una mesa. Podréis profeguir citando otros varios.

Iustum & tenacem propositi virum

Non civium ardor prava iubentium,

Non vultus instantis tyranni

Mente quatit solida : neque Auster...

Copiandolos y aprendiendolos de memoria , pidiendo un Horacio prestado à un amigo , que sin duda os lo prestará de buena gana , y dinero encima por no oiros. De su Arte Poetica fabréis de memoria los primeros versos , y el septimo y siguientes , que forman la executoria de la moda , pues le concede tantos privilegios , que dice exprefamente...

Multa renascentur quæ jam cecidere , cadentque,

Quæ nunc sunt in honore vocabula , si volet usus,

Quem penès arbitrium est & jus & norma loquendi.

De Lucano diréis, que se le conocia lo Español en lo fanfarron, y que despues de leída la Eneida, ¿ quién ha de leer la Pharfalia ? No obstante , diréis su Patria y Obras, (digo por el titulo) y tomaréis unos cinquenta versos de memoria , para llenar el tiempo , si os sobräre , lo que dudo mui mucho.

De Marcial celebraréis la ingenuidad , que otros llaman indecencia , con que llama cada cosa por su nombre ; pero , por lo que es cuenta , fabréis media docena de sus epigramas , para repartirlos entre los felices mortales que os escuchen con frequencia ; y cuidado no reciteis delante de alguna vieja el siguiente :

*Si memini , fuerunt tibi quatuor , Ælia , dentes.
Expuit una duos tussis , & una duos.
Fam secura potes totis tussire diebus;
Nil istic quad agat tertia tussis habet.*

Con igual ligereza y despotismo tratareis à Juvenal, Persio , Propercio , Tibulo , y Catulo con todos los restantes en la seguridad de que en todos tendréis igual acierto y admiracion de parte de los inteligentes , y aun gratitud de la de los interesados , si refucitáran , y os oyeran.

De los nuestros , ya os oigo preguntarme ¿ qué habeis de decir ? Allá voi ; pero tomemos un poco de descanso , que el Parnaso es largo , y dificultoso de andar.

Diréis que han tenido cosas buenas y malas otras tantas (verdad incontestable que conviene à la mayor parte de los hijos de Adán).

Nombraréis à Juan de Mena , Boscan , Garcilaso , Leon , Herrera , Ercilla , Mendoza , Villegas , Lope , Quevedo , &c.

Citad de Juan de Mena los versos dodecasílabos de sus Coplas. Exemplo:

Al mui propotente Don Juan el segundo , &c.

Las famosas octavas à su modo , en que pinta los lamentos de una madre al vér à su hijo muerto en la guerra , y empiezan , si no me engaña la memoria :

*Bien se mostraba ser madre en el duelo
Que bizola triste , despues que yá vido
El cuerpo en las andas sangriento y tendido
De aquel que criara con tanto desvelo.*

Y aquello de

*Decia llorando , con lengua rabiosa,
 ! O matador de mi hijo cruel!
 Matáras à mí , dexáras à él,
 Que fuera enemiga no tan porfiosa.*

De Argenfola aprenderéis con mucho cuidado , y recitareis con mucha pompa en todos los meses del año , aquel soneto de Otoño que dice:

*Lleva tras sí los pámpanos Octubre;
 Y con las muchas aguas insolente
 No sufre Ibero márgenes ni puente,
 Mas antes los vecinos campos cubre.*

*Moncayo , como suele , ya descubre
 Coronada de nieve la alta frente;
 Y apenas se vé el Sol en el Oriente,
 Quando lo opaca tierra nos lo encubre.*

*Sienten la tierra y selvas ya la saña
 Del aquilón ; y encierra su bramido
 Gente en el puerto y gente en la cabaña.*

*Y Fabio en el umbral de Thais tendido
 Con vergonzosas lagrimas lo baña,
 Debiendolas al tiempo que ha perdido.*

De F. Luis de Leon decid con igual madurez , que hizo buenas traducciones de Horacio , y que no es mala su oda de la Profecía del Tajo , que empieza:

*Folgaba el Rey Rodrigo
 Con la hermosa Cava en la ribera
 Del Tajo , sin testigo.
 El rio sacó fuera
 El pecho , y le habló de esta manera:
 En mala hora , &c.*

Alabad la dulzura de Garcilaso. Repetid , aunque se
 C esté

esté hablando de las guerras entre Rusos y Turcos, aquel dulcísimo soneto fuyo:

*O dulces prendas , por mi mal balladas,
Dulces y alegres , quando Dios queria,
Juntas estais en la memoria mia.*

Y luego , en caliente , sin dexar al auditorio dos minutos de tiempo para descansar de la fatiga , con que os habrá estado viendo liquidaros , dulcificaros , almibararos , y derretiros , como azucar cande en la boca de una niña golosa , encaxad de cabo à rabo toda la Ecloga.

*El dulce lamentar de dos Pastores
Salicio juntamente , y Nemoroso , &c.*

Y faboreaos y relameos , quando dice aquello del *fabroso cantar*.

Repetid una por una todas las barquillas de Lope de Vega , aunque con ellas llegueis à marear à todos los oyentes.

De Quevedo asegurad baxo vuestra palabra de Erudicion poética , que fue un Poeta de Bodegón, y si alguno tubiese el alto , y nunca bastantemente execrado atrevimiento de citar sus Obras sérias , tomad un polvo , y decid con desprecio , ¡oh! ¡oh! ¡oh! Alabad sus letrillas satíricas , por exemplo:

*Que trague el otro jumento
Por esposa una Sirena,
Mas catada que colmena,
Mas probada que argumento:
Que lláme estrecho aposento , &c.*

Y luego con risita de chiste , decid : Este Quevedo es-

escribió mil polifonerías; porque, aunque pillerías significa lo mismo, pero es mas Castellano.

Iguales retazos mostraréis de los restantes líricos, y satíricos; y por lo tocante à los Epicos nuestros, sea Ercilla el unico que nombreis; y ni aun de este direis mas que el discurso de Colocolo, alabandolo mucho, porque lo alabó un célebre Francés, sin alabar otros pedazos excelentes que tiene, porque el tal no los alabó.

Entre los Franceses celebrad à Boileau, sus Sátiras y Arte Poética, y aprended, sin perder sílaba, aquel hermoso pasage en que se sirve llamarnos salvages, porque no guítamos de Comedias con unidades. Decid que él sembró la buena semilla de la verdadera Poesía, cultivada por Racine, Corneille y otros que los siguieron. Citad una pieza de cada uno, diciendo que el Gefe de obra del primero es el Cid, y del segundo la Phedra; pero disimulando que el tal Cid es de nuestro Guillen de Castro, aunque tan bien vestido y peinado à la Francesa, que nadie dirá que fue Español; y tambien callareis que en la tal Phedra hai una relacion campanuda, hinchada y pomposa de la misma naturaleza que las que critican tanto en nuestros pobres Autores del siglo pasado. Hablad de las novedades introducidas en la Scena Francesa por Mr. Beloi en lo trágico, y Mr. Diderot en lo cómico. Notad lo que le valió al primero su Tragedia de la Toma de Calais (que sin duda fue mas de lo que les costó à los Ingleses la Toma de la Plaza), los puñales, corazones, venenos y otras máquinas introducidas en sus composiciones. Método nuevo que no sé cómo no repugnó à los Franceses acostumbrados, por la mayor parte, segun dice uno de sus mayores ingenios, *à des elegies amoureuses*.

Por un acto de vuestra natural urbanidad, direis (de modo que no lo oiga ningun Francés) que los

Italianos son los primeros en la Poesia , como en la Pintura y Musica. Hablad del Petrarca , Tafo , Dante, y otros , sin olvidar á Maffei , con su Tragedia la Me- rope sangrientemente criticada por Voltaire , y bien defendida por su Autor ; ni dexar tampoco en la memoria al Caballero Guarino con su poco de Pastor Fido ; y cuidando , sobre todo , de saber memoria várias letras de las Arias del Metaftado.

De los Poetas Ingleses abominad à la francesa, diciendo que su Epico Milton deliró , quando puso artillería en el Cielo, quando hizo hablar a la muerte, al pecado , &c. y no llamareis un punto menos que feróz à la Melpomene , que inspiró à Shakespear sus Dramas lúgubres , fúnebres , sangrientos , llenos de Splin , y cargados de los densos vapores del Tamesis y de las negras particulas del Carbon de piedra ; sin olvidar una sola palabra de quantas componen esta lóbrega oracion , porque son todas ellas del conjuro, para quedar bien en la gracia de algunos amigos. Con esto y con pronunciar , como Dios os dé à entender , el nombre del insigne Shakespear , nadie dudará de vuestro voto y su autoridad en materias del Teatro Inglés ; y mas si añadís por superabundancia de erudicion , que una de las fondas ò tabernas en que se suele emborrachar parte de la joven Nobleza Inglesa al salir de la Comedia , tiene por muestra la cabeza del susodicho Shakespear , atolondrará vuestra erudicion à quantos os escuchen.

De nuestros Dramáticos hablad poco y medido por el gusto de vuestro auditorio. Si hablais delante de algunos hombres sérios , que gastan peluca ù gorro hasta las cejas , uñas largas y camisa por semana, direis que si Calderon , Lope , Moreto , Solís , Zamora , Cañizares y los otros de aquella secta , no quisieron ceñirse à las reglas del teatro , fue meramente porque no quisieron , y que en lenguaje , idéa y def-

desenlace fueron originales. Si hablais delante de los que creen que el Español no debe andar en dos pies, soltad los diques, y decid quanto se os antoje en desdoro nuestro, que todo será bien admitido, verdadero ò falso, cierto ò exâgerado.

De los Dramáticos Griegos y Latinos decid que aunque son los modelos, no gustarian hoi sus dramas, por aquel aparato de la antigua representacion, con mascarillas, acompañamiento de flautas, &c. No obstante citad à Euripides, Sofocles, Seneca, Terencio y Plauto, y una pieza de cada uno. Con esto y con repetir à menudo las palabras del conjuro, unidad, prólogo, catástrofe, episodio, scena, acto, coro, coriféo, &c. y con decir que el *plaudite* de los Cómicos Romanos equivalía à una despedida de,

Esta comedia, señores,

Aqui se acaba pidiendo

A este concurso piadoso

El perdon de nuestros yerros:

Os tendrán por pozos de ciencia poetico-trágico-cómico-grecolatino-ânglico-italico-gálico-hispánico-antiquomoderna (¡ fuego, y que tirada!); y pobre del Autor que saque su pieza al público sin vuestra aprobacion. Decid pieza, y no composicion, porque mas de la mitad del mérito está en eso. Pero vosotros no deis al público un dedo de papel vuestro, porque os exponeis à perder todo el concepto que os habrá adquirido esta leccion. Nunca solteis prenda. El tiempo que habeis de gastar en componer, no digo una Tragedia, ni un Poema épico, ni siquiera un Sainete, sino solamente un Distico latino, ò una Seguidilla española, gastadlo en llenaros esas bien peinadas cabezas de parrafos de aqui y de alli, pedazos de estos y de aquellos, y de mucha vanidad sobre todo. Con es-

to , y con renegar de los compositores modernos , diciendo , que Cruz hizo demasiado ahinco en los Cortejos y Abátes ; Moratin un Pelayo mui crédulo ; y Valle una Princesa mui enamorada : quedareis calificados Exâminadores del Parnaso ; creerán las gentes que las Musas os hacen la cama , y que Febo os envia el coche quando llueve.

Quedais sólida y perfectamente instruidos en lo que es poética , y podreis , y aun debereis meteros à hablar de Poesías , por qualquier corro de Poetas , como Santiago por los Moros. Tomamos , escupamos , fonemonos las narices , tomemos un polvo , y hechas todas estas diligencias , pasemos à la

R E T O R I C A .

Con mucha mas facilidad lucireis en materias de Retórica. Con saber la distincion entre el Retor , y el Orador , las definiciones de las figuras , los nombres , patrias , y titulos de las Obras que nos han quedado de Demóstenes, Longino, Ciceron, y Quintiliano, con aprender el principio de la Catilinaria famosa , *Quousque tandem abutere , Catilina , patientia noſtea* , con citar el tratado *De natura Deorum* , notando de paso que se puede creer conociese la existencia de un solo Dios , ò si quereis el Monoteismo (pronunciando esta palabra con todo primor) ; con estos pocos requisitos , sentareis plaza de hombre , pasmosamente instruido en la eloqüencia antigua ; y por quanto podreis decir muchos desatinos de los Griegos y Romanos , si no los estudiais mui despacio , pasad à los modernos.

Lamentaos de la decadencia de la Oratoria. Decid que los Franceses apenas tienen Oradores , y esos pocos solamente en lo sagrado : que los Ingleses solo la usan en su Parlamento , tratando de los impuestos sobre la cerveza , ò en desprecio de las demás Na-

Naciones : que nosotros no hemos tenido mas que à Fr. Luis de Granada : que este tambien la empleó en la Mistica : que nuestro Maestro Feijoo fue un inconsiderado en decir que la Retórica es inutil à quien tenga un modo natural y feliz de persuadir, y con un parrafo que digais de cada uno , gritarán todos à una voz : ¡ Bien hayan las madres que tales hijos paren!

Mui perteneciente à esta materia sería tratar de la Latinidad. Decid , y direis bien , que está perdida. Decid y direis mal , que os atreveis à refucitarla. Recitad quatro parrafos de latin de Escuela , y vomitad de asco : decid dos disticos que os pediréis prestados los unos à los otros ; relameos con ellos ; y fea siempre feliz conclusion de vuestras conferencias una docena de invectivas contra la bobeda que ilumina à España , y decid que nuestra estrella es de ignorantes ; y en esto os juro no mentireis del todo , y que no habrá quien diga , que no sois unos verdaderos Poetas y Oradores à la Violeta.



MIL MERCOLLES.

TERCERA LECCION.

FILOSOFIA ANTIGUA

y moderna.

ME parece que os estoi viendo perplexos en punto de Filosofia. Os espanta su nombre , que es Griego : os admira su antigüedad : os detiene la vista de tantos Sístemas diferentes , seguidos cada uno por hombres , à la verdad insignes ; y no sabeis no
solo

solo à quien dar la preferencia ; pero ni siquiera por donde entrar en este laberinto. Enfanchaos los corazones con las siguientes advertencias , ponedlas en práctica y entrad con suma confianza en la carrera.

Hai cierta obrita en este mundo en que , gracias à la paciencia de su Autor , hallaréis el nombre, origen, patria, sistéma, dichos, hechos, vida y muerte de cada uno de los Filósofos antiguos y modernos , con todo primor hasta el de poner el retrato de cada uno , que sin duda se le parecerá , ò no. La historia de los modernos tiene fixo nombre de Autor , y su gracia es Mr. de Saverien con su retrato en el frontispicio , mui bien peinado , afeitado y vestido con toda gracia. La impresion es de Amsterdam y del año de 1762. La de los Antiguos es tan parecida à la de los modernos , que sin cargarse gravemente la conciencia, se puede conjeturar sea obra del mismo , extractada de Laercio y otros.

Desde Thalés hasta el ultimo de nuestros dias están todos puntualmente tratados , y con un poco de memoria no se tocará en las conversaciones punto alguno de Filosofia en que no podais entrar osados, y salir lucidos. Con esta ayuda corroboraréis vuestra loquacidad , con la autoridad de Pagáanos y Christianos , y de quanto se os antoje , que de todo hai. Vaya un exemplo , sacado de ellos por orden alfabético.

A.

Alma.... ¿ Quereis hablar del alma segun el Sistéma de los Antiguos ? Id al índice , y encontrareis que Thalés fue el primero que aseguró su inmortalidad: que este Filósofo enseñó que el alma conoce las cosas corporales por los organos corporales , y las espirituales sin dichos organos , &c. Todo esto sin salir de la pag. 14. y 15. del primer Tomo.

En la 220. vereis como la define Platón , y la obscuridad de su Sistéma. En la 309. vereis el dictamen de Aristóteles , &c.

Amigos... En el mismo Tomo pag. 150. vereis el sentido de los Cirenéos sobre la amistad. En la 308. la definicion de la amistad dada por los Apostoles , y en la 244. del segundo Tomo la que dá Pitágoras.

Atomos... En el Tomo segundo en la pag. 374. vereis lo que se dice sobre el continuo movimiento de ellos.

B.

Belleza... Vereis sus diferentes definiciones por varios Filósofos , y en la pagina 300. del Tomo primero.

Bien soberano... Vereis lo que dice Confucio en la pag. 449. del Tomo tercero.

C.

Cérebro... En el Tomo segundo en la pag. 223. hallareis que Pitágoras dice que el cérebro es la residencia de la razon y del espíritu.

Cometa... Vereis en el Tomo segundo à la pag. 403. el dictamen de Epicuro sobre estos fenómenos , que por eso no hemos de reñir : pero desechadlo , apelando à Newton.

D.

Dios... En la pag. 24. del Tomo primero , en la 22. y en la 226. vereis lo que dixeron de la Esencia suprema algunos Antiguos : aqui podréis à poca costa ostentar mucha erudicion , hasta donde os diere la regaladísima gana , pasando revista à todos los entes criados , y facendo por consequencia que debe haber habido un Sér que los haya eriado y conservado:

y esta verdad de Pedro Grullo bien amplificada y tratada, os hará mas provecho que toda la erudicion del mundo.

Así profeguireis con los articulos que necesiteis saber segun la mente de los Antiguos. No ignoreis el nombre de alguno de ellos, à cuyo fin copiad la siguiente lista, que os será mui util.

Thalés.	Euclides.	Metrocles.
Solon.	Diodoro.	Hiparchio.
Stilpon.	Simon.	Menipo.
Criton.	Claucon.	Zenon.
Hipaso.	Senmias.	Aristo.
Antístenes.	Cebes.	Hércules.
Filolao.	Menedemo.	Dionisio.
Eudofio.	Plauton.	Cleanto.
Chilon.	Speusipo.	Sphero.
Pittaco.	Xenocrates.	Crisipo.
Bias.	Polemon.	Pitagoras.
Cleobulo.	Crates.	Empedocles.
Periandro.	Crantor.	Epicarmo.
Anachârsis.	Arcefilao.	Archîtas.
Mison.	Bion.	Almeon.
Epidemides.	Lacides.	Hipaso.
Pherecides.	Carneades.	Xenóphantes.
Anaximandro.	Clitomaco.	Parménides.
Anaximenes.	Aristóteles.	Meliso.
Anaxâgoras.	Teofrasto.	Leucipo.
Archêlao.	Straton.	Demócrito.
Socrates.	Licon.	Protágoras.
Xenophonte.	Posidonio.	Diógenes Ap- linar.
Esquines.	Epitecto.	Anaxârco.
Timon.	Diogenes.	Piron.
Epicuro.	Monimo.	Dióg. Laercio.
Aristipo.	Onescrito.	Confucio.
Phedon.	Crates.	

Y algunos otros que se me habrán escapado. Con aprender de memoria los nombres mas enrevesados de algunos de estos viejos, como Pherécides, Carnéades, Empédocles, Anaxârco y otros de este fonido, con hablar de Logica, Silogismos, Entimemas, Sorites, Dilema (argumento conocido, por otro nombre cosquilloso à los maridos), Premisas, Ilacion, Metafísica, Transcendencia del ente por las diferencias, precisiones objetivas, &c. Con nombrar à Heraclito y Demócrito, diciendo que el uno siempre se afligia y el otro siempre se reía de quanto pasa en el mundo; con censurar el materialismo de Epicuro; con nombrar las várias sectas de Filósofos, como Platónicos, Academicos, Dialécticos, Cirenaicos, Megarios, Cinicos, Peripatéticos, y Pitagóricos; con hablar un poco de la transmigracion, ò metempsícosis (que aunque sea lo propio, suena mejor, porque se entiende menos), y con acabar diciendo: que si estos antiguos Filósofos refucitáran, les vendria mui ancho el ser admitidos por Estudiantes en la Escuela de Newton, Descartes, Leibnitz, Gassendo, Nollet y otros, tendrá el mundo à qualquiera de vosotros por mas Filósofos que todos los nombrados; y se abrirán las bocas de par en par quando empeceis à discurrir de los modernos, lo que executaréis del siguiente modo, si no lo habeis à mal.

Divididlos en Físicos, Metafísicos, y Moralistas: de los primeros, ya os he nombrado algunos, à los que añadiréis Muschembroek, Kepler, S. Gravesand y los demás que os presentará Mr. Saverien, el yá nombrado, con una Relacion y curioso Romance de la vida y milagros de cada uno, con cuyas exactas noticias, y repetir con frecuencia aquello de torbellino, atraccion, repulsion, gravedad, materia sutil, choque, fuerzas centrales, centrifuga, y centripeta, fuerza de inercia, ángulo de incidencia y de refle-

xion y tubos capilares , y con decir algo de Optica, Dióptrica, Catóptrica , Hidráulica , Hydrostática, Stática , Mecánica , Pneumática , Eléctrica , Pirómetro, Barómetro , Termómetro , Aerómetro , Bombas de atraccion y de compulsion ; con saber explicar una cámara obscura , y una linterna mágica ; con hablar del arco Iris quando llueve y hace Sol ; referir la experiencia del fuego eléctrico que se hizo en París con no sé quantos inválidos ; y explicar cómo un piojo parece Elefante en el microscopio : no habrá vieja que no os tenga por tan mágico en nuestros dias, como el pobre Marqués de Villena lo fue en los suyos.

Por lo que toca à los Metafísicos y Moralistas que citeis , con vuestro pan os lo comais ; porque , vamos claros , los amigos Hobbes , Espinosa y otros templados por el mismo tono , quando hablaron de Dios, del alma , de la eternidad , del premio y del castigo, del bien y del mal , de la libertad y de la necesidad, imprimieron cosas que no están escritas. No me meteré yo en aconsejaros del ensayo sobre el hombre del señor Alexandro Pope , ni del otro sobre el entendimiento humano el señor Lock : pero lo cierto es (dixeis misteriosamente si alguno soltase la chinita para que resbaleis) , que las traducciones Francesas de estas Obras son muy inferiores à los originales: y con esto ¿quién no ha de creer à pie juntillas , que sobre ser muy inteligentes en el Moral Inglés , hablais aquel idioma mejor que el mismo Orador de la Cámara de los Comunes?

Aplaudid à Mr. Marmontel. Es el Moralista de estado mas digno de la Cátedra de Prima. No hai Petimetre ni Petimetra , Abate distraído , Soldado de paz , Filósofo extravagante , Heredero gastador , ni viuda de veinte años que no tenga un curso completo de moral en los primorosos cuentos de este finísimo Académico. Entre ellos desechad el intitulado *el Filósofo*

sofo en el nombre. Parece que la tal maldita Novela, Dios me lo perdone, se hizo à drede contra vosotros, pues os viene como zapato de vuestro pie. De buena gana os hablára de otra Obra mui séria de la misma pluma; pero como dicen que sirve solo para Palacios desgraciados, Generales tristes, y Ministros caídos, y no creo que jamás os veais en eso, me hareis el honor de permitirme, que me tome la libertad de callarla (Ved que modo tan cortés de negar una cosa).

Alabaréis mucho à Muratori, diciendo que escribió juiciosamente sobre la felicidad pública; pero sin meteros en discusiones, exclamad que es lastima sean tan malas las impresiones de Venecia.

Ahora que quedais cumplidamente instruídos, y sólidamente enterados de todas las Filosofias antiguas y modernas, os advierto, que para ser tenidos por Filósofos consumados, no bastará saber, como sabeis (gracias à Dios, à mi nuevo método y à vuestra sublime comprehension), todas las Obras de los Filósofos antiguos y modernos. No basta, hijos míos, no basta por cierto. Es indispensable que tengais, lleveis, publiqueis, aparenteis, y ostenteis un exterior filósofo. Persuadido de esta verdad Diógenes se salia à medio dia de su tonél con una linterna en la mano, buscando un hombre por las calles de una Ciudad populosa. Otro, al tiempo que los enemigos sitiadores asaltaban las murallas, se estaba con mucha feriedad haciendo una demostracion geométrica, y los Soldados que no entendian de mas ángulos que los que formaban con la espada, acabaron con él y con la figura, que era el objeto de su embeléso, ò tal vez de su vanidad. En consecuencia de esto, es preciso que os distingais tambien por algun capricho de semejante naturaleza è importancia, para que la gente que os vea pasar por la calle diga: allá vá un Filósofo. Unos ha-

habeis de estar, por exemplo, siempre distraídos, habeis de entrar en alguna botillería preguntando si tienen botas inglesas, ù en alguna Librería preguntando si alquilan coches para el Sitio. Otros aunque tengais los ojos mui buenos y hermosos, habeis de llevar un sempiterno antejo en conversacion con la nariz. Otros habeis de comer precisamente à tal ò tal hora, y que sea extravagante, como si dixeramos à las nueve de la mañana, ò à las seis de la tarde; y si los estómagos tubiesen hambre à otras horas, que tengan paciencia, y se vayan filosofando. Otros habeis de correr, como volantes, por esas calles de Dios, atropellando à quanto chiquillo salga de las puertas en hora menguada para él y su triste madre. Otros habeis de tener aprehensiones de enfermedades; y si alguno os pregunta el estado de vuestra importante salud, quejáos de todos los males à que está expuesta la fragil máquina del cuerpo humano; y aunque tengais mas fuerza que un Hércules, y mas colores que un Baco, enfartad lo de tífico, ético, asmático, paralítico, escorbutico, &c. &c. &c. &c. de modo que se queden en ayunas de la respuesta, como no la escriban, y la lleven al Proto-Medicato.

Con estas y otras extravagancias semejantes, vereis quanta estimacion ganais de Oriente à Occidente, y desde Septentrion à Medio dia; y mas si os haceis contradizos con quien no os conozca. No falteis à esto, ni à copiar, si os parece, en dicha Obra la lista de los Filósofos modernos, que yo tengo otras cosas que hacer.

Si en el concurso viereis algunas Damas atentas à lo que decís, lo que no es del todo imposible, como no haya por alli algun papagayo con quien hablar, algun perrito à quien besar, algun mico con quien jugar, ò algun Petimetre con quien charlar, ablandad vuestra erudicion, dulcificad vuestro estilo, mo-
du-

dulad vuestra voz, componed vuestro semblante, y dexáos caer con gracia sobre las Filósofas, que ha habido en otras edades, decid que las hubo de todas sectas; y dexando pendiente el discurso, idos à casa, y sin dormir aquella noche (à menos que se os acabe el velón, en cuyo caso será preciso que esperéis hasta que amanezca, y sería chasco si fuese por Enero), tomad la Obra citada, y en la pag. 489. del Tomo tercero vereis las mugeres Filósofas con su nombre, pátria y sistéma, con la distincion entre las que filosofaron, según alguna determinada Escuela, ò las que se andubieron filosofando, como quisieron, para las quales tenemos en este siglo excelentes maridos. Tened mui presente la siguiente lista.

Hipo.	Aristotelea.	Cleobulina.	Aspasia.
Clea.	Diotima.	Beronisa.	Pamphila.
Euridice.	Julia.	Domina.	Myro.
Sosipatra.	Antusa.	Agonize.	Eudocia.
Elocia.	Novela.	Anacomena.	

Y otras que alli vereis, y yo no me quiero detener en trasladar. Notad que entre las Filósofas la secta mayor fue la de las Pitagóricas, porque sin duda (direis con gracejo, haciendoos aire con algun abanico si es verano, y calentandoos la espalda à la chimenea si es invierno, ò dando cuerda à vuestro relox, que habreis puesto con el de alguna Dama de la concurrencia, ò componiendoos algun bucle que se os habrá defordenado, ò mirando las luces de los brillantes de alguna piocha, ò tomando un polvo con pausa y profundidad en la caxa de alguna Señora, ò mirandoos à un espejo en postura de empezar el amable), sin duda direis, haciendo alguna cosa de estas, ò todas juntas, porque el sistéma de Pitágoras trae la metempsícosis, transmigracion, ò vaya en castellano una vez,

vez, sin que sirva de exemplar para en adelante, el paso de un alma por varios cuerpos, y esta mudanza debe ser favorita del bello sexô. Vereis como todas se sonrien, y dicen: ¡Qué gracioso! ¡que chusco! unas dandoos con sus abanicos en el hombro, otras hablando à otras al oído, con buen agüero para vosotros, y todas mui satisfechas de vuestra erudicion, no sin alguna ambicion de mi parte, y arrepentimiento de haberos enseñado en tan corto tiempo lo que me ha costado tantos años de vasta lectura y profunda meditacion.

Pasemos à otra materia, pues quedais yá con esta leccion perfectamente caracterizados de Filósofos à la Violeta.



JUEVES.

QUARTA LECCION.

DERECHO NATURAL, Y DE LAS *Gentes.*

LA Leccion de este dia es mui trivial. No se trata mas que de lo que se debe el hombre à sí mismo y à los demás hombres: lo que un estado tiene que cuidar dentro de sí mismo y respecto de los otros estados. Esto, ya veis en substancia, es una grandísima friolera. Antiguamente no hablaban de esta facultad sino aquellos à quienes competía, como Principes, Embaxadores y Generales. ¡Pero tiempos bárbaros serian aquellos en que no habláse cada uno mas que de lo que le toca! ¡Què diferentes son los nuestros! En ellos no hai Cadete, Estudiante de primer año,

año , ni Mancebo de Mercader que no hable de Menchaca , Ayala , Grocio , Wolfio , Pufendorf , Vatél , Burlamachy , &c. Vosotros , viviendo yo , no habeis de ser menos , con que así manos à la obra.

Direis que nuestro Menchaca en sus *Controversias ilustres* tocó la materia mui de paso : que Ayala solo habló del Derecho de la guerra : que Wolfio escribió mui latamente sobre el Derecho natural , y que hizo mal en no escribirlo como ensayo , diccionario , ò compendio , ò en siete lecciones como este Curso. De Grocio diréis que fue mas moderado , por mas que su Comentador Barbeirak lo aumentó con sus ilustraciones , cuya mala Obra tambien hizo al Baron de Pufendorf , poniendole unas notas tan grandes como el pelucon que se vé en el Retrato del grave Caballero en el frontispicio de su Obra. Irritaos mucho contra Vatél , que reduxo esta facultad à un método geométrico , llevando al Lector encallejonado desde la primera hasta la ultima proposicion. Leed los indices de cada uno de estos Autores , y aprended algo de cada uno de memoria , segun vuestro humor ò el de vuestros oyentes : no olvidando à mayor abundamiento , el citar el Tratado del Embaxador , escrito por Vixfort , asunto tambien tratado en castellano por Don Antonio de Vera.

Con estos fundamentos empezad à construir el edificio de vuestra erudicion de esta manera. Decid que sin esta facultad las Naciones que admiramos por cultas , serían unos ranchos de salvages como los Hotentotes , y que su práctica ha hecho comunes los bienes de todos los hombres. No ahondeis questão alguna del Derecho público , porque son todas peligrosas ; y así dexando el tronco , subíos por esas ramas , suscitando questões en que no podais cometer absurdos de larga cola : preguntad si el equipage del Cocinero de un Embaxador debe ceder el paso al

del Mayordomo de un Enviado , y otras semejantes; y dadlas con Pufendorf , y dexad à Wolfio , y tomad à Grocio , y traed à Vatél , y llevad à Burlamachy , y no hará el tal Cocinero tal guisado , como vosotros lo haréis. Citad veinte tratados de paz , quarenta congresos , diez suspensiones de armas , treguas ò armisticios (escoged esta voz que es la menos inteligible) . Hablad de las capitulaciones de las Plazas , de los Rehenes, de los Espias, de los Vivanderos y Carreteros del Exercito , y de la Compañia del Prevoſte. Echaos à la mar , y hablad de los Piratas , Corſarios, Contrabandistas, Guarda costas, presas en la mar, salida y entrada en los Puertos neutrales , cuenta de los Navios procedentes del Levante , pesca del bacalao , de los harenques, del coral ; Comercio activo, pasivo, mútuo, interno, externo , ilícito, asiento de Negros , salúdo de los Navios entre sí , y à los Puertos de mar. Discurred sobre si los Burlotes deben, ò no, ser permitidos entre las Naciones cultas ; y teneis tela cortada para cinquenta noches de invierno , como Dios os depáre auditorio competente. Hablad de las Islas desiertas y pasos de los estrechos ; tocad ligeramente y como quien no quiere la cosa , tocad , digo , la etiqueta de la Corte de Constantinopla , que trata bien mal à los Embaxadores de grandes Principes , haciendoles refregar los labios en las alfombras del salón de la Audiencia. Ponderad las obligaciones de un Embaxador, de sus Secretarios , sus correos y las cifras con que escriben à sus Cortes , y fingid alguna que mostraréis , y diréis (encargando mucho el secreto) que os la dió cierto Embaxador de un Gran Soberano, por exemplo, el de Marruecos. Romped el hilo (que no importará mucho) y exclamad sobre la poca fé con que se rompen los tratados de paz, no guardando una Nacion mas que aquellos que le convienen. Enfureceos , y dad una gran palmada sobre la mesa (con gran tiento para no ha-

ceros mal), y lamentaos de que la Artillería es públicamente llamada *Ratio ultima Regum*. Bolved al asunto, tratando de la obligacion de un General que entra en un País enemigo, y meteos otra vez por Wolfio, Grocio, y Pufendorf. Charlad sobre el saqueo, ò incendio de los Lugares, inmunidad de los Templos y sus alhajas, pintando bien un asalto, como si os hubierais hallado en mil. Hablad de la defercion de la Tropa, su castigo, enganche y premio. Hablad de los Países rebeldes, guerras civiles y otras frioleras semejantes. Tened mucho cuidado en la division de los estados en despótico, monárquico, aristocrático y los demás. Concluid, despues de explicar como Dios os dè à entender, la natural constitucion de cada uno, que el monárquico es el mejor, à menos que esteis hablando en Venecia, porque alli estas comparaciones son odiosas. Decid todo lo que han dicho otros, que es mucho, mui bueno y mui malo, y si veis que el auditorio se duerme, echadle otra rociada de los ya dichos y repetidos nombres Alemanes, y despertará el concurso mas que de paso; y quando crean todos que vais à concluir, empezad de nuevo, diciendo: El Derecho de gentes se divide en Derecho necesario, subdividido en interno, externo, perfecto è imperfecto; y voluntario subdividido en convencional, y de costumbre. Llamamos Derecho de gentes necesario, diréis, tomando un tono magistral, aquel que consiste en la aplicacion del Derecho natural à las Naciones. El interno es aquel que nace de la obligacion que nuestra conciencia nos prescribe; y externo en quanto à la relacion que dice à los otros. Es perfecto quando trae consigo la fuerza para hacer que los otros nos cumplan las obligaciones respectivas à nosotros; è imperfecto quando no trae consigo la suficiente fuerza. Llamamos Derecho de gentes voluntario aquel que contiene las reglas nacidas de lo que cada uno cree

que debe poner de su parte para el común objeto. Entraos ahora à ser medianeros entre Wolfio , y Vatél en lo que en este punto el uno entendió diferentemente del otro. Derecho de gentes voluntario convencional es el que dimana de ciertos convenios particulares entre algunas Naciones , que no ligan à las otras: por exemplo, diréis cogiendo una docena de pesetas, si las teneis , y si no , las pediréis prestadas. La peseta A y la peseta B son dos Naciones que pactan entre sí, que los Navíos suyos que se encuentran en la mar, enciendan cada uno siete faroles. El Almirante X de la Nacion A y el Almirante Z de la Nacion B deberán encender siete faroles , como siete pecados mortales, siempre que se encuentren ; pero el Almirante N de la Nacion Y y el Almirante H de la Nacion P si se encuentran entre sí ò con alguno de los septemfarolíferos (aprended de paso à enriquecer la lengua), no tienen tal obligacion de encender , ni siquiera un mal candil como el mio , y mas si es de dia. Derecho de gentes voluntario de costumbre , direis , volviendo las pesetas à su dueño por lo que es cuenta , es el que nace de ciertas prácticas ya establecidas de siglos atrás , que aunque no obligan de juro , por lo menos son muy respetables entre las Naciones que las establecieron , y no entre las otras que al lance de establecerlas no dixeron esta boca es mia. Si no os entienden , volved à pedir las pesetas , haciendolo prácticamente ; que hai auditorios de cal y canto, y suelen salir las gentes diciendo : Bien ha predicado el Padre , pero yo no lo he entendido. Profeguid con gravedad : De todos estos Derechos nace otro , llamado positivo , y es el que han tratado los citados Autores , y ultimamente en Castellano Don Joseph de Olmeda. A ellos todos os remito , con el encargo de que aprendais de cada uno un parrafo retumbante, con cuya repetición , y las noticias que os acabo

de

de dár , todo el mundo os tendrá por unos consumados Publicijuris peritos à la Violeta.



VIERNES.

QUINTA LECCION.

TEOLOGIA.

NO sè por què se ha escrito tanto sobre la Teología. Esta facultad trata de Dios. Dios es incomprehensible. Ergo es inutil la Teología. Este filogifismo se aprenderà de memoria , y se repetirà con sumo desprecio hácia los Teólogos. Sin embargo de esto, para que no me echeis en cara que falto à lo que prometo , y que no os enseñe Teología , escuchadme, y seréis tan Teólogos como yo. ¿ Creeréis acaso , que para ser consumados Teólogos es menester , antes que todo , una suma y humilde veneracion al Ente Supremo, de cuyos atributos se vá à tratar ; y à todas las verdades que se ha dignado revelarnos , un pleno conocimiento de los idiomas Hebréo y Griego ; una gran posesion de la Historia sagrada ; un estudio muy largo de las costumbres Judaicas ; una idéa exâcta de la Doctrina de cada uno de los Padres de la Iglesia ; una noticia segura del estado de la primitiva Iglesia ; una relacion auténtica de los Concilios , y otros mil requisitos semejantes ? ; Inocentes ! nada de esto os parezca util ; bastará que tengais unos quantos Diccionarios ; el de la Biblia , el de las Heregias y Cismas, el de los Concilios ; los cartapacios de algun Maestro, y mucha osadía para trinchar , cortar , traer , truncar, y alterar textos de la Biblia , de los Padres y de los

Con-

Concilios. Dareis en las conversaciones comunes la distincion entre la Escuela Tomística y Escotista ; no olvideis lo sutil y lo angélico. Hablaréis de las versiones y exposiciones mas famosas de la Biblia. No se os caigan de la boca Lira , Cartagena , los Setenta , Gonet , Petavio , &c. Caed sobre las Sectas heréticas con el Diccionario de las heregias en la mano. Decid la patria , vida , profesion , obras y muerte de cada Herefiarca. Por exemplo , haced caer la conversacion un dia sobre los Luteranos , cuyo articulo habreis aprendido de memoria la vispera , y direis como un papagayo: Lutero fue Saxôn : nacio en Islebo en 1483. Estudió Gramática en Magdeburg y Estenac ; Filosofia en Esford , y despues se aplicó al Derecho con ánimo de seguir la Toga. Tomó el habito de San Agustin , dexando el mundo por haber visto à un amigo suyo morir abrafado de una centella. Luego encaxad su disputa con los Dominicos y las Conclusiones famosas que sostuvo à cerca de las Indulgencias , con la excomunion que el Papa Leon X. fulminó contra él , si no se retractaba en el tiempo que fixó. Decid como apelò de esta excomunion à un Concilio futuro , y todos sus otros desordenes. Lo mismo podréis aprender de memoria , y recitar acerca de los restantes Herefiarcas , con el mismo Diccionario , sin mas trabajo que saber el abecedario de la Cartilla , que sin duda no habreis olvidado , pues alguno de vosotros lo tubo poco há en las manos ; y por poco que os detengais en el estilo , habrá para muchos dias en cada articulo , lo qual es contra nuestro método ; y asi formaréis un laberinto de Pelagianismo , Socinianismo , Eutichianismo , Maniqueismo , Calvinismo , Arianismo , Molinismo , Melchisedecianismo , Coliriadismo , Zuinglismo , Andronicianismo , Antitrinitarismo , Concienciosismo , Cleobulismo , Quakerismo , que encaxaréis à rofo y bellofo , venga , ò no , al caso. A lo mas,

mas,

mas , daréis la etimología de algunos de los nombres de estas Sectas, y su origen ; porque su sistema, refutación, progreso ú caída , es negocio para mas despacio ; y si os aprietan sobre que trateis el punto mas individualmente , sacad un reloj , y decid que es la hora precisa de la Comedia ; ò sacad el otro , y decid que se os ha pasado el tiempo , pero que teneis que ir à cierta parte ; y marchaos à beber un vaso de agua por un quarto, à la Puerta del Sol , si es verano ; y de allí à casa à estudiar otro parrafo para mañana. No os aconsejo os metais en contar las heregías primeras en que se pide mucho conocimiento de lenguas , y de Historia ; y os exponeis bonitamente à decir mil desatinos teológicos , y literarios. Antes caed sobre los Hereges modernos , cuyos errores son mas recientes y conocidos. ¿Quién os quita que digais mucho y bueno de los Quakaros , cuyo principal dogma se reduce à tutear al mismo Rey, no llevar bueltas en la camisa, no llamar señor à nadie , no jurar en los Tribunales, ni quitarse el sombrero à alma viviente?

Si los concurrentes no son facultativos (como es mui regular) cometed mil anacronismos en las citas de los tiempos. No importa que digais que los Calvinistas fueron condenados en el Concilio primero de Jerusalén ; y aplicad al Concilio que os parezca , la condenacion de la heregía que mas rabia os dè ; que no han de volver los Herefiarcas à contradeciros. Quedáos en la memoria con los nombres de aquellos que sean mas raros en la pronunciacion , con los Iconoclastas , Brounistas , Wicklefistas , Berengarios , Arianos , Walfredistas , Ubiquitarios , Semipelagianos , &c. y repetidla con frecuencia y toda la volubilidad de lengua que podais. Con esto , y con citar el libro de las Ceremonias religiosas de todo el Orbe , veréis sino os tiene qualquiera por tintero , en que pudieran mojar sus plumas Santo Tomás , San Agustín , Escoto
y to-

y todos los Maestros presentes , pasados y futuros, cuya lista (digo de los pretéritos) estoi para regalaros sin mas trabajo que el de copiar sus nombres en alguno de los Diccionarios de este genero , como lo hacen algunos , sin confesarlo , como yo lo confieso.

¿ La sequedad de este discurso os espanta ? Pues tened paciencia que algo os ha de costar ser sábios. Haced provision de los nombres de las cosas teológicas , yá dogmaticas , yá escolasticas , yá escolastico-dogmaticas , para arrojarlas promiscuamente , como quando en los dias de tempestad caen rayos , piedra y agua , todo junto. Diréis pues , con aire misterioso mucho de decreto concomitante , auxilio eficaz , formas y materias , predeterminacion física , liturgia antigua , instante A è instante B , concurso simultáneo , excomuniones canónicas , libertades de la Iglesia Galicana , San Agustin de *Trinitate* , simbolo de San Atanasio , disciplina eclesiastica , *utrum Concilium supra Papam vel è contra* , Congregacion de Propaganda , Conclave , Concilio Ecumenico , Sinodál , Conciliabulo , Cisma (con la diferencia entre cisma y heregía) , Iglesia Griega , Catecúmenos , Ritos malabáres , ignorancia invencible , Celibatismo de los Sacerdotes , &c. &c. Siempre pero con la esencialísima advertencia de no ahondar mucho estas materias , porque os exponeis , aunque esteis confiados de que hablais con ignorantes , porque baxo una mala capa fuele haber un buen bebedor , y donde menos se piensa falta la liebre , y en boca cerrada no entra mosca ; y así creedme , id saltando por esas questãocillas , como gato por ascuas. Suscitad la questão de ¿ qual es peor la Idolatria , ò el Ateismo ? Nombrad con igual pulso à los Doctores y Teólogos famosos , y sin cesar al Maestro de las sentencias , aunque no sepais què sentencias son aquellas , ni què Maestro fue aquel. Entrad con Lárraga , y salid con Concina : hablad de

Janfenio , de Quesnel de Arnaud y de las cinco proposiciones , aunque no sepais què cinco fueron éstas , ni què tres aquellos. Tomad la Bula *Unigenitus* , y buelta à la de la *In Cœnâ Domini* : no olvideis à Arias Montano , Sanchez de *Matrimonio* , Melchor Cano , Calmet , Natal Alexandro , Norris y Benedicto XIV : proponed algun proyecto , ò à lo menos insinudad que lo estais componiendo para atraher la Iglesia Griega à la Romana : contad lo que sobre esto ha habido varias veces , buscando el correspondiente parrafo en la *Historia Ecclesiastica*. Con esta ocasion hablad de Bosfuet , de su historia , de las variaciones y de la defensa del Clero Galicano , &c. Luego , haciendoos hombres importantes à la Religion , caed sobre la Mitologia , y aqui podréis disparar sin tino con toda seguridad. Hablad quanto , como y donde gusteis en esta materia. Decid de Jupiter , Saturno , Neptuno , Marte , Vulcâno , Mercurio , Pluton , Baco , Juno , Venus , Ceres , Cibeles , Minerva , Diana , Proserpina y Palas , quantos adulterios , robos , falsedades , tiranías y necedades se os antojen. Pegad luego con los Semidioses , y Semimediadas Deidades. Entraos , como Pedro por su casa , por los infiernos poéticos , sin la rama que llevó Enéas , ni la Lyra de Orphéo , ni la quificosa de Telémaco ; y volved contando à vuestro auditorio , que yà estará loco con tanta trápala y barahunda , aquellos tormentos del cuervo que roía las entrañas à aquel sugeto ; de la mesa de Tantalo parecida à la de Sancho en su gobierno ; del cubo agujereado , que se habia de llenar de agua ; lo del Càn Cerbero con sus tres cabezas ; lo de Achêronte con su barca , &c. &c. ¿ Pues què os cuesta echaros un rato tixera en mano sobre el Alcorán , y quitarle quatro ò cinco hojas para contar el viaje , que el picaron del mozo de mulas , digo Camellos , embocó à sus sequeces , quando encontró aquel Angel que tenia setenta

mil jornadas de un ojo à otro ojo (se habla de los de la cara) , setenta mil cabezas , y en cada cabeza setenta mil bocas , y en cada boca setenta mil lenguas , hablando con cada lengua setenta mil idiomas à un tiempo ; que à fé que saliera buena algaravía ? y luego haced el cálculo con un carbon en la pared de las lenguas que hablaria el niño , ò decid que yá llevais la cuenta sacada , que ferá mejor y mas maravilloso , y echad millones de millones. Volved sobre los Paganos ; y derribad al suelo sus Oráculos , con las Obras de Fontenelle y Feijoo. Pasáos de Delphos à México con Solís en la mano , y decid los bárbaros Sacrificios que hacian los Mexicanos à su Idolo con víctimas humanas. Desde México os llegaréis por el pasadizo al Cabo de Buena Esperanza , y decid lo primero que os venga à mano de los Hotentotes , y à fé que estais à mitad del camino del país en que se hallaron unos Christianos llamados de Santo Tomè , y concludid como mejor os pareciere , que yà me duele la cabeza , y es imposible que esta noche no sueñe con todo este cúmulo de infiernos, furias, oráculos, sacrificios y horrores de los Paganos.

Para proceder metódicamente , ahora dareis la definicion de la Teología. , diciendo que esta voz se compone de dos griegas , que significan *Sermo* y *Deus*; aprenderéis à escribirlas con carbon en la pared en caractéres griegos ; y no faltará en el auditorio quien crea que son caractéres mágicos ; y con esto os lavaréis las manos si se os han enfuciado : os las meteréis en el manguito , hareis una gran cortesía , y os ireis en Dios y en hora buena à descansar , hasta mañana ; quedando hoi contentos con haber adquirido justisimamente el nombre de verdaderos Teologos à la Violeta.



S A B A D O.

S E X T A L E C C I O N.

M A T E M A T I C A.

SI pedís à un Matemático la definicion de su facultad, empezad por pedir à Dios paciencia para que no os faque de ella la gravedad con que os ha de responder. Si le preguntais en quantos ramos se divide esta ciencia, no tendreis memoria para ir contando. Creo haber oído à no sè quien; haber leído no sè donde; haber sabido no sè como; y haber aprendido no sé quando, que baxo el nombre de Matemática se comprenden una infinidad de avechuchos con nombres todos durísimos de pelar: pero en pronunciarlos bien, està todo el mérito à que podeis aspirar; porque vamos claros, esto de ponerse con sus cinco sentidos à lineas y mas lineas, letras y mas letras, números y mas números, no es para vosotros, y sería el modo de privaros de los lucimientos exteriores, que deben ser las niñas de vuestros ojos. En qualquiera de sus Compendios ò Dictionarios vereis los nombres de los tratados que comprende, que son afombrosos en cantidad y qualidad. Pero de todos estos solo se os ofrecerá hablar con mas frecuencia de los siguientes tratados.

Geometría especulativa y práctica.

Artillería.

Fortificación.

Náutica.

Arquitectura civil.

Astronomía.

Si vierais los tomázos en folio , que hai escritos fobre cada parte de éstas , primero que de emprender este estudio , renegariais del padre que os engendró , de la madre que os parió , de la ama que os crió y de la primera camisa que os pusisteis. ¿ Pues qué , de otra cosa que llaman Algebra , y es una algaravia de Luzbél , con crucecitas y rayitas dobles y sencillas , y aspas y letras , y números y puntos ? Despreciad este estudio. La gente que lo sigue , se humilla infinitamente. Todo es llamarse unos à otros gente de mas ò menos , y parece que andan trás alguna tapada en Cadiz , ò trás algun murcielago en las máscaras. La incógnita por aqui , la incógnita por alli. Ello será mui bueno ; pero yo no lo entiendo , ni quiero entenderlo , ni que vosotros lo entendais , porque dicen que pide mucha aplicacion , constancia y método , tres cosas tan enemigas de vuestras almas , como mundo , demonio y carne.

Direis pues con gravedad , que si el Autor de la Naturaleza puso todas las cosas *in numero* , *pondere* , & *mensura* (como me parece haber oído en algun Sermon que oí por casualidad) , la Matemática es una ciencia divina , pues su objeto es calcular , pesar y medir todas las cosas.

De la Geometría aprenderéis lo que son definiciones , axiomas , postulados , escolios y corolarios. Aprended bien los nombres , y nada mas de las figuras , como circulo , triangulo , isocelos , escaleno , rectángulo , quadrado , pentágono , hexágono y todos los acabados en gono , que son voces campanudas , así como las siguientes , paralelepípedo , paralelogramo , diámetro , periféria , &c. Direis lo que es medir distancias accesibles è inaccesibles , levantar planos , reducirlos de mayor à menor. Explicad como podais la plancheta , quadrante , transportador y otros instrumentos , de lo que hai un tratadito tan bonito , y tan

tan chiquito, que se puede llevar colgado, como dixe de relox. No os metais en explicar igualmente la pantómetra (palabra compuesta de otras dos griegas, que significan universal medida); no os metais en eso, digo una y otras mil veces, porque el demonio del instrumentico ese tiene un tratado solo para sí, y quiera Dios que baste. Alabad à la Geometría, no por conocimiento propio, sino por lo que habeis oído à otros; y jurad *in fide parentum*, que ella es la basa de toda la Matemática. Citad à Euclides, Tacquet, Tosca, la Caille, Oranam y otros que os vendrán à pedir de boca Geométrica. Pasad à la Artillería con la Obra del Caballero San Remy; pero no en la mano que es mui pesada, sino en extracto, esto es, con la lista de sus tratados y capitulos, y una ligera tintura de cada uno. Nombrad à mayor abundamiento la Obra de Don Diego de Alava de la misma facultad, dedicada à Felipe II. en el año de 1590. Con estas dos y algun compendio, ensayo, ò Diccionario, que habrá sobre este asunto, y yo no sé (porque ¿quién ha de tener tanto Diccionario, ensayo y compendio en la cabeza?); arrojad bombas, balas, metralla, postas, clavos, fapos y culebras por culebrinas, cañones, morteros, minas y brulotes. Aturdid à todos con parábolas, proyeccion, ángulos, cureñas, merlones, baterías, plataformas, espeques, pies de cabra, espolétas, granadas, balas rojas, palanquétaç, hornillos y falchichones; y quando todavia estè el auditorio atolondrado con tanta gresca, encaxadle la Catapulta y otros instrumentos usados en los sitios antiguamente, hasta que civilizadas mas las Naciones, è instruídos mas los hombres, inventaron el modo de que quatro ò cinco Artilleros, aunque sean cojos y mancos y tuertos, hagan tales habilidades con veinte ù treinta libras de metal, que echen abajo una Phalange entera Macedónica. Volved à lo moderno, y decid con que gracia se

se hacen volar por esos aires de Dios à muchos centenares de hombres , empujando por debajo del terreno en que están comiendo , bebiendo ù durmiendo , solo con aplicarles unos granitos que ni de mostáza ; gracias à la travesura de un Españolito , llamado Pedro Navarro , de quien se celebraron entonces este chiste y otros semejantes.

Como pedrada en ojo de Boticario vendrà aora à caer una noticia de cómo , cuándo y dónde se hizo el feliz hallazgo de lo que llamamos hoi polvora. Buscadlo que no todo os lo he de decir yo, y os quiero diligentes y aplicados , como yà lo habreis echado de ver.

Pero por quanto , con mucho menos estrepito y estruendo , yà se habrán muerto de fusto la mitad de las viudas , se habrán desmayado las virgenes , y habrán caído con accidente de alferecía los párvulos que os habrán escuchado ; descomponed la cara de Bombarderos que os habreis puesto para esta fogosa conferencia , y poneos otra menos horrenda para explicar los fuegos de artificio , echando por via de preparacion el nombrecillo Griego que tiene este oficio, y es, sino me engaño , sobre poco mas ò menos , *Pyrothecnia* (Cuidado que el diantre de la palabra le dexa à uno la boca abrafada, y la lengua echando chispas). Contad los artífices mejores que ha habido desde el primero hasta el famoso Torija el de Alcalà de Henares. Con esto , y con decir que el dia de Santa Barbara celebran los Artilleros su funcion , reventaréis de sábios en esta materia. De buena gana añadiría à lo dicho una disertacion sobre la mezcla y fundicion de los metales, y del modo de poner granos à las piezas ; pero no es para vosotros.

Para hacer mas amena , en lo que quepa , la erudicion morteral , cañonal y culebrinal (y ved ahí tres voces nuevas que me debe la lengua Castellana),

notaréis que tienen tanta hermandad las ciencias entre sí, que del mismo modo que se llama pieza la Comedia que hace reir los habitantes de una Ciudad, se llama tambien el cañon que derriba sus murallas.

¡ Pues què de la fortificacion ! Decid quanto se os antoje de la antigua, que poco vais à aventurar, pues pocos tienen noticia de ella. Si habeis caminado por Provincias en que se conferven reliquias de fortificaciones morunas, hablad de almenas, contrapuestas, &c. De la moderna, os aconsejára que os instruyerais por los libros del Mariscál de Vauban, Coetlogen y otros semejantes, en quienes hallaréis todos los mejores métodos de estos y otros Autores, lo fuerte y lo flaco de cada obra, sus comunicaciones, ventajas y propiedades: pero bien me guardarè de caer en tan craso error, y de induciros en el de tomar unas obras voluminosas. Por ningun caso consulteis mas obras que algun libretillo Francés que no tenga arriba de cien hojas, con márgenes de altobordo: en ella encontraréis quanto os importe saber de Ornabeques, Obras coronadas, revellines, tenafas, caballeros, escarpa, contra escarpas, tenazas, caponera, palisada, glacís, galerías, bastiones, cortinas, troneras, y (cuidado con este par de terminitos) aproches y contra-poches.

De la Náutica direis quanto os venga à la boca, quando vayais à vér el canal de Madrid, con decir que hasta el descubrimiento de la brújula no se navegó de prevecho, os ahorraris una infinidad de dudas sobre la navegacion de los antiguos. Buena gana de andaros ahora en disputas sobre si conocieron la América ù solamente las Islas Terceras, ò si llegaron à la Isla de Cuba, ò si efectivamente fue Cadiz lo mas remoto que conocieron. Nada de eso. ¿ Quanto mejor, mas facil y mas lucido es aprender de memoria un

vocabulario de Marina ? Os basta saber y decir que se llama popa la culata del navio , por mas señas que las hai con sus cristales , talla y dorado , que no parecen sino gavinetes de tocador de alguna Dama : proa la parte opuesta : bauprés un demonio de un palitroque que sale por encima de la proa , que tiene sus velas como qualquier palo hijo de vecino, una de ellas llamada cebadera : estrivor la parte derecha del navio, mirando de popa à proa : babor la opuesta : barlovento el lado mas cercano al viento, y sotavento el otro: tomar rizados no es poner papeles en el pelo al Capitan del Navio , sino encoger parte de la vela que estava estendida : y con repetir esto con oportunidad y magisterio , os tendrán por mas Marinero que Santelmo, y no habrá vieja que no os pregunte por su marido que viene de Indias.

De Arquitectura civil aprended los principios. Sabed què es orden jónico, dórico, toscano, &c. columna , basa , cornisa , capitel , entabladura , &c. Aprended los nombres de los Arquitectos de todas las Naciones , y no hableis jamás delante de los Maestros de Obras.

De la Astronomía escoged entre los Sistémas de Ptoleméo , Tyco Brahe y Copérnico aquel que mejor os pareciere. Aprended de memoria las distancias, que los mas célebres Astrónomos han calculado del Sol à los otros Planetas , y son como sigue : Advirtiendolos que entre los cómputos de mayor y menor ha sacado un amigo este , que es el medio ; y yo lo creo baxo su palabra de erudicion : porque sobre ser hombre incapáz de levantar ningun testimonio à ninguno de los astros que Dios crió , no quiero yo andarme ahora à evacuar citas entre ellos , tomando à Mercurio por allà , y dexando à Venus por acá , y trayendo de Marte , y buscando la tierra , y otras cosas de este trabajo y calidad.

Planetas. Leguas de distancia del Sol.

Mercurio.....	420000000.
Venus.....	220000000.
Tierra.....	300000000.
Marte.....	460000000.
Jupiter.....	4550000000.
Saturno.....	2860000000.

Y esto bastará para que os tengan por Don Alonso el Sabio , y mas si empezais à pronunciar con énfasis las espantosas voces Eclíptica , Colúros, Grados, Planetas , Astros , Estrellas fixas , Eclipses , Discos , Parallaxês , Cometas , Elipse , Rotacion , Período y los demás que encontraréis en qualquiera Diccionario Astronómico. Animo , hijos , que con esto solo he visto lucir algunos que no saben mas ; ò sin duda fiados en lo que dice Quevedo:

El mentir de las Estrellas

Es muy seguro mentir:

Porque ninguno ha de ir

A preguntarselo à ellas:

los he visto pasearse por los Cielos como por el prado, y dár movimiento à los cuerpos celestes como quien dá cuerda à un relox ; y no parece sino que Dios se aconsejó con ellos , quando formó esa maquina. ¿ Os parece poco gusto el que tiene un sábio quando se pasea una noche estrellada con quatro ò cinco majaderos diciendo : aquella estrella se llama tal ò qual : es de tal magnitud , está à tantas leguas de Getafe : la descubrió fuláno ò zutáno : aquellas siete ò ocho, ò setenta ò ochenta forman una constelacion llamada de este modo , ò del otro ? Tomadle el gustillo , y os

chuparéis los dedos , y me dareis las gracias , conociendo que hasta dár conmigo no habeis sabido comer bueno y barato ; ni habeis merecido el mui brillante titulo de Matemático à la Violeta.



DOMINGO.

SEPTIMA LECCION.

MISCELANEA.

ASI como el rio llegando cerca del mar se hace mas ancho y mas profundo , muestra mas mezcladas sus aguas , admite mayores peces , y lleva con mas fuerzas los baxeles de mas buque ; asi tambien, Señores eruditísimos , mi ultima leccion , que es esta, ferà algo mas dilatada , mas llena de ciencia , mas abundante de especies várias , llevará mayores trozos de erudicion , y arrollará con mas fortaleza las objeciones de la ignorancia.

Permitidme que os llame à la memoria el asunto de mis lecciones pasadas , aunque sea necedad hablar dos veces de una misma cosa.

El Lunes aplaudí la excelencia de nuestro siglo, sobre todos los demás pasados y futuros : en esto seguí la loable costumbre de todos los nuestros , que lo hacen con frecuencia y satisfaccion , sin duda para ahorrar este trabajo à la posteridad que tendrá tal vez otras cosas que hacer , ò ferà de otro dictamen. En el mismo dia os dí un pleno conocimiento de las ciencias , su objeto y su utilidad ; y señalè tambien las qualidades que debe tener todo el que aspire à estudiar con provecho este curso , no queriendo admitir
à mi

à mi Escuela hebdomadal (¡ que poco os esperabais este terminillo!), sino à los que muestren esta natural disposicion. ¿ De que me servirian unos hombres, que para averiguar una cita se están con los codos compenetrados con el bufete horas y mas horas ; ni aquellos que para adelantar en público una proposicion , abren diez libros , preguntan à veinte doctos, y gastan quarenta noches en rumiar la especie , y aun despues de esto la profieren con modestia y desconfianza ? De nada servirian sino de entristecer mi Academia , de lo que Dios nos defienda.

El Martes os dixè mas de lo necesario ; estube superabundante en las materias poética y oratoria; y à fé que me quedó cansada la cabeza.

El Miercoles os enseñè todos los misterios de la Filosofia de antaño y de ogaño , de aquende y de allende. ¡ Pero que bien!

El Jueves dixè bravas cosas del Derecho de gentes, y de la naturaleza ; y cuidado , que estube precioso!

El Viernes os enseñè Teología , y à fé que dixè cosas estupendas.

Ayer Sabado hablè de Matemática ; y à la verdad, con gran solidèz.

Hoi Domingo , despues de encargaros que repaseis las lecciones de los anteriores dias , algunas veces mientras os acepillan el vestido , ò mientras arriman el coche , os digo que no basta el profundo conocimiento que os he inoculado (¡ que alusion à las vi- ruelas!) con sumo método y primor ; se ha hecho indispensable una tintura menos sólida de otras facultades y noticias , como son las siguientes.

Historia.

Lenguas vivas.

Blasón.

Música.

Viages.

Crítica.

Si yo me hallára en vuestro pellejo , me feria facil adquirir la fama de hombres incomparables en la ciencia historica; no por cierto, con leer la Biblia, los Varones de Plutarco , los Anales de Tácito , la historia de los Cesares por Suetonio , Dionisio Halicarnaso , y otras de esta autoridad entre las antiguas , la universal de Rolin , las de las Españas , por Mariana , Garibai, Ferreras , Herrera , Zurita , Bernal Diaz del Castillo, Solís , Inca , y otros varios ; la de la Gran Bretaña por Hume , la de Francia por el Padre Daniel , y las de los demas países por sus Autores mas cèlebres; en ninguno de estos prolijos escritos , ni siquiera el universal Compendiador , el Presidente Don Hainault, y sus imitadores , que han reducido los Anales de todos los pueblos del mundo à unos cortos compendios chronológicos. Nada menos que eso. Mucho mas os hareis insignes , con decir , que es corto el trecho que hai de la fábula mas ridicula , à la Historia mas estendida.

Repetid , que tan pocá fé dais al Alexandro de Quinto Curcio , y al Cortés de Solís , como al Achîles de Homero. Esto se llama destruir el edificio por el cimiento , y caminar con paso gigantesco al templo de la singularidad , deidad no conocida de los Romanos. Pero como muchas veces los auditorios son como los niños , que si no comen han de jugar , y si no juegan han de comer , tomad los expresados compendios, que en pocas hojas os dirán quanto ha pasado, y si me apurais, quanto ha de pasar desde el principio en que crió Dios el Cielo y la tierra , hasta la venida del Anti-Christo. Bien es verdad que el tal Presidente dice mui seriamente , que el edificio del Escorial fue edificado por el dibujo de un Arquitecto Francès (y aqui que no nos oye , miente , voto à tantos , que el tal se llamaba Herrera , por mas señas que era Granadino) ; pero no obstante este descuido, que algunas

gentes llaman preocupacion ò ignorancia , el citado Presidente sea vuestra guia, y por años os dirà quanto necesitais saber.

Las lenguas vivas forman hoi un renglon mui importante de la educacion y erudicion. Os pido encàrecidamente no tomeis este estudio de veras ; porque esto de aplicarse à la Francesa , Inglesa , Italiana, y Alemana , pide quatro vidas ; y mas si os detubierais en aprenderlas de raíz , esto es , su origen , variaciones , indole , abundancia ò pobreza , progresos, relaciones y usos. Basta que sepais del Francès lo preciso para leer algunos libritos que no parecen sino de azucar , mazapán y caramelo. Del Italiano lo suficiente para entender las arias que cante alguna dama. Del Inglès decid que es lengua de pajaros ; que tiene pocas reglas ; que suelen poner la señal del genitivo, dativo y ablativo al fin de la oracion : que en sus poesias parten sus palabras por medio , quando lo necesitan , como el Albañil parte su ladrillo para embutirlo en la pared. Del Alemán decid que es lengua mui aspera , pero alabad su antigüedad. Si decis que de vuestra lengua todas las palabras que empiezan con *al* , como alcahuete, alcaide, alcuza , alameda y otros , son arábigos , os tendrán por interprete general ; y tendréis los votos de todos , *nullo discrepante* , para archiveros de la torre de Babel.

En todo esto no hallo mas que un solo y leve inconveniente , à saber , que con el imperfecto conocimiento de tantos idiomas olvideis el de vuestro mismo país ; pero despreciad este escrupulillo , con el consuelo de que muchos retacitos de varias lenguas hacen un idioma entero , porque muchos poquitos hacen un cirio pasqual. Quexáos muchas veces de la pobreza del Castellano , y decid que Carlos Quinto fue un majadero en publicar , que este idioma era el mejor para hablar con Dios , sin duda porque

que creyó hallar en él mucha magestad , abundancia , dulzura y energía. Decid que no tenemos en Español palabra que signifique las siguientes Francesas , *Papillotage* , *Coqueterie* , *Persiflage* , y otras varias de esta importancia : ni las Inglesas *Rake* , *Freethinker*. Irritáos quanto puede un fábio contra los Españoles , que pretenden ser su idioma capáz de todas las hermosuras imaginables : que con este motivo citan pasages de sus Autores antiguos que ya no entendemos , y que se oponen à la entrada de todo barbarísimo , ò voz estrangera , como si fuera un exército Moro , que desembarcára en la costa de Granada.

Como quiera que habeis de procurar comer siempre con Grandes , Embaxadores y poderosos , tomad alguna noticia de Blason ; sabed lo que es gules , sinople , suportes , faxa , timbre , armiño , gefe , punta , costado , pasante , rampante , quarteles , y otras voces que parecen de mágia negra , y quatro ò cinco retazos de Blason ; y hablando de vuestra casa decid : mi escudo es de quatro quarteles , primero y quarto al campo de gules , un leon rampante de oro , coronado de plata ; y el segundo y tercero sinople una águila imperial de plata , coronada de oro , orla de oro y ocho armiños , tres en gefe , dos en costado y tres en punta , suportado de dos angeles , encarnacion , con dalmática azul , sembrado de leones de oro , por timbre un camello y un elefante de plata con bandera de armiño , y por mote ò grito , ¡ *Qué pesados !* ù otra série de defatinos semejantes , porque ¿ quièn os ha de entender ? Tened presentes unas quantas genealogías libres de polvo y paja ; y encaxad su grano à celemines , que no faltará jumento que lo trague.

De la música hai mucho que hablar. Exclamad que la buena se aniquiló. ¿ Donde hallarèmos , direis , aquella composicion que hacia tan maravillosos efectos , como la historia nos cuenta ? Esto vendrá mal ,

si habeis dicho que toda historia es fábula ; y os tendrán por inconseqüentes pero esto se reduce à dexar pasar algun intervalo considerable de una conversacion à otra , como seis ò siete minutos ; Dónde hallarèmos , direis , aquellos efectos prodigiosos que causaban los tonos antiguamente de este ù del otro modo combinados y modulados ? ¿ Qué músico moderno Italiano ù Alemán harà hacer al gran Visir de los Turcos los excesos que Timóteo hizo hacer à Alexandro , à quien dominaba tanto con la mùsica , que le hacia pasar del ódio à la ternura , de la ternura al rencor , del rencor à la piedad , y así por todas las demás pasiones humanas ? En ninguna parte. Nuestra mùsica està toda reducida à quatro clausulas amorosas ò furiosas , sin conexiõn , modulacion , ni dominacion sobre el alma : ni el *Stabat mater* de Pergolese , ni las tonadillas de Mison son capaces de mover una tecla de las infinitas que tiene el buen templado órgano del corazon humano.

El renglon solo de viages es una Babilonia ; ¿ pero lo que puede el método ? En un tris os sacarè del apúro. O habeis de viajar en cuerpo y alma , ò leer los viages que andan impresos. Si viajais efectivamente , guardáos bien de seguir el método que prescribe el adjunto papel , en que me traxeron embueltos unos vizcochos de la confiteria , y era del tenor siguiente.

INSTRUCCIONES

Dadas por un padre anciano à su hijo que va à emprender sus viages.

ANtes de viajar y registrar los países estrangeros, feria ridiculo y absurdo que no conocieras tu misma tierra : empieza , pues , por leer la Historia de

de España , los Anales de estas provincias , , su situación, producto, clima, progresos ù atrasos, Comercio, agricultura , poblacion , Leyes , costumbres , usos de sus habitantes ; y despues de hechas estas observaciones, apuntadas las reflexiones que de ellas te ocurran, y tomando pleno conocimiento de esta Península, entra por la puerta de los Pirineos en Europa : Nota la Poblacion , Cultura y amenidad de la Francia, el Canal con que su mayor Rey ligó el Mediterraneo al Occéano : las antigüedades de sus Provincias Meridionales , la industria y Comercio de Leon y otras Ciudades ; y llega à su Capital : no te dexes alucinar del exterior de algunos juvenes intrèpidos , ignorantes y poco racionales. Estos agravian à sus Paisanos de mayor mèrito : busca à estos , y los hallarás prontos à acompañarte è instruirte , y hacerte provechosa tu estancia en París , que con otros compañeros te seria perjudicial en extremo.

Despues que escribas cada noche lo que en cada dia hayas notado de sus Tribunales , Académias y Policia , dedica pocos dias à ver tambien lo ameno y divertido , para no ignorar lo que son sus Palacios , Jardines y Teatros , pero con discrecion , que será honrosa para tí y para tus Paisanos. Despues encaminate ácia Londres , pasando por Flandes , de cuya Provincia cada Ciudad muestra una historia para un buen Español : nota la fertilidad de aquellas Provincias y la docilidad de sus habitantes , que aun conservan algun amor a sus antiguos hermanos los Españoles.

En Londres se te ofrece mucho que estudiar. Aquel Gobierno compuesto de muchos ; aquel tesón en su Marina y Comercio ; aquel estímulo para las Ciencias y Oficios ; aquellas juntas de sabios ; la altura à que llegan los hombres grandes en qualesquiera Facultades y Artes , hasta tener tùmulos en el mismo

Templo que sus Reyes , y otra infinidad de renglones de igual importancia ; ocupan dignamente el precioso tiempo , que sin estos estudios desperdiciarias de un modo lastimoso en la *Crápula* y *Libertinage* (palabras que no conocieron mis abuelos, y celebraré que ignoren tus nietos). Además de estos dos Reyes, no olvides las Cortes del Norte y toda la Italia , notando en ella las reliquias de su venerable antigüedad, y sus progresos modernos en várias Artes Liberales; indaga la causa de su actual estado respecto del antiguo, en que dominó al Orbe desde el Capitolio: Después restituyete à España , ofrecete al servicio de tu Patria; y si aun así fuese corto tu mérito ò fortuna para colocarte , casate en tu Provincia con alguna muger honrada y virtuosa , y pásala una vida tanto mas feliz, quanto mas tranquila en el centro de tus estudios y en el seno de tu familia , à quien dexarás suficiente caudal con el exemplo de tu virtud. Esta misma herencia he procurado dexarte con unas cortas posesiones vinculadas por mis abuelos , y regadas primero con la sangre que derramaron alegres en defensa de la patria y servicio del Rey.

Aquí estaba roto el manuscrito , gracias à Dios, porque yo me iba durmiendo con la lectura , como habrá sucedido à todos vosotros y à qualquiera hombre de buen gusto , bello espíritu y brillante conversacion. De otro cuño es la moneda con que quiero enriqueceros en punto de viages ; y así dando à la adjunta instruccion el uso mas baxo que podais , tomad la siguiente.

Primo : No sepais una palabra de España , y si es tanta vuestra desgracia que sepais algo , olvidadlo, por amor de Dios , luego que toqueis la falda de los Pirinéos.

Segundo : Id como bala salida del cañon , desde Bayona à París , y luego que llegueis, juntad un Con-

sejo intimo de Peluqueros , Sastres , Bañadores , &c. y con justa docilidad entregáos en sus manos , para que os pulan , labren , acicalen , compongan y hagan hombres de una vez.

Tercero : luego que esteis bien pulidos y hechos hombres nuevos , presentáos en los paseos , teatros y otros parages , afectando un aire Francés , que os caerá perfectamente.

Quarto : Despues que os harteis de París , ò París se harte de vosotros , que creo mas inmediato , idos à Londres. A vuestra llegada os aconsejo dexeis todo el exterior contraído en París , porque os podrá costar caro el afectar mucho Galicismo. En Londres os entregareis à todo genero de libertad , y bolved al continente para correr la Posta por Alemania è Italia.

Quinto : Bolvereis à entrar en España con algun extraño vestido , peinado , tonillo y gesto ; pero sobre todo haciendo tantos ascos y gestos como si entrarais en un bosque ò desierto. Preguntad cómo se llama el pan y agua en Castellano, y no hableis de cosa alguna de las que Dios crió de este lado de los Pirineos por acá. De vinos , alabad los del Rin , de Caballos , los de Dinamarca , y así de los demás renglones , y fereis hombres maravillosos , estupendos , admirables y dignos de haber nacido en otro Clima.

La crítica es digamoslo así , la policía de la Republica literaria. Es la que inspecciona lo bueno y lo malo que se introduce en su dominio. Por configuiente los que exercen esta dignidad , debieran ser unos sugetos de conocido talento , erudicion , madurez , imparcialidad y juicio , pero seria corto el numero de los Candidatos para tan apreciable empleo, y son muchos los que lo codician por el atractivo de sus privilegios , inmunidad y representacion. Metéos à críticos de bote y boleó. Tomad sin mas ni mas este encargo , que os acreditará en breve con la confianza
que

que os habrá inspirado este curso ; arrojáos sobre quantas obras os salgan al camino , ò id à su encuentro como Don Quixote en busca de los encantadores , y observad las siguientes reglas de crítica à la Violeta.

Primero : Despreciad todo lo antiguo , ò todo lo moderno : Escoged uno de estos dictámenes , y seguidlo sistematicamente ; pero las voces modernas y antiguas , no tengan en vuestros labios sentido determinado : no fixeis jamás la época de la muerte ò nacimiento de lo bueno , ni de lo malo. Si os haceis Philo-antiguos (palabritas de la fábrica de casa , hecha de generos Latino y Griego) , aborreced todo lo moderno sin excepcion : las Obras de Feijoo os parezcan tan despreciables como los Romances de Francisco Estevan. Si os haceis Philo-modernos (palabra prima hermana de la otra) , abominad con igual rencor todo lo antiguo , y no hagais distincion entre una harenga de Demóstenes y un cuento de viejas.

Segundo : Con igual discernimiento escogereis entre nuestra literatura y estrangera. Si , como es mas natural , escogeis todo lo estrangero , y desheredais lo patriota ; comprad quatro libros Franceses que hablen de nosotros peor que de los Negros de Angola , y arrojad rayos , truenos , centellas y granizo , y aun haced caer lluvias de sangre sobre todas las Obras , cuyos Autores hayan tenido la grande y nunca bastante llorada desgracia de ser paisanos de los Sénecas , Quintilianos , Marciales , &c.

Tercero : No pequeis contra estos dos mandamientos , haciendo , como algunos , igual aprecio de todo lo bueno y desprecio de todo lo malo , sin preguntar en que país y siglo se publicó.

Quarto : Qualquiera libro que os citen , decid que ya lo habeis leído y examinado.

Quinto : Alabad mutuamente los unos las Obras
de

de los otros ; *vice versa* , mirad con ceño à todo lo que no esté en vuestra matrícula.

Sexto: De antigüedades , como monedas , inscripciones , &c. y de historia natural , facultades menos cursadas en España , apenas necesitais saber mas que los nombres , y quando no , Dictionarios , Compendios y ensayos hai en el mundo.

CONCLUSION.

Cumplí mi promesa. Llené mi objeto : fereis felices si os aprovechais de mi método , erudicion y enseñanza , para mostraros completos eruditos à la Violeta.



SUPLEMENTO

AL PAPEL INTITULADO

LOS ERUDITOS

A LA VIOLETA.



EN VEZ DE PROLOGO

LEED ESTO POQUITO,

Y PERDONAD LA CORTEDAD.



E consta que ha salido , está saliendo , ò vá à salir una cosa entre critica y sátira contra mí y contra el hijo de mis entrañas, el Papelito intitulado LOS ERUDITOS A LA VIOLETA.

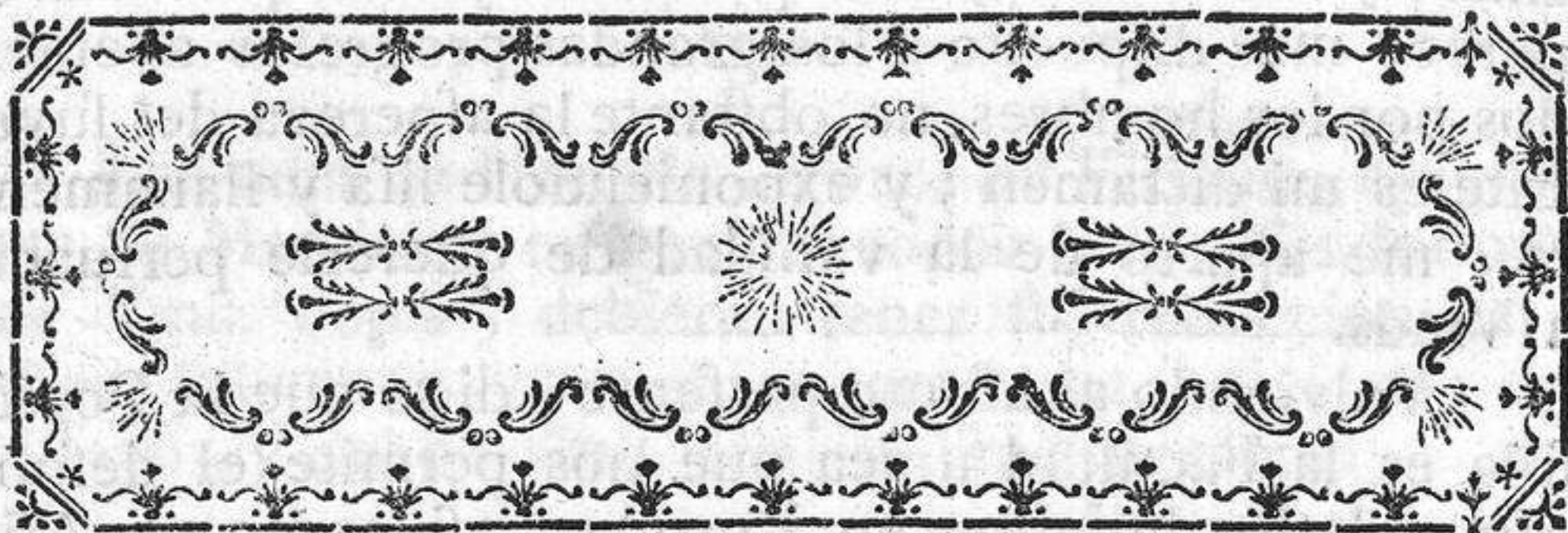
Los Sugetos que forman la sociedad literaria que me vá à impugnar , son personas en quienes contemplo y reverencio el mas maduro juicio, la mas profunda erudicion , la mas amena literatura y la mas acreditada imparcialidad.

No

No escriben envidiosos del favor que el Público me ha manifestado , ni deseos de que yo calle en adelante , ni con otro fin alguno de tan mala calidad , sino para enseñar à la Nacion , ilustrar la edad presente , è inmortalizar su nombre por los siglos de los siglos. Amen.

N O T A.

EL Público , el Impresor y yo esperamos la impugnacion con la mayor impaciencia. El Público para divertirse , el Impresor para ganar , y yo para aprender : lo cierto es , que lexos de engendrarse en mí algun odio literario por esto , me hará mas apreciable el nombre de mis impugnadores ; porque mas estimo à un sábio que me contradiga , que à un necio que me aplauda.



S U P L E M E N T O .

* * * * *

 * * * * *

 * * * * *

 * * * * *

 * * * * *

E N vista de la aceptación con que el Público ha favorecido la obra, si así puede llamarse un quadernillo de papel, cuyo título es *los Eruditos à la Violeta*, me veo en la obligación de obedecer las insinuaciones de algunos de mis Lectores; y mas quando son del espíritu y del sexô, que se puede inferir de la carta siguiente que me llevó un criado desconocido, à pocos dias de haberse publicado el referido curso completo de todas Ciencias.

No sabiendo à quien dirigir la respuesta, porque venia anónima la carta, y no queriendo que esto parezca servir de excusa, para dexar de responder, la dirijo al Público.

La carta, fielmente trasladada, decia así, ni mas, ni menos: Señor Catedrático à la Violeta: he visto el papel de Vmd. escrito contra los falsos Eruditos, y en favor de los verdaderos Sábios. Soi muger, y por tanto, en el sistema de las gentes, no me han educado con el conocimiento de las Matemáticas, Teología, Filosofía, Derecho público y otras Facultades serias, porque los hombres no nos han juzgado aptas para estos estudios. El por qué yo no lo sé, ni creo lo sepan ellos: lo cierto es que mi sexô mas hermoso, mas

 sua-

suave , mas eficaz , mas perspicáz y mas persuasivo, parece mas dispuesto à los grandes progresos apetecidos por los hombres, no obstante la aspereza del fuyo. Este es mi dictamen ; y exponiendole lisa y llanamente , me aparto de la vanidad de quererle persuadir à Vmds.

Volviendo al asunto presente , digo que la Poesía sola es la Facultad unica que nos permite el despo-
rismo de los hombres en Europa , así como en Asia el baño es la unica diversion que nos conceden con alguna libertad. En este supuesto , el teatro es la unica Cátedra à cuya asistencia se nos admite. De la Scena sacamos nuestra erudicion ; y Calderon, Moreto , Lope , Metastasio , Corneille , Racine , Crebillón , Maffei y Goldoni forman nuestras Bibliotecas. Estaba yo mui satisfecha de que se habia escapado à los hombres en esto una tolerancia capaz de llevarnos à todos los conocimientos humanos, quando mi marido, hombre mas racional y mas amable que todos ellos ; pues lexos de mirarme con desprecio , me instruye como à sus hijos , me estima como à sus amigos , y me ama como à precisa mitad de sí mismo : mi marido , digo, me desengañó , demostrandome que hasta en la misma Poesia hai mil tesoros ocultos , que no se descubren en el Drama. Me ha explicado , y hecho aprender de memoria excelentes trozos de los buenos Epicos y Satíricos , cuya hermosura y mérito no he hallado en los Dramáticos. Con esto , con un rostro mediano, bastante desparpajo , y una lengua mui bien colgada, vea Vmd. si me tendré por juez en la materia. Así es: y como tal , despues de haber leído la leccion de la Poesía que Vmd. puso en el Curso completo , y tomado su verdadero sentido , pronuncio con toda la gravedad que requiere el importante caso presente, los siguientes fallos , à que Vmd. se servirá responder lo mejor que pueda.

I.
 Las odas de Horacio , trozos de Virgilio , epigramas de Marcial y en general todos los versos latinos que Vmd. copia , debieran tener su traduccion castellana al canto , para mí y para otros individuos de mi sexô , y del de Vmd. aunque Vmd. perdone.

II.

Los pedazos de Corneille, Racine, Boileau y otros Franceses que Vmd. cita , debieran estar extractados y traducidos en buen language español , qual se habla en Burgos , Zamora , Valladolid y otras Ciudades de Castilla la vieja , y del mismo modo y por la propia razon que arriba dixé.

III.

Lo mismo digo , y por la misma causa , de los Ingleses è Italianos , y aun iba à decir de los Griegos ; pero me detube , porque me consta que Vmd. ha olvidado lo poco que supo del idioma de los Pindaros, Homeros, Anacreontes ; y sé que la conciencia de Vmd. (digo en lo literario) es demasíadamente escrupulosa para traducir al castellano la traduccion latina de alguna obra griega , y luego darnosla por acabada de llegar de Atenas en derecha.

Es quanto se me ofrece por aora que decir à Vmd. cuya vida guarde Jove de todo mal ; pero sobre todo, de un mal erudito , como Vmd. dice en su Dedicatoria à Demócrito y Heráclito. Madrid , &c. &c.

Voi à obedecer aunque sin mas mérito que el de la obediencia ; pues estoi firmemente persuadido de que las índoles de las lenguas son tan diferentes, como

los templos de los Climas y las naturalezas de los suelos ; y por tanto creo que ninguna traduccion es capaz de dár verdaderas idéas de la excelencia de un original , y ni aún siquiera de las medianas hermosuras.

Empiezo , pues , volviendo à hablar con mis discipulos , de los quales algunos me han escrito , dandome cuenta de los progresos que han hecho , los aplausos que han tenido , los lances que han desempeñado , y las esperanzas que puede formar la republica literaria si se llega à introducir el Curso à la *Violeta*.



TRADUCCIONES DE LOS VERSOS LATINOS, Franceses è Ingleses que se citan en la leccion de Poética.

DE VIRGILIO.

Los versos hechos à las festividades que se celebraron en Roma , citados en la pag. 9. y son:

*Nocte pluit tota , redeunt Spectacula mane:
Divisum Imperium cum Jove Cæsar habet.*

Significan castellanamente , à mi corto modo de entender:

Llovió la noche entera : al otro dia
Las fiestas vuelven. Entre Jóve y Cesar
Se divide la inmensa Monarquia.

Los

Los cinco siguientes , en la misma pagina , que expresan las quejas que daba el buen Virgilio , al vér que otro Poeta , raterillo del Parnaso , se habia llevado la gloria y la recompensa de la arriba citada adulacion ; à saber:

Hos ego versiculos feci , tulit alter honores.

Sic vos non vobis vellera fertis oves:

Sic vos non vobis mellificatis apes:

Sic vos non vobis fertis aratra boves:

Sic vos non vobis nidificatis aves.

Quieren decir , si no me engaña el corazon:

Hice estos versos ; otro fue premiado.

Asi para otros lleva el buei su arado:

Para otros hace el pájaro su nido:

Asi para otros hace miel la abeja:

Para otros lleva su vellon la oveja.

Original , y traduccion que no deben olvidarse; porque esto de que uno haga el mérito , y otro lleve el premio , sucede en nuestros dias lo mismo que en los de Augusto.

Los dos que en la pagina siguiente expresan con mucha pompa la venida de la nueva descendencia , y son entrefacados de otros muchos del mismo tenor.

Jam nova progenies Cœlo demittitur alto.

Chara Deûm soboles , magnum Jovis incrementum.

Significan , segun mi dictamen , *salvo meliori:*

El alto Cielo nueva raza envia,

Prole à los Dioses grata,

De Jove descendencia augusta y pia.

Los de la pagina 11 , que son los primeros del segundo libro de la Eneida , y denotan la atencion con que todos oyeron los cuentos que les contó el viajante , y causaron tanto efecto à la señora Dido , como verá el curioso lector , y son:

Conticuere omnes , intentique ora tenebant.

Inde toro pater Æneas sic orsus ab alto.

Significan en romance:

Calló el palacio , y todo estubo atento.

Así habló Enéas desde el alto asiento.

Lucid , con este motivo , un poco de erudicion , diciendo , qué muebles eran aquellos en que se colocaban los antiguos al rededor de las mesas ; y en qué postura se ponian , que hoi se tendria por poca crianza , así como otras cosas mui usadas hoi hubieran parecido entonces mui estrañas.

Los siguientes versos en la misma pagina , que expresan los efectos que causó en el caballo de madera la lanza que le arrojó Laocoonte , y son:

— *stetit illa tremens ; uteroque recusò,*

Insonuere cavæ , gemitumque dedere cavernæ.

Son como si dixeramos:

Qué trémula vibró ; y al lado hiriendo,

Se oyó en sus huecos un horrendo estruendo.

Y el que refiere la aceleracion con que Hector manda à Enéas que huya de Troya incendiada , y dice:

Heu ! fuge , nate Dea , teque bis , ait , eripe flammis.

Quie-

Quiere decir:

O tú , de Venus hijo,
Escapa de las llamas , huye , dixo.

Pero por quanto forman un hermosísimo pedazo toda la aparicion de Héctor à Enéas y el coloquio entre los dos , sufrid , discipulos míos , que os lo refiera todo (y perdonad la molestia) traduciendo con la libertad que me dá la gana de tomarme , sin ceñirme al rigoroso método literal de traducir tan usado en nuestros dias , como decir que los faroles de las calles deben tener cubierta de *bierro blanco* , (en lugar de hoja de lata) porque el original dice : *Fer blanc: Quot homines tot sententiæ.* ¡ Bien traído Ciceron aquí! ¿ No es verdad ? Al caso.

*Tempus erat , quo prima quies mortalibus ægris
Incipit , & dono divûm gratissima serpit:
In somnis , ecce , antè oculos mœstissimus Héctor
Visus adesse mihi , largosque effundere fletus;
Raptatus bigis , ut quondam , aterque cruento
Pulvere , perque pedes trajectus lora tumentes.
Hei mihi , qualis erat ! quantum mutatus ab illo
Héctore , qui redit exuvias indutus Achillei,
Vel Danaûm Phrygios jaculatus puppibus ignis!
Squallentem barbam , & concretos sanguine crines,
Vulneraque illa gerens , quæ circum plurima muros
Accepit patrios. Ultro stans ipse videbar
Compellare virum , & mœstas exprimere voces.
O lux Dardaniæ , spes ô fidissima Teucrûm,
Quæ tantæ tenere moræ ? quibus Héctor ab oris
Exspectate venis ? ut te post multa tuorum
Funera , post varios hominumque urbisque labores
Defessi aspicimus ! quæ causa indigna serenos
Fœdavit vultus ? aut cur hæc vulnera cerno?*

*Ille nihil : nec me quærentem vana moratur:
 Sed graviter gemitus imo de pectore ducens,
 Heu fuge , nate Dea , teque his , ait , eripe flammis.
 Hostis habet muros : ruit alto à culmine Troja.
 Sat patriæ , Priamoque datum. Si Pergama dextra
 Defendi possent , etiam hac defensa fuissent.
 Sacra suosque tibi commendat Troja Penates:
 Hos cape fatorum comites. His mœnia quære,
 Magna pererrato statues quæ denique ponto.
 Sic ait : & manibus vittas , Vestamque potentem,
 Æternumque adytis effert penetralibus ignem.*

TRADUCCION.

YA me iba yo sin mas ni mas à ponerme à ello de veras , quando me vino el felicísimo y precioso pensamiento de echar el trabajo à puerta agena , y así levantandome del asiento , y dando quatro pasos , que apenas habrá mas al otro extremo del quarto , saco de entre mis librotas la traduccion de la Eneida por el insigne Gregorio Hernandez de Velasco, por quien dice Luzán con razon , que no tenemos que envidiar à Italia su Anibal Caro ; y la copia al pie de la letra con la mayor humildad , y es como sigue. Pero no. Copiadlo vosotros.

Lo que copiaré yo mismo es la imitacion que hace de este trozo en su Tragedia la Hormesinda Don Nicolás de Moratin , à quien estimo tanto como à Poeta (y no à la Violeta) , como quanto à amigo, (tampoco à la Violeta) . Dice , pues , Pelayo en la Scena 5. del primer Acto:

Mas tú preguntarás qual haya sido
 El suceso del Rei : en tanto tiempo,
 Como duró el combate , ni podido
 Verle yo habia ; al fin se me presenta

Casi al morir la luz del postrer dia.
 ¡ Mas ah Cielo ! ¡ qué horrible y demudado
 Ai de mi qual estaba ! ¡ y quan trocado
 De aquel Rodrigo , à quien Toledo augusta
 Vió en las fiestas de galas adornado !
 La faz terrible , pálida y adusta,
 Todo sangriento , y del sudor y el polvo,
 Y heridas con horror desfigurado.
 La barba yerta : fucio y erizado
 Tenia el cabello , que empapado en fangre
 Agena , y propia , en hilos destilaba.
 Lloroso , triste , acongojado estaba
 Con el Manto Real todo rasgado:
 Y la Corona yá no la tenia.
 Del carro de marfil saltado habia,
 Porque grandes montones de difuntos
 El curso de las ruedas impedian;
 Y con largos gemidos , y profundos
 Tristísimos suspiros follozando,
 Dice : O Pelayo , todo lo perdimos,
 Fuimos un tiempo Godos , y vencimos.
 Fue Toledo , fue España , fue Rodrigo;
 Mas Dios , de mi lascivia por castigo
 Contra mí levantó quantas naciones
 La media Luna , en Africa y en Asia
 Tremola en sus barbaros pendones:
 A Damasco de Syria , y à la Arabia
 El Gótico poder ha trasladado.
 Huye , hijo de Fabíla , que encargado
 Te dexó el Reino , &c. &c.

Supongo que el tal imita de modo , que dexaría
 envidioso à los imitados , y si no , acordaos de lo que
 Jupiter dice à Venus en el lib. 4. de la Eneida , pro-
 metiendo, que despues de estenderse por todo el orbe
 el Imperio de la descendencia de Enéas , su hijo , se

cerrarian las puertas del templo de la guerra , y dice:

————— *furor impius intus*

*Sæva sedens super arma, & centum vinctus aënis
Post tergum nodis , fremet horridus ore cruento.*

Y dixo Moratin:

Sobre un gran monton de armas aherrojado
Con las manos atrás con cien cadenas
Está alli el furor bélico amarrado,
Rebienta en sangre las hinchadas venas;
Y él morder quiere estando à su despecho
Las piñas y artefón de! alto techo.
Rebuelcase rabiando con estruendo,
Vuelve en blanco los ojos espantosos
Encarnizados con visage horrendo:
Colérico los dientes espumosos
Cruge ; hace estremecer la firme roca,
Bramando horrible con sangrienta boca.

Aludiendo à Archimuza, encadenado en el Alcazar de Segovia. Preguntaréis: ¿Quién fue este Archimuza? Solo os puedo decir que no fue combate à la Violetá el lance en que se le apresó.

Pero , para que la posteridad se defengañe de una vez , y vea la poca ò ninguna fé que debe dár à los elogios que suelen prodigar los Poetas à los heroes, sepan quantos figlos vieren este mi presente Suplemento , ò bien colocado en la Biblioteca de algun sábio , que lo sacará con mucho tiento de su estante, diciendo de él quantas cosas sueñe , ò bien puesto en alguna tienda , embolviendo canela , clavo , garbanzos , espliego ò otro semejante , amen de pajuelas, cordoncillo para cotillas , ligas de la mancha , ò cañamones para canarios : sepan , vuelvo à decir , que el
suso-

fusodicho mui furibundo y espantoso Morazo, el señor Archimuza, en lugar de estar haciendo todas esas posturas de endemoniado, se estaba, para serviros, mui quieto, haciendo candelilla azul, con su gran jarra de agua fresca al lado; de la que se echaba con frecuencia unos tragos entre pecho y espalda con mucha edificacion de sus sequaces, que profesaban un sumo ódio al licor tan reprobado por Mahoma, y tan aprobado por Anacreonte. Me preguntareis, ¿quién fue Anacreonte? Si os lo dixera, supierais tanto como yo; y no quiero criar cuervos que despues me saquen los ojos, ni alentar sierpes que me muerdan el seno, ni gentes que digan: mi Catedrático es un pobre hombre, sé tanto como él. No, amigos: yo tambien tengo misterios, ese es mi fuerte. ¡Buena reflexiön para los que no han de ser heroes!

DE OVIDIO.

Los versos de la Elegia tercera de este Caballerito enamorado de profesion, Poeta por naturaleza y desdichado por estrella, citados en mi pagina 12. y son, si no los he olvidado, desde que me costaron azotes de mano de un pedante, que hubiera trocado de buena gana todo Madrid, París, Londres, Viena, Napoles, Berlín, Turín, Florencia, Leipfick y Leyden con Lovaina, Oxford, Bolonia, Salamanca y Valladolid, por un poquito de Athenas ò de Roma.

Cum subit illius tristissima noctis imago,

Quæ mihi supremum tempus in urbe fuit;

Cum repeto noctem, qua tot mihi cara reliqui,

Labitur ex oculis tunc quoque gutta meis.

En Castellano ramplón se pueden traducir de este modo:

Quando vuelve à mi triste fantasia
 La horrenda noche de la ausencia mia;
 Quando me acuerdo del aciago instante,
 En que me separé de esposa amante,
 Hijos y amigos que me amaban tanto;
 De nuevo empieza mi pasado llanto.

Los que se citan en la misma pagina del principio de la Elegia octava , y son unas finisimas queexas de los malos amigos , de que habia buena cosecha en aquel siglo y país , y no faltan , gracias à Dios , en los nuestros , se me antojó traducir , no hace mucho , hablando de los mis amigotes , hallandome en una ocasion tan parecida à la de Ovidio , como una gota de agua à otra gota de agua ; y me salió así , ni mas ni menos , supuesto el original que dice así:

*In caput alta suum labentur ab æquoro retro
 Flumina , conversis Solque recurret equis:
 Terra feret stellas : cœlum findetur aratro:
 Unda dabit flammæ : & dabit ignis aquas:
 Omnia naturæ præpostera legibus ibunt,
 Parsque suum mundi nulla tenebit iter,
 Omnia jam fient , fieri quæ posse negabam,
 Et nihil est , de quo non sit habenda fides.
 Hæc ego vaticinor : quia sum deceptus ab illo,
 Laturum misero quem mihi rebar opem.*

Sacad los lentes , limpiadlos con los finisimos pañuelos , y mirad estos versos mismos castellanizados à mi modo.

De aquel en cuyo pecho yo ponía,
 En otro tiempo , la esperanza mia,
 Abandonado en mi dolor me veo.
 Lo mas absurdo ya probable creo:
 Mis ojos ya verán , sin estrañeza,

Romper sus leyes la naturaleza:
 Volver los rios contra su corriente,
 Torcer su carro Phebo ácia el Oriente:
 Aguas dará la llama , astros el suelo,
 El agua incendios y cosecha el Cielo.

Los que se figuen al mismo asunto , y son:

*Donec eris felix multos numerabis amicos:
 Tempora si fuerint nubila , solus eris.*

Merecen traducirse en una seguidilla , y aun son dignos de acompañarse con un par de compases de baile y musica manchega , porque à tomarlo uno por lo serio , era cosa de morirse , y así

Tendrás muchos amigos
 Con la fortuna;
 Pero quedarás solo,
 Si ella se muda.

Después en la misma pagina 12. empecé, y extracté lo que en la Elegia primera del libro segundo dice Ovidio para templar à Augusto , que estaba , al parecer, sumamente enfadado por las travesuras del Poeta:

*Si , quoties peccant homines , sua fulmina mittat
 Juppiter , exiguo tempore inermis erit.*

*Hic ubi detonuit , strepituque exterruit orbem,
 Purum discussis aëra reddit aquis.*

*Jure igitur genitorque Deum , rectorque vocatur;
 Jure capax mundus nil Jove majus habet.*

*Tu quoque cum patriæ rector dicare , paterque,
 Utere more Dei nomen habentis idem.*

Y por quanto ninguno puede decir de esta agua
 K 2 no

no beberé , y alguno de vosotros podreis halláros
algun dia en precision de ablandar cóleras , por tra-
vesuras parecidas à las de Ovidio en todo , menos en
lo ingenioso , direis al mismo intento en romance,
à no tomaros el trabajo de traducirlos menos mal:

No bastará el trabajo de Vulcano,
Si Jove vibra con suprema mano
Un rayo , cada vez que peca el hombre.
Por eso dexa que despues que asombre
Al mundo ingrato el horroroso trueno,
Le aliente el Cielo con lucir sereno.
Por tal bondad , Señor y padre amado
Le llama el orbe entero congregado,
Y Dioses y hombres le proclaman justo.
Así pues eres , ò benigno Augusto,
De toda Roma el Dios , el Padre y Dueño;
Dexa que venza la piedad al ceño,
Y qual Jove , por todos adorado,
Imitale con llantos , aplacado.

Las comparaciones del libro quarto en la primera
Elegia que os encargué aprendieseis de memoria,
y son:

Hoc est cur cantet vincētus quoque compede fossor:

Indocili numero cum grave mollit opus.

Cantat , & innitens limosæ pronus arenæ,

Adverso tardam qui trahit amne ratem.

Quique refert pariter lentos ad peñora remos,

In numerum pulsa brachia versat aqua.

Fessus ut incubuit baculo , saxove resedit,

Pastor arundineo carmine mulcet oves.

Cantantis pariter , pariter data pensa trabentis,

Fallitur ancillæ , decipiturque labor.

Si por mí fuera , se traducirian de este modo:

Por eso canta el cabador con pena
 Al miserable sòn de su cadena.
 Y el que mueve los remos con gran brio
 Contra la fuerza del copioso rio,
 Llevando el barco que las aguas hiende,
 Y entrambos brazos al compás estiende.
 Y cansado el pastor canta sus quejas,
 Consolando su pena y sus ovejas,
 Descansando en la peña , ò el cayado.
 Y en el largo trabajo señalado
 La criada gustosa se apresura,
 Si canta , mientras el trabajo dura.

En la misma pagina está de su misma boca su vocacion à la poesía , la riña que tubo con su señor padre , y de ella puse quatro versucitos mui hermosos suyos , mezclados con un poco de prosa mia , tan buena : y son con otros , que entonces tube mucha pereza para copiar:

Sæpe pater dixit : studium quid inutile tentas?

Mæonides nullas ipse reliquit opes.

Motus eram dictis : totoque Helicone relicto,

Scribere conabar verba soluta modis.

Sponte sua carmen numeros veniebat ad aptos,

Et quod tentabam dicere versus erat.

Que yo hubiera traducido como sigue , si mi padre me hubiera echado semejante plática:

Mi padre disuadirme pretendia

Del vano estudio de la poesía;

Mil veces dixo : Homero pobre ha muerto.

Yo bien sabia que era todo cierto;

Y del paterno labio ya movido,
 Condenaba las Musas al olvido,
 Procurando escribir sencilla prosa;
 Pero el numen , con gracia prodigiosa,
 A mis escritos daba la armonía,
 Y versos eran quanto yo decia.

DE HORACIO.

Luego pegué con el señor Horacio , y me acuerdo , que despues de haber hecho de su poesía la crítica misma que yo he oído hacer à un personaje mui sabio sobre los *et* , y los medios vocablos con que acaba y empieza los versos ; cité algunos principios de sus odas , y era la primera aquella que dice:

*Integer vitæ , scelerisque purus,
 Non eget Mauris jaculis , nec arcu,
 Nec venenatis gravida sagittis,
 Fusce , pharetra.*

*Sive per Syrtes iter æstuosas,
 Sive facturus per inhospitalem
 Caucasum vel quæ loca fabulosus
 Lambit Hydaspes.*

Y à fé que era un pedazo dignísimo de una buena traduccion pomposa y grave , como las que hiciese Frai Luis de Leon , ó uno de aquellos dos Aragoneses que vinieron à enseñar el Castellano à Castilla, segun Lope de Vega que tiene voto en la materia, pero no me hallo con igual habilidad ni competente humor ; antes con gana de tomarlo de burlillas ; y así sin amplificar lo de *mauris jaculis* , ni decir quien era el Caballero *Fusco* , ni hablar de *Syrtes* , ni decir qué casta de fruta eran *Cáucaso* , *Hidaspes* (todo lo qual ya veis que me daría motivo para hacer ostentacion de

de erudicion fabulosa , como de los colores de su cola la hace un pabo real) , diré en su lugar con la guitarra en la mano , tocando un corrido Malagueño:

Amigos , no tiene duda
 Que el hombre sencillo y bueno
 No necesita llevar
 Su trabuco naranjero,
 Ni bajo la humilde capa
 La espadita de Toledo;
 Aunque por Sierra morena
 Pase una noche de invierno,
 O en la venta de Miranda
 Regañe con el ventero,
 O por las Batuecas pase,
 Y atraviese aquel desierto.

Con mas formalidad lo tomó un acerrimo apasionado de la lengua castellana , traduciendo en el mismo metro y numero de versos ; y viendo que yo lo tomaba de zumba , se me encaró , y dixo en la quarta Cancion de sus obras impresas.

El de la vida , Fusco , religiosa
 No necesita de moriscos arcos,
 Ni de la aljava llena de faetas
 Envenenadas.
 O por las Syrtes ásperas camine,
 O por el yermo Cáucafo nevado,
 O por la tierra donde fabuloso
 Corre el Hydaspes.

En la pagina 44. cité aquello de
Eheu ! fugaces Posthume , Posthume,
Labuntur anni:...

Que significa que los años se pasan sin ser sentidos cosa que hemos oído en prosa muchos años há.

Luego traxe à colacion aquella magestuosísima oda, que no es para leída , aprendida , traducida , ni recitada por *Eruditos à la Violeta* ; pero en fin , allà và.

Odi profanum vulgus , & arceo,

Favete linguis : carmina non prius

Audita , musarum sacerdos,

Virginibus , puerisque canto.

Regum timendorum in proprios greges,

Reges in ipsos imperium est Jovis,

Clari Giganteo triumpho,

Cuncta supercilio moventis.

Y lo restante, que de buena gana copiára yo aqui, si no fuese por el escrúpulo de hacer mui costosa esta obrita ; significa , pues , este principio en la lengua en que Carlos V. decia que era justo se hablase à Dios; pero siempre con la propuesta de que yo quiero traducir acá à mi modo sin decir que sea bueno ni malo:

Lejos , lejos de mí , ! Vulgo profano!

Oídme , gentes , metros nunca oídos,

Que , como Sacerdotes de las Musas,

A las Virgenes canto y à los niños.

Los pueblos tiemblan à sus sacros Reyes;

Y los Reyes tambien tiemblan rendidos

Ante el excelso trono del gran Jove,

A cuyo ceño el Cielo y el Abismo

Se mueve obedeciendo , y cuya mano

Aterró à los Gigantes atrevidos.

No olvidemos aquello que cito en la pagina 45. y explica la serenidad del hombre justo , aun quando se halla en los mayores trabajos.

*Justum & tenacem propositi virum
 Non civium ardor prava jubentium,
 Non vultus instantis tyranni
 Mente quatit solida: neque Auster
 Dux inquieti turbidus Hadriæ,
 Nec fulminantis magna Jovis manus.
 Nec si fractus illabatur orbis,
 Impavidum ferent ruinæ.*

Y confesando lisa y llanamente que no he hallado hasta ahora traduccion alguna de estos versos que me cause la mitad del efecto que su original, digo asi, à la buena de Dios:

Al constante varon, de animo justo,
 Jamás imprime susto
 El furor de la plebe amotinada;
 Ni la cara indignada
 Del injusto Tirano;
 Ni del supremo Jupiter la mano,
 Quando irritado contra el mundo truena;
 Ni quando el norte suena
 Caudillo de borrafcas y de vientos.
 Si el orbe se acabára,
 Mezclados entre sí los elementos,
 El justo pereciera, y no temblára.

La execucion de la moda y sus preeminencias y privilegios en materias de lenguaje que puse en la pagina 45. en tres versos de nuestro Horacio; à saber:

*Multa renascentur quæ jam cecidere, cadentque,
 Quæ nunc sunt in honore vocabula, si volet usus,
 Quem penes arbitrium est & jus & norma loquendi.*

Debe traducirse así. Nunca digan mis discípulos que una cosa puede ò no puede ser así, sino debe ò no debe decir así:

Mil voces volverán que yá han caído,
Y mil se olvidarán hoi estiladas,
Si el uso quiere; porque de él depende
Decirse, ò no decirse una palabra.

Y tenemos pruebas de ello suficientes para fundar esta maxîma, pues una infinidad de voces que en otros tiempos se usaban, como *reprochar*, *ca*, *maguer*, *acatamiento*, *fazañas*, &c. se han perdido. Bien es verdad (y como se dice lo uno, se ha de decir lo otro) bien es verdad, que en cambio nos ha hecho recibir la señora moda otras voces, que no las entenderia Cervantes, Argensola, Saavedra, Leon, Mariana, ni Solís, como *coqueta*, *túr*, (*tour*) *detallar*, y otras afáz particulares, que no ignorará el benévolo y curioso, mi venerado dueño, y mui señor mio.

DE MARCIAL.

Me guardaré mui bien de traduciros el Epigrama de Marcial, que copié en mi pagina 46. por la razon que alli mismo insinué: me bastará deciros que lo traduxo primorosamente en castellano nuestro mui grave señor Argensola con toda aquella severidad que su retrato nos representa, y su estilo contradice.

Quatro dientes te quedaron
(Si bien me acuerdo), los dos,
Ella, de una tós volaron;
Los otros dos, de otra tós.
Seguramente toser

Puedes yá todos los dias,
 Pues no tiene en tus encias
 La tercera tós que hacer.

Siendo el original:

*Si memini, fuerant tibi quatuor, Ælia, dentes,
 Expuit una duos tussis, & una duos.*

*Fam secura potes totis tussire diebus,
 Nil istic quod agat tertia tussis habet.*

Y por quanto sentireis no haber oído de Catúlo,
 Tibúlo y Propércio mas que los nombres, y os dá
 el corazon que han de ser tres Poëtas, como tres
 panales de azucar, os diré

DE CATULO.

El panegírico que hizo al difunto pajarito de su
 Dama, que debe tener mui presente todo verdadero
 y digno Poëta à la Violeta, por lo que se dirá de aqui
 à pocos renglones.

FUNUS PASSERIS.

*Lugete ò Veneres, Cupidinesque,
 Et quantum est hominum venustiorum.
 Passer mortuus est meæ puellæ,
 Passer delitiæ meæ puellæ,
 Quem plus illa oculis suis amabat.
 Nam mellitus erat, suamque norat
 Ipsam tuam bene, quam puella matrem:
 Nec sese à gremio illius movebat,
 Sed circumfiliens modo huc, modo illuc,
 Ad solam dominam usque pipilabat.
 Qui nunc it per iter tenebricosum*

Illuc, unde negant redire quemquam.

At vobis male sit malæ tenebræ

Orci, quæ omnia bella devoratis:

Tam bellum mihi passerem abstulistis.

O factum male! ò miselle passer!

Tua nunc opera meæ puellæ

Flendo turgiduli rubent ocelli.

En castellano, siguiendo el méτρο en que Lope escribió sus barquillas, y Villegas sus cantinelas, diria yo si se muriera el pájaro de alguna persona, à quien yo quisiese un si es no es, como Catúlo quiso à Lesbia, advirtiéndole que no he hallado voces que me llenen tanto en castellano, como en latin, *pipillare, venustus, mellitus.*

De mi querida Lesbia

Ha muerto el pajarito,

El que era de mi dueño

La delicia y cariño,

A quien ella queria

Mas que à sus ojos mismos.

Llorenle las bellezas;

Llorenle los cupidos;

Llorenle quantos hombres

Primorosos ha habido.

Porque era tan gracioso,

Y con tan bello instinto

Conocia à su dueño,

Como à su madre el niño.

Yá se estaba en su seno;

Yá daba un vuelecito

Al uno y otro lado

Volviendo al puesto mismo,

Su lealtad y gozo

Mostrando con su pico.

Ahora vá el cuitado

Por el triste camino
 Por donde nadie vuelve
 Despues de haber partido.
 ¡O mal haya , mal haya
 Vuestro rigor impío,
 Tinieblas destructoras,
 Crueldad del abismo!
 Que destruyendo al mundo,
 Tambien habeis sabido
 Arrebatat de Lesbia
 El pájaro querido.
 ¡O malvados rigores!
 O triste pajarillo!
 Que causan à mi Lesbia
 Duro llanto continuo,
 Y quitan de sus ojos
 Aquel hermoso brillo.

De donde inferireis que esto mismo os puede fer de la mas alta utilidad , aplicandolo , segun conven- ga , à la muerte de algun gatito , perrito ò papagayo de alguna persona à quien querais un poco mas que como à proximo. Esto solo habia de hacer mi nom- bre grato à vuestros oídos , y mi fama eterna à toda aquella dichosa parte de la posteridad que piense à la Violeta. Por esta muestra vereis el paño de que vestía sus obras este Caballerito. Os aseguro , que fue mas pájaro que el mismo , en cuya muerte lloró con tanta dulzura : y perdonad el equivoquillo.

DE TIBULO.

Vereis con què astucia y suavidad (y Dios nos lí- bre , si se juntan suavidad y astucia) , decia à su Da- ma , que la esperanza de que algun dia ù otro depon- dria su esquivéz y ceño , le mantenía en pie.

*Jam mala finissem leto ; sed credula vitam
 Spes fovet , & melius cras fore semper ait.
 Spes alit agricolas , spes sulcis credit aratis
 Semina , quæ magno fœnore reddat ager.
 Hæc laqueo volucres , hæc captat arundine pisces,
 Quum tenues hamos abdidit ante cibus.
 Spes etiam valida solatur compede vincitum.
 Crura sonant ferro , sed canit inter opus.
 Spes facilem Nemefim spondet mihi , sed negat illa.*

Y como quiera que no fois tontos, yá habréis adver-
 ido con madura reflexiõn , que el niño sabia mui bien
 à què hora se habia de comer la merienda. Traduci-
 dos estos versos dirian así , si por mí fuera y me halla-
 ra en semejante lance , lo que sintiera mucho , porque
 la esperanza sola es mas tormento que quantos inven-
 tó Diocleciano. Pronto id à la historia à vér quien fue
 ese amigo :

A no aliviar mis penas la esperanza,
 Prometiendo en mi fuerte la mudanza,
 Pusiera fin la muerte à mis dolores.
 Ella alivia à cansados labradores
 Con la cosecha , premio en su fatiga ;
 A pájaros y peces ella obliga
 Al cebo y à la red que los engaña.
 Al preso , que con cantos acompaña
 El miserable sòn de sus cadenas,
 La esperanza le alivia de sus penas ;
 Y ella tambien me alienta contra el ceño
 Con que me aflige mi tirano dueño.

DE PROPERCIO.

Tambien este Señorito tenia templada la lyra por el mismo tono : si no lo creis , escuchad como se explica en la Eleg. 4. Lib. 2.

Quæritis unde mihi toties scribantur amores ?

Unde meus veniat mollis in ore liber ?

Non hoc Calliope , non hoc mihi cantat Apollo,

Ingenium nobis ipsa puella facit.

Sive togis illam fulgentem incedere Cois,

Hoc totum è Coa veste volumen erit.

Seu vidi ad frontem sparsos errare capillos,

Gaudet laudatis ire superba comis.

Sive lyræ carmen digitis percussit eburnis,

Miramur , faciles ut premat arte manus.

Seu cum poscentes somnum declinat ocellos,

Invenio causas mille poëta novas.

Un Poëta moderno en lugar de *toga coa* pondria el tontillo , ò la bata , ò el deshabilé , ò el dominó , y en lugar de lyra diria el clave , ò la guitarra , ò el falterio , segun su humor , y así seria mas natural la siguiente traduccion :

Si escribo tanto ; si con tal dulzura

Suelo decir de amor versos sabrosos:

Sabed que todo me lo inspira Cinthia,

Y no las Musas , ni el divino Apolo.

Quando la veo con la toga coa

De ella y su manto escribo un grueso tomo.

Quando he mirado de su blanca frente

Caer las trenzas del cabello de oro :

Su pelo canto con graciosos metros,

Que ella recibe con benigno rostro.

Quando los fones de su lyra escucho,
 Su mano alabo , su gracejo y tono;
 Y mil asuntos hallo para versos,
 Quando el sueño ha triunfado de sus ojos.

Y luego el buen Poëta dice lisa y llanamente otras cosas no tan inocentes , como bonitas , que yo no copiaré , ni traduciré , porque quiero que mis obras puedan leerse por todas las clases del estado. ¡ Cosa harto estraña en un erudito à la Violeta !

Et canè quod quævis nosce puella velit,
 que dice el mismo.

DE LOS SATIRICOS.

De los Satíricos Juvenal , Persio y otros no diré palabra por todo el oro del Perú, toda la plata de México y todos los diamantes del Oriente , incluso el que compró ultimamente la Czarina , siendo mui amigo de dexar à cada uno tal qual es , para que me dexen tal qual foi.

Hasta aqui queda servida la persona que así lo quiso , por lo tocante à los Latinos. Procuraré hacer lo mismo con los Poëtas Franceses è Ingleses ; pero en los Italianos no lo haré porque su poesía merece ser leída en su misma lengua , de donde Garcilaso , Herrera y otros introduxeron en la nuestra muchos mé-tros y frases poéticos que la hermosearon en tanto grado , que nuestra buena poesía se puede llamar hija de aquella , y así bien me guardaré de tocar al Petrarca , Dante , Tasso , &c.

DE Mr. BOILEAU.

Dixe en mi pagina 19. que se aprendiese de memoria sin perder silaba aquel hermoso pasage en que se sirve llamarnos salvages, porque no guítamos de Comedia con unidades. Es el siguiente en cuerpo y alma:

*Un rimeur, sans peril, de là des pyrenées,
Sur la scene en un jour, renferme des années,
La souvent le heros d' un spectacle grossier
Enfant au premier acte, est barbon au dernier.*

Que significa, sobre poco mas ò menos:

Bien puede allá en España un mal coplista
Poner en tablas en un dia solo
Años enteros; y se vé à menudo
De un grosero teatro el heroe mismo
En la primera jornada niño tierno,
En en la postrera trémulo con canas.

Y aqui, inter nos, digo en parte que no tiene razon, y en parte que la tiene. No la tiene en decir *un Spectacle grossier*, porque yá veis que esto no es buena crianza; y la tiene en que algunos de nuestros Poëtas del siglo pasado (en descanso estén sus almas), se burlaron boniticamente de todas las clases de la Nacion, poniendo en las tablas unas cosas harto *intragables* (ved como no quiero perder mi privilegio de enriquecer nuestra pobre lengua): No peino canas, gracias à Dios, y me acuerdo haber visto una Comedia famosa (asi lo decia el Cartél) en que el Cardinal Cisneros con todas sus reverendas iba de Madrid à Orán, y volvió de Orán à Madrid en un abrir y

cerrar de ojos; y allí habia Angeles y Diablos, Christianos y Moros, Mar y Corte, Africa y Europa, &c. &c. Y bajaba Santiago en su caballo blanco, y daba cuchilladas al aire matando tanto perro Moro, que era un consuelo para mi y para todo buen Soldado Christiano; por señas que se descolgó un Angelón de madera de los de la Comitiva del Campeon celeste, y por poco mata medio patio lleno de Christianos viejos que estabamos con las bocas abiertas, no pareciendonos bastantes los ojos para vér tanta cofaza como allí veíamos con estos yá dichos ojos que han de comer los gusanos de la tierra.

DE Mr. CORNEILLE.

Dixe que éste y el que sigue cultivaron la buena poesia; y lo vuelvo à decir. Dixe que este insigne padre del teatro Francés hizo un Cid que no parece Español; y lo vuelvo à decir; porque sobre haberle yo visto vestido y peinado à la Francesa con su casaca, chupa y calzon mui bien cortado y hecho segun la ultima moda de París, por los años de 1757. fuele decir algunas cosas poco *análogas* al genio Español de aquellos tiempos, segun brujuleamos entre tinieblas, que seria el de mis abuelos de aquel siglo, y singularmente el del Cid Rui Diaz de Vivár el que montaba Babieca, se ceñia la tizona, tomó à Valencia, fue amante de Doña Ximena, y yace enterrado en el Monasterio de San Pedro de Cardena, por cuyo nombre solia jurar con una elegancia que acreditaba una vivísima fé en su corazon, segun aquello de que, bien cree quien bien jura. Por mas que sean verdaderas las criticas que le hicieron algunos enemigos suyos, citandole pedazos enteros que tomó del original Español con sus pelos y señales, la Tragedia *el Cid* merece una buena traduccion, para que e

com-

comparada con la composicion de Guillen de Castro, se pueda juzgar lo que ha variado el gusto en siglos inmediatos y países vecinos.

DE Mr. RACINE.

Dixe que en la Tragedia intitulada *Phedra* de este Autor habia una relacion mui parecida à las que se hallan en los Dramas de Calderon y otros ; y para que veais si abusé de vuestra credulidad , y mi autoridad de Catedrático à la Violeta , ò si dixere la verdad pura , aqui os pongo la tal relacion , y juzgad si le falta para lo que he dicho mas que el acabar de las nuestras con aquello de

Agua , Tierra , Montes , Valles,
Prados , Fuentes , Aire y Fuego,
Brutos , Peces , Fieras , Hombres,
Luna , Sol , Astros y Cielo.





RELACION

EN LA TRAGEDIA DE LA

P H E D R A.

IL étoit sur son char. Ses gardes affligés
 Imitoient son silence , autour de lui rangés.
 Il suivoit tout pensif le chemin de Mycenes.
 Sa main sur les chevaux laissoit flotter les rênes.
 Ses superbes coursiers , qu'on voyoit autrefois
 Pleins d'une ardeur si noble obéir à sa voix,
 L'œil morne maintenant & la tête baissée,
 Sembloient se conformer à sa triste pensée.
 Un effroyable cri , sorti du fond des flots,
 Des airs en ce moment à troublé le repos;
 Et du sein de la terre une voix formidable
 Répond en gémissant à ce cri redoutable.
 Jusqu'au fond de nos cœurs notre sang s'est glacé.
 Des coursiers attentifs le crin s'est hérissé.
 Cependant , sur le dos de la plaine liquide,
 S'élève à gros bouillons une montagne humide.
 L'onde approche , se brise & vomit à nos yeux,
 Parmi des flots d'écume , un monstre furieux.
 Son front large est armé de cornes menaçantes;
 Tout son corps est couvert d'écailles jaunissantes.
 Indomtable taureau , dragon impétueux,
 Sa croupe se recourbe en replis tortueux;
 Ses longs mugissemens font trembler le rivage.
 Le Ciel avec horreur voit ce monstre sauvage.

La terre s'en émeut, l'air en est infecté,
 Le flot, qui l'apporta, recule épouvanté.
 Tout fuit; & sans s'armer d'un courage inutile,
 Dans le temple voisin chacun cherche un asyle.
 Hippolyte lui seul, digne fils d'un héros,
 Arrête les coursiers, saisit ses javelots,
 Pousse au monstre, & d'un dard lancé d'une main sûre,
 Il lui fait dans le flanc une large blessure.
 De rage & de douleur le monstre bondissant
 Vient aux pieds des chevaux tomber en mugissant,
 Se roule, & leur présente une gueule enflammée,
 Qui les couvre de feu, de sang, & de fumée.
 La frayeur les emporte; & , sourds à cette fois,
 Ils ne connoissent plus ni le frein, ni la voix.
 En efforts impuissans leur maître se consume.
 Ils rougissent le mors d'une sanglante écume.
 On dit qu'on à vu même, en ce désordre affreux,
 Un Dieu, qui d'aiguillons pressoit leur flans poudreux.
 A travers les rochers la peur les précipite.
 L'essieu crie & se rompt. L'intrépide Hippolyte
 Voit voler en éclat tout son char fracassé.
 Dans les rênes lui-même il tombe embarrassé.
 Excusez ma douleur. Cette image cruelle
 Sera pour moi de pleurs une source éternelle.
 J'ai vu, Seigneur, j'ai vu votre malheureux fils
 Trainé par les chevaux que sa main à nourris.
 Il veut les rappeler, & sa voix les effraie.
 Ils courent. Tout son corps n'est bientôt qu'une plaie.
 De nos cris douloureux la plaine retentit.
 Leur fougue impetueuse enfin se relentit.
 Ils s'arrêtent, non loin de ces tombeaux antiques,
 Ou des Rois ses aieux sont les froides reliques.
 Je cours en soupirant, & sa garde me suit.
 De son généreux sang la trace nous conduit.
 Les rochers en sont teints. Les ronces dégouttantes
 Portent de ses cheveux les dépouilles sanglantes.

*J'arrive , je l'appelle ; & me tendant la main,
 Il ouvre un œil mourant qu'il referme soudain:
 Le Ciel , dit-il , m'arrache une innocente vie.
 Prends soin après ma mort de la triste Aricie.
 Cher ami , si mon pere un jour defabusé
 Plaint le malheur d'un fils faussement accusé,
 Pour appaiser mon sang & mon ombre plaintive,
 Dis-lui qu'avec douceur il traite sa Captive,
 Qu'il lui rende... A ce mot ce Héros expiré
 N'a laissé dans mes bras qu'un corps defiguré;
 Triste objet où des Dieux triomphe la colere,
 Et que meconnoitroit l'œil même de son pere.*

Todo lo qual traducido en prosa casi literal significa lo siguiente , y notese si son , ó no , del gusto de las relaciones criticadas en Calderon las expresiones que van en caracter diferente.

EL iba en su carro. Sus guardias afligidas imitaban su silencio al rededor de él formadas. El seguia todo pensativo el camino de Micenas. Sus manos dexaban fluctuar las riendas sobre sus caballos. Estos sobervios bridones que se veían en otros tiempos llenos de un ardor tan noble obedecer su voz , ahora con el ojo triste y la cabeza baja parecian conformarse con su triste pensamiento. Un espantoso grito salido del fondo de las ondas de los aires , en este momento ha turbado el reposo , y del seno de la tierra una voz formidable responde gimiendo à este grito horrendo, hasta en el fondo de nuestros corazones nuestra sangre se ha elado. De los brutos atentos la clin se erizó. Mientras tanto sobre la espalda de la llanura liquida se levanta con gruesos borbotones una montaña humeda. La onda llega , se rompe y vomita à nuestros ojos entre olas de espuma un monstruo furioso. Su frente ancha está armada de cuernos amenazadores. Todo su cuerpo está

está cubierto de escamas que amarillean. *Indomable toro*, *dragon impetuoso*. Su grupa se encorba con repliegues retorcidos. Sus largos bramidos hacen temblar la orilla. El Cielo con horror mira à este monstruo salvaje. La tierra se conmueve, el aire se infesta. *La onda que le traxo espantada retrocede*. Todo huye; y sin armarse de un inutil valor, al templo vecino cada uno busca un asilo. Hipolito, él solo digno hijo de un heroe, detiene sus caballos, agarra sus dardos, vá ácia el monstruo, y con un dardo arrojado por una mano segura le hace en el flanco una ancha herida. De rabia y de dolor el monstruo dando botes viene à caer bramando à los pies de los caballos, se revuelca, y les presenta una boca inflamada que los cubre de fuego, sangre y humo. El miedo los arrebató, y fardos esta vez, ya no conocen ni el freno ni la voz. En esfuerzos impotentes su dueño se consume. Colorean el bocado con una espuma sangrienta. Aun dicen que se vió en este fatal desorden un Dios que con aijón les heria el flanco lleno de polvo; por entre las peñas el miedo les precipita. El eje se siente, y se rompe. El intrepido Hipolito vé volar en astillas todo su carro destrozado. En las riendas él mismo cae enredado. Escusad mi dolor. Esta cruel imagen será para mí de lagrimas un manantial eterno. Yo he visto, señor, à vuestro infeliz hijo arrastrado por los cabellos que su mano ha alimentado, quiere llamarlos, y su voz los espanta. Corren. En breves es una llaga todo su cuerpo. De nuestros dolorosos gritos refuena la llanura. Su ardor impetuoso al fin se calma. Se paran cerca de esos monumentos antiguos, donde de los Reyes sus abuelos están frias las reliquias. Corro suspirando, y su guardia me sigue. La huella de su generosa sangre nos conduce. Las rocas están teñidas de ella. Las breñas asquerosas llevan los sangrientos despojos de sus cabellos. Yo llego, le llamo, y tendiendome

la

la mano él abre un ojo moribundo que cierra luego. El Cielo, dixo, me arranca una inocente vida. Cuida despues de mi muerte de la triste Aricia. Amigo querido, si mi padre algun dia desengañado compadece la desgracia de un hijo falsamente acusado, para apaciguar mi sangre y mi sombra quexosa dile que con suavidad trate à su cautiva, que la vuelva... en estas voces el héroe muerto no ha dexado en mis brazos mas que un cuerpo desfigurado, triste objeto donde la colera de los Dioses triunfa, y que el ojo mismo de su padre no conociera.

Ahora ved esto mismo puesto en verso de romancillo, y figuraos que en vez de pronunciarse esta relacion por un actor de bella presencia, propriamente vestido y medido en sus gestos teatrales, en vez, digo, de todo esto, figuraos que sale Nicolás de la Calle con un vestido bordado por todas las costuras y su sombrero puntiagudo: que toma la punta del tablado, que cuelga el baston del quarto boton de la casaca: que se calza magestuosamente el un guante, y luego el otro guante: que se estira la chorrera de la mui blanca y mui almidonada camisola; y que (habiendo callado todo el patio, convocada la atencion de la tertulia, suspenso el ruido de la cazuela, afeitados al teatro los anteojos de la luneta, saliendo de sus puestos los cobradores, y arrimados à los bafidores todos los compañeros) empieza à hablar, manotear, y sobre todo cabecear à manera de azogado, por quien dixo un satirico viviente:

Ni que tampoco evite el cabecéo

Uno que accione mal, y mal recite;

Porque à el le tiene absorto el palmotéo

De los que sin saber le vitorean,

Haciendo retumbar el Coliséo.

Iba Hipolyto en su carro,
 Rodeado de sus guardias,
 Que con silencio y tristeza,
 La de su dueño imitaban.
 El camino de Micenas
 Seguia triste y con ansias,
 Y al cuello de sus caballos
 Libres las riendas dexaba.
 Los brutos que en otro tiempo
 Con bizarria gallarda
 A su dueño obedecian,
 Ya con las cabezas baxas
 Y los ojos apagados
 Seguian tristes la marcha.
 En esto , un grito espantoso
 Salió del medio del agua,
 Y del centro de la tierra
 Otra voz tambien aziaga,
 Respondiendo à la primera,
 Turbó lo quieto del Aura.
 De nuestros pechos la sangre
 En las venas quedó elada;
 Herizandose las crines
 Del caballo al escucharlas.
 En esto , con grandes bultos,
 Se levantó un monte de agua
 De la líquida llanura
 Sobre la humeda espalda.
 La onda llega , y se rompe,
 Y ya en la orilla espantada
 A nuestros ojos arroja
 Entre espumosas montañas
 Un fiero monstruo. La frente
 Armada de largas hastas,
 Y el cuerpo entero cubierto
 De mil pagizas escamas,

Ya de Dragon, ya de Toro
 El horror representaba.
 En dobleces duplicadós
 La larga cola enroscaba,
 Respondia à sus gemidos
 Con tristes ecos la playa.
 Lo vé el Cielo con horror;
 Se infesta el aire : se pasma,
 Y tiembla al punto la tierra:
 Retroceden espantadas
 Las olas que lo traxeron.
 Todos huyen à las aras
 Del Templo vecino, y nadie
 Su inutil brazo prepara.
 Solo Hipolyto se atreve:
 Hipolyto que se jacta
 De su heroica sangre, al punto
 Toma con fuerza sus armas
 Deteniendo sus caballos,
 Y ácia el monstruo horrendo marcha.
 Con denuedo y brazo firme
 Un dardo mortal dispara
 Que le abre el duro costado.
 El monstruo con pena y rabia
 A los pies de los caballos
 Bramando, su vida acaba.
 Al revolcarse les muestra
 La boca que arroja llamas;
 Y los cubre de humo y polvo,
 Y de sangre que derrama.
 El fusto les precipita,
 Y esta vez fardos se abanzan,
 Sin que el freno ni la voz
 Del dueño páre su saña.
 Cubierto de sangre el freno;
 Y aun se dice (¡ cosa estraña!)

Que alguna Deidad fue vista
 En aquel lance , tirana
 Batirles mas los hijares
 Que en polvo embueltos estaban.
 Se despeñan por las rocas,
 Y para mayor desgracia
 Hundese el exe y se rompe,
 Y vé el heroe con constancia
 Roto el carro , y cae él mismo
 Entre las riendas mezcladas.
 Permitid , Señor , mi llanto:
 Esta imagen desgraciada
 Será de un llanto continuo
 Ocasión para mis ansias.
 Yo ví , Señor , à tu hijo
 Que los brutos le arrastraban,
 Los brutos que por sus manos
 Alimentados estaban.
 Quiere llamarlos , y mas
 Su misma voz los espanta.
 Mas y mas corren. Su cuerpo
 En breve cubre una llaga.
 Gritamos : responde el eco,
 Al fin sus ímpetus paran
 Cerca de esos monumentos,
 Donde las cenizas sacras
 De los Reyes sus abuelos
 Con veneracion se guardan.
 Al puesto corro , y conmigo
 Con zelo acuden sus guardias
 Por la sangre que entre peñas
 Funestas señas dexaba,
 Las trenzas de sus cabellos
 Las breñas nos presentaban.
 Llego , le llamo , me mira
 Con vista mortal y flaca,

Y me dice : el Cielo , amigo,
 Hoi inocente me mata.
 Muerto yo , cuida de Aricia.
 Si acaso se defengaña
 Mi padre algun dia , y siente
 Esta suerte desdichada
 De un hijo que no merece
 Las calumnias temerarias;
 Si acaso aplacar quisiere
 Mi sombra triste y cuitada,
 Dile que lástima tenga
 De las penas de su esclava,
 Y que la vuelva . . . al decir
 Estas ultimas palabras,
 En mis brazos quedó yerto.
 Triste objeto en que triunfaba
 La cólera de los Dioses,
 Y cuya sangrienta cara
 No conociera su padre
 Despues de tantas desgracias.

Buelva el curioso lector à figurarse la pasada com-
 posicion de lugar , y verá que no se distingue esto de
 una relacion del Negro mas prodigioso ù otra seme-
 jante. Poquito tendria que lucir un Cómico nuestro
 sus gestos, manotéos, despatarradas y posturas, con lo
 de la cola, lo del humo, lo del carro, lo de las aguas,
 lo del Templo , lo de los monumentos , lo de las cri-
 nes , lo de los caballos , lo de las llamas, lo de las vo-
 ces , &c. &c. Buelvo à decir que no le falta mas que
 el final , durante cuyos quatro versos (este *durante*
cuyos es cosa nueva) estaria el auditorio preparandose
 para el terremoto universal de palmadas, y llegado
 que fuese se hundiria la casa , y el Cómico acabaria
 de matarse haciendo cortesías à derecha y à izquierda,
 arriba y abajo , con el cuerpo y con la mano, con el
 som-

sombrero y con el bastón , y aprovechandose de éste rio rebuelto , diria con voz baja al compañero mas cercano : cansado estoi te aseguro : y el otro le diria: ¡ pero qué importa , si lo has hecho de pasmo!

ARTICULO DE OTRA COSA.

QUando dixé , que de los nuestros Epicos no cita-
seis mas que à Ercilla : y aun de éste solo aquello
que cita cierto amigo , no hablé de memoria ;
pero hai ciertos sugetos que no le tienen por infalible,
y dicen que aunque el dicho perdone , hai por acá
un Valbuena , y otros tan buenos como era Ercilla,
y que en este hai ciertas cosas afáz mejores que en
el Discurso de Colocolo , à saber , el desafio entre
el Lombardo y el Americano , y el episodio de la
batalla de Lepánto , y otros trozos. Vedlo , y saldreis
de la duda.

Quando hablando de los Poetas Ingleses dixé con
un célebre Francés mil pestes del Epico Miltón , pu-
de , y debí haber traído mui extensos los parrafos que
tanto le chocaron , para persuadir à mis lectores que el
tal Miltón era un loco ; pero un amigo que tengo ,
empeñado en sostener que hai pedazos en su Poema
iguales en el estilo y superiores en el asunto à todas
las epopeyas , me puso una pistola al pecho para que
infertáse en este suplemento unos pedazos del tal Vir-
gilio Britano , y yo por no morir tan temprano le
obedecí con toda repugnancia. Son los siguientes , y
de ellos infiere mi amigo que el tal Crítico no tubo
razon en llamar feroz à la Musa que inspiró estos y
otros semejantes fragmentos.

En la traduccion tendriais , ¡ ò mis amadísimos dis-
cipulos ! mil y quinientas cosas que suplir si entendie-
seis el original ; pero me consuelo con que vosotros no
habeis dado en aprender aquella lengua *à la Violeta* :
que

que si así fuera , ¿quién os habia de aguantar?

Ved el principio del poema y algunos cortos extractos suficientes para conocer el carácter del poema y de la poesía , y no tengais la fléma de ir comparando todas estas hermosuras y las demás que se hallan en esta epopeya con las de Homero y Virgilio, en punto de invencion y fantasía poética, ni tampoco os tomeis el trabajo de ver los parages que trae de los libros sagrados , la imitacion del estilo hebraico, la relacion que hace , aunque con desprecio de la fabula, para realzar mas lo verdaderamente respetable de la tradicion , &c. nada menos que eso. Nada de esto es menester para hablar despóticamente de un autor , por respetable que sea : basta haber leído por encima algo de su traduccion buena ò mala , y la critica que hace de este poema épico y de todos los otros que llegaron à su noticia , el autor de la Henricada , (*) admitiendo de paso la solidéz y novedad con que dice que el poema de Camoes es tan vago como el viage que hizo el autor , y que el de Ercilla es tan barbaro como el país en que pasó la accion. Con lo que teneis el gasto hecho para criticar todos las poemas del mundo ; porque ¿quién os quitará que con igual justicia digais que la Iliada es tan monstruosa como el ejército que sitió à Troya , la Eneida tan pueril como los dichos del niño Ascanio ; la Jerusalén del Tasso tan supersticiosa como los encantos de Armida , & sic de cæteris , ni mas ni menos ? ¿y quién podrá contenerse de exclamar : estos son hombres universales en lenguas , en critica y en todas las Ciencias

(*) NOTA. Decimos Henrique en castellano : Ergo diremos Henricada. Esta grave observacion es de un sobrino mio. ¡ Si conocierais à mis sobrinos ! ¡ ay que sobrinos ! sobrinos de su tío.

encias humanas? no feré yo; antes bien juntaré mi voz à todas, con tanto mas anhelo quanto redundà en mi aplauso, pues fois mis mui amados, dignos y pasmosos discipulos.

El Dramático Inglés Shakespear, sobre todos los demás defectos que le debeis notar vosotros los críticos à la Violeta, tiene otro capáz por sí solo de hacer su nombre aborrecible desde Barcelona à la Coruña, y desde Bilbao à Cadiz (¡bravo!) y es que fue contemporaneo de nuestro pobrete Lope de la Vega; se correspondieron literalmente, è imitaron en los desquaderos de la imaginacion y tambien en esas que llaman hermosuras de invencion, enlace, lenguaje y amenidad, los que no están impuestos en lo que es verdadero merito scenico. No hubo entre los dos mas diferencia, sino en que el señor Lope de la Vega feria un hombre de olla podrida, estofado, migas, vino de Valdepeñas y Rosario, y que el señor Shakespear feria un hombre, que gastaria su *Roadstbeef, plumbpu-ding, good ate, & punch.* ¡Què poco os esperabais esto à estas horas! pero tened paciencia que tambien me suceden cosas que yo no esperaba... por exemplo, el haber agradado al Público con un papelito de pocas hojas, menor trabajo y ningun merito.





FRAGMENTOS

DEL POEMA EPICO,

INTITULADO:

EL PARAISO PERDIDO.

TRADUCIDOS.

PRINCIPIO DEL POEMA.

Of man's first disobedience, and the fruit
 Of that forbidden tree, whose mortal taste
 Brought Death into the world, and all our Woe,
 With loss of Eden, till one greater man
 Restore us, and regain the blissfull seat,
 Sing heav'nly muse, that on the secret top
 Of Oreb, or Sinai, didst inspire
 That sheperd, who first taught the chosen seed,
 In the beginning how the heav'n's end earth,
 Rose out of Chaos. Or if Sion hill
 Delight thee more, and Siloa's brook that flow'd
 Fast by the oracle of God. J thence
 Invoke thy aid to my advent'rous song:
 That with no middle flight intends to soar
 Above th' Aonian mount, while it pursues
 Thingt unattempted yet in prose, or rhyme
 And chiefly thou, O spirit! that dost prefer
 Before all temples th' upright heart and pure
 Instruct-me, for thou know'st, thou from the first.

Wast

wast present and with mighty wings out spread
 Dove-like sats't brooding on the vast abyss
 And mad' stt it pregnant : what in me is dark
 Illumine ! what is low raise and support
 That to the height of this great argument
 I may assert eternal providence,
 And justifie the ways of God to men :
 Say first (for heav'n hides nothing from thy view
 Nor the deep tract of hell) say first what cause
 Mov'd our grand Parents, in that happy state
 Favour'd of heav'n so highly, to fall off
 From their Creator, and transgress His will
 For one restraint, lords of the world besides?
 Who first seduc'd them to that foul revolt?
 Th' infernal serpent ! he it was, whose guile
 Stirr'd up with envy and revenge deceiv'd
 The mother of mankind what time his pride
 Had cast him out from heav'n, with all his host
 Of rebel Angels : by whose aid aspiring
 To set himself in glory above his Peers,
 He trusted to have equall'd the Most high,
 If He oppos'd : and with ambitious aim,
 Against the throne, and Monarchy of God,
 Rais'd impious war in heav'n, and battel proud,
 With vain attempt. Him the Almighty Power
 Hurl'd headlong flaming from th' ethereal sky
 With hideous ruin and combustion, down
 To bottomless perdition ; there to dwell
 In adamantin chains and penal fire,
 Who durst defy th' Omnipotens to arms.

De la culpa del hombre inobediente,
 Y el fruto de aquel arbol prohibido,
 Cuyo gusto mortal al mundo traxo
 La muerte y todo el mal ; y el Paraíso
 Para el hombre cerró, hasta que otro hombre

Mayor nos rescató , y el feliz sitio
 Segunda vez abrió para nosotros,
 Canta , celeste musa , cuyo brio
 De Sinai ò Oreb en la cima alta
 Inspiraba al Pastor que al escogido
 Pueblo enseñó , como la Tierra y Cielo
 Salió del caos ; ò si el monte altivo
 Sion , ò si el arroyo de Syloe
 Inmediato al Oráculo divino
 Mas te agradare , tu favor imploro,
 Levantando mi voz con tanto auxilio
 Sobre el Aonio monte , mientras canto
 Afunto à que ninguno se ha atrevido
 En verso ò prosa. Espiritu supremo,
 A quien un corazon derecho y pio
 Es mas grato que el templo mas suntuoso:
 Tú que lo sabes , pues en el principio
 Estubiste presente con tus alas
 Estendidas cubriendo el vasto abismo,
 Haciendolo fecundo , qual paloma
 Que dá vida y alientos à sus hijos:
 Ilumina lo que tu halles obscuro,
 Enfalza lo que en mí fuese abatido;
 Porque en la cumbre de este asunto excelsó
 Demuestre del Eterno la que admiro
 Providencia , y los hombres de mi escuchen
 Las obras de su Dios y sus caminos.
 Dí primero , pues nada se te oculta
 Del alto Cielo ni del negro abismo:
 ¿ Qué causa à nuestros padres forzar pudo
 A apartarse de Dios , y què motivo
 Tubieron en romper su ley sagrada
 Siendo dueños del mundo ; y por què quiso
 Su ingratitud romper solo un precepto ?
 ¿ De quien fueron primero persuadidos
 A rebelarse ? La infernal serpiente

A Eva engañó. Duro enemigo
 Con envidia y venganza lleno el pecho,
 Habiendo sido castigado él mismo
 De la mano del Todo-poderoso,
 Que le precipitó desde el Empireo
 Con la hueste de espíritus rebeldes,
 Con cuyas fuerzas él formó el designio
 De superar en gloria à sus iguales,
 Y aun de igualarse en potestad y brio
 Con el Dueño y Señor de las alturas
 Si se oponia; y con esfuerzo altivo
 Contra el Trono de Dios y su Reinado
 El pendón ambicioso alzaba impío
 Con vana audacia; y el Omnipotente
 Le arrojó de cabeza al negro abismo,
 Cuyo fondo no se halla desde el Cielo,
 A vivir en cadenas vil cautivo,
 En fuego inaguantable, porque osado
 Las armas provocó del Dios invicto.

Despues el Verbo Divino dá gracias à su Padre
 por haber prometido su misericordia à los hombres,
 y ofrece venir à rescatar al Género humano.

*Thus while God spake, ambrosial fragrance fill'd
 All heav'n, and in the blessed spirits elect
 Sense of new joy ineffable diffus'd
 Beyond compare the Son of God was seen
 Most glorious; in Him all his Father shon
 Substantially express'd; and in His Face
 Divine compassion visibly appear'd,
 Love without end, and without measure grace;
 Which uttering, thus He to His Father spake
 O Father! gracious was that word which clos'd
 Thy sov'reig'n sentence, that man should find grace;
 For which both heav'n and earth shall high extoll*

Thy praises ; with th' innumerable sound
 Of hymns , and sacred songs wherewith thy throne
 Edcompass'd shall resound thee ever blest.
 For should man finally be lost , should man
 Thy creature late so lov'd thy youngest son
 Fall circumvented thus by fraud , tho' join'd
 With his own folly ? that he from thee far,
 That far be from thee , Father , who art judge
 Of all things made , and judgest only right.
 Or shall the adversary thus obtain
 His end' and frustrate thine ?

Y en castellano :

Hablando así el Eterno , el Cielo todo
 Se llenó de fragancia de ambrosía,
 En los Angeles puros elegidos,
 De un inerrable gozo , la delicia
 Se esparció nuevamente con dulzura:
 Y el Hijo apareció con nunca vista
 Gloria brillando en él su Padre todo
 Con su virtud y con su gloria misma;
 En su rostro el amor se vió divino,
 Amor sin fin y gracia sin medida,
 Y con su padre habló de esta manera:
 ¡ O Padre , tu sentencia fue benigna!
 El hombre hallará gracia , el Cielo y Tierra
 Por esto cantarán con voz unida
 Tus loores con sonido innumerable.
 Con hymnos y canciones infinitas
 Tu trono sonará en tus alabanzas.
 ¿ El hombre , criatura tan querida
 De tí al hacerla , acabará en tu furia,
 Rodeado del diablo y su malicia
 Y su propia flaqueza ? ¿ El menor hijo
 Habias de perder ? Con mano pia

Aparta eso de tí. De todo el mundo,
 O Juez , y solo Juez , nunca permitas
 Que frustrando el contrario tus idéas,
 Consiguiendo la fuya ufano viva.

Y dice el Poeta :

*To whom the great creator thus reply'd:
 Son , in whom , my soul hath chief delight
 Son of mi bosom , son who art alone
 My word , my wisdom , and effectual might
 All hast thou spoken as My thoughts are,
 As my eternal purpose hath decreed.*

Que significa :

A quien el Hacedor sumo responde ;
 O hijo , en quien reside mi delicia,
 Hijo de este mi seno , hijo que solo
 Eres mi voz , poder , sabiduría,
 Quanto dixiste es como lo intento.
 En mi ánimo eterno disponia
 Lo mismo que has hablado.

Despues el Eterno Padre declara que el hombre
 será rescatado , y el Hijo se ofrece para expiacion de
 la culpa ; y dice el Poeta :

*His words here ended , but his meek aspect
 Silent yet spake , and breath'd immortal love
 To mortal men ; above which only shon
 Filial obedience : as a sacrifice
 Glad to be offer'd , he attends the will
 Of his great Father. Admiration seiz'd
 All heav'n , what this might mean & wether tend
 Wondring : but soon th' Almighty thus reply'd.*

O Thou in heav'n and earth the only peace
 Found out for mankind under wrath. O Thou
 My soul complacence! Well thou knowst how dear
 To me are all my Works, nor man the least
 Though last created; that for bien J spare
 Thee from my bosom, &

Calló con esto; y su suave aspecto
 Aun hablaba despues, manifestando
 Al misero mortal cariño inmenso,
 Brillando sobre todo el rostro grato
 Con filial obediencia, sacrificio
 Ansioso yá de ser luego inmolado,
 Aguardando del Padre los preceptos:
 Llenóse el Cielo de divino pasmo,
 Ansioso de saber qué fin tendria.
 Y el Padre dixo: ¡O tú mi Verbo amado!
 Sola paz en los Cielos y la tierra,
 Para el bien de los hombres! Dulce amparo
 Del hombre que à mis iras yace expuesto,
 ¡O tú, en cuya esencia me complazco!
 Bien sabes quanto quiero yo mis obras,
 Y que el hombre à quien último he formado,
 No es la menos querida. Por ganarle,
 Un instante te pierdo. De mi mano
 Y mi seno permito que te ausentes.

Pero todo esto vá mui sério para vosotros en el modo y en la substancia; y así volviendo à nuestro método nunca bastantemente alabado, buscad el tal Milton, leed su vida, y despues de haberosla encomendado à la memoria, como mejor podais direis sobre poco mas ò menos esta retaila.

Nació el año 1608. en Londres de una familia originaria del lugar de su mismo apellido. Su padre se

se apartó de la Iglesia Católica ; siendo niño recibió una educacion mui generosa en su misma casa de mano de un ayo , cuyas alabanzas cantó su discipulo (como vosotros me cantaréis sin duda à mi) en una elegia. Padeció dolores de cabeza de resultas de muchas noches de estudio , que por fin le acabaron la vista. El pobre tubo muchas desgracias, durante las guerras civiles que en aquel tiempo devastaban su patria ; volviendo à ella de sus viages por Francia è Italia , travó conocimiento con los sábios de aquellas naciones. Fue casado tres veces , tubo varios hijos. Compuso su Poema Epico con tan poco concepto entre sus paisanos , que solo pudo sacar del Impresor à quien entregó el manuscrito noventa pesos , y con condicion de que no se le daria el dinero hasta que la obra tuviese el despacho de tres impresiones numerosas. Despues se enriquecieron muchos con la venta de las repetidas ediciones. Nombrad como la mejor entre todas la hecha por el Señor Baskerville en un lugar que se escribe Birmingham , y se pronuncia..... oh ! oh ! se pronuncia , como se pronuncia.

Añadid que el segundo Poema que compuso el mismo ingenio , no vale para descalzar al primero , y de paso exclamad contra el entendimiento humano que dá no para mas.

Recitad , como sobrefalientes en este Poema los pasages que querais escoger en el Indice de la obra , y citadlos por libros ù cantos , paginas ò número de versos , segun la edicion que podais pescar ; y si ni aun ese trabajo os quereis dár , decid que el famoso Addison ya lo hizo (en profecia de que habia de haber con la sucesion de los tiempos una secta de sabios llamados à la Violeta) , y que los señaló en sus números 267 , 273 , 279 , 285 , 297 , 303 , 309 , 315 , 327 , 333 , 336 , 345 , 351 , 357 , 363 , 369 ,

y lucireis como el Sol en mitad de la Lybia : todo lo qual me debeis , y os echaré en cara siempre que me feais ingratos.



CARTAS

DE VARIOS DE MIS DISCIPULOS.

PRIMERA.

DE UN MATEMATICO A LA

Violeta.

MUI Señor mio , y mi venerado Maestro : Vmd. es el demonio , ò habla con él à menudo , porque parecen mas que humanos los medios , que Vmd. dá para sacar pasmosos Matemáticos sin estudiar ; y no como otros que se aplican muchos años à cada ramo de esta pesadísima Facultad , y se quedan mirando los unos à los otros sin atreverse à decir siquiera para su consuelo que han adelantado un paso.

Yo tomé el Martes los cordones de Cadete : el Miercoles compré un Compendio de Matematicas el qual segun mi Librero es el mas breve abreviado de todas las abreviaturas , que puedan hacer honor al abreviador mas compendiofo : el Jueves leí la quarta parte falteada de la obra : el Viernes conocí en mi fuero interno que yá sabia Geometría Especulativa y Práctica , Trigonometría , Secciones cónicas , Esféricas de Teodosio , Maquinarias , Arquitectura , Nautica , Astronomía , Algebra , hasta donde puede llegar ésta , que Vmd. con tanta justicia llama algara-

vía

vía de Luzbél , con aquello de lugares geométricos, y cálculo diferencial , integral , potencial y radical, el Sabado escogí quatro ò cinco parages en que lucir mi profundísima erudicion , escogiendo la fortificacion como cosa mas propria de mi casaca , y sin duda no hubiera oído Misa el Domingo sin la fama de universal Matematico , si un accidentillo imprevisto no hubiera interrumpido lo rapido de mi carrera quando ya iba llegando al término.

Es el caso , que estando en un parage bastante público echando por esta boca torrentes de ciencia de Arquitectura militar , diciendo entre otras cosas que el sitio de Gibraltar hasta ahora se habia malogrado por impericia de los Sitiadores ; pero que me parecia facil construyendo frente por frente un fortin que dominase à la plaza , con una obra coronada que tubiese un caballete sobre el baluarte entero , cuidando que este ultimo y los dos medios baluartes fuesen una especie de torres bastionadas del tercer método de Vauban , guarnecidos con morteros puestos en 89. grados de elevacion y 500. cañones de quarenta y ocho à barbata , proporcionando una bateria de saltaren, de modo que . . . En esto un Oficial de bastante edad y graduacion en uno de los cuerpos facultativos que me habia estado oyendo con mucha humildad mi retaila, me dixo, dandome una palmadita en el hombro: Niño, ¿sabe vmd. qué cosa son esos cañones à barbata? ¿entiende lo que es una bateria de saltaren? ¿quántos métodos de fortificacion son los de Vauban? ¿en qué se distinguen? ¿qué cosa es un mortero puesto en esa elevacion que dice? ¿à donde iria la bomba en ese caso? ¿cómo se habia de poner para que fuese en la direccion debida supuesta tal ò tal distancia , y las demás circunstancias necesarias? Cada pregunta de estas, à que yo respondia con un sí . . . pero . . . quando . . . como . . . de modo que . . . las gentes se reian , yo me ponía colorado, el

Oficial se compadecia, y acabó diciendo: Vaya vmd. Caballerito, estudie mas, hable menos, y talvez será algun dia un buen Oficial de los adocenados.

Yá vé vmd. Señor Catedratico, que este es un chasco del calibre de los cañones que yo queria poner à barbeta. Me hizo fuerza por entonces; y determiné aplicarme de veras à la parte de las Matemáticas que necesita un Oficial, si aspira à ser algo mas util que un Soldado raso; pues conocí que las mas sublimes y las que han hecho el embeleso de Newton y los que han adelantado sobre sus descubrimientos, pedian mas descanso, comodidad y tiempo, que lo que dá de sí esta carrera. Me valí para esto de un amigo que me dirigió en la compra de los libros necesarios para mi fin: no me desanimó quando me dixo que se necesitaban à lo menos quatro años, continua aplicacion, talento despejado y buenos Maestros. Yá tenia dispuesto mi viage para una de las Academias establecidas con este objeto; ya formaba el animo de continuar mi estudio por las partes mas sublimes y casi divinas de esta ciencia, despues de concluidos los años del Curso Academico: ya por fin conocia que apenas de cien hombres hai uno que tenga el genio matemático, quando me encontré otro discipulo de vmd. el qual conociendo mi confusion en el semblante y estilo, dixo con impetu: ¡Pobrete! ¿qué crees que sea menester algo de eso para ser continuo censor y aprobador de Euclides, Archimedes, Kirker, Newton, Leibnitz, Saudder, Ozanam, Wolfio y los restantes? Anda, que eres un tonto, buelve à tu antiguo humor, y perezca en el fuyo el que te quiera entristecer: ¿qué sacarás de tanto estudiar? malas noches, dias tristes, jaquecas, ausencias de la sociedad, privacion de placeres y ridiculeces de estudiosos. Si te entregáras à esas especulaciones, abstractos raciocinios, filogismos encade-

nados , largas demostraciones y continuas taréas , no tendrías tiempo de perfeccionarte en el baile en que has hecho tan envidiables progresos en tan pocos meses ; no estrenarías el juego de hevillas que acaban de regalarte ; no te dexarías arreglar el pelo por ese divino peluquero , que acaba de llegar ; no podrías pasearte en aquel primoroso coche ; no asistirías à aquel gracioso tocador : no, no, no, no valdrías nada. Te silvaríamos tus buenos compañeros ; te abandonaríamos tus buenos amigos ; y se malograba en tí una edad deliciosa , una persona agradable , una voz alagueña , un genio gracioso , y tantas prendas como naturaleza te dió con prodiga mano. Enfanchate el corazon , y buelve à nuestro método à la Violeta. Y vamos al prado.

Me hizo tanta fuerza , que obedecí : me burlé del viejo que me reprehendió ; me irrité contra los concurrentes que me criticaron ; abracé à mi nuevo y digno Director , y dí à vmd. mil alabanzas , como à mi mui venerado Catedratico à la Violeta.

A Dios , Señor , y tengo el honor de , &c.



DE UN FILOSOSO A LA VIOLETA

à su Catedratico.

II.

MUI Señor mio , y mi Maestro : Mi edad es de diez y nueve años , ocho meses , tres semanas y dos dias y medio , sobre minuto de diferencia ; tengo buena vista , buena voz , dinero à mano , libros en mi estante , buena memoria , volubilidad de lengua , ademanes misteriosos , genio un poco es-

travagante por naturaleza , y otro poco por arte ; distracciones naturales las unas , y artificiales las otras , mucha gana de ser tenido por hombre sabio , poca gana de estudiar , tertulia en que lucir , padres ancianos à quien embobar , criados que me adulen , tontos que me escuchen , y un concepto de mí qual pocos ; de mas à mas he leído su papel de vmd. y con singular aplicacion la leccion de la Filosofia antigua y moderna , con que vea vmd. si seré verdadero Filósofo à la Violeta. Pero esta narracion por sí sola no tendria merito alguno, si no fuese prologo de mis glorias literarias. Mediante su saludabilísimo consejo de vmd. hallé la obra de Mr. de Saverien , que vmd. cita en su pag. tantas , y de todo lo que le costó al autor la recopilacion de todas las sectas filosóficas , antiguas y modernas he sabido aprovecharme en el minuto que quise ; asi como (vaya una comparacion à la Violeta) , asi como una Dama primorosa , ò lo que os aun mas primoroso , un petimetre , en un instante y en una sola sentada , come en pocos bocados el pescado de la costa de Cantabria , el aceite de Andalucia , la canela de Asia , el azucar de Jamaica, el café de Meca , el vino del Rhin , la manteca de Flandes , el queso de Inglaterra , el jamon de Galicia ; en fin , el producto de las quatro partes del mundo, aderezado con los quatro elementos de la naturaleza, ¡ Quánto hubiera V. md. dado por haber estado oyendo por un rinconcito la otra noche à este su discipulo, à esta su hechura literaria , lucir en un gran circo de gentes , con motivo de haber saltado un espejo de chimenea , por la imprudencia de uno que le arrimó una bugía demasiado cerca ! ¡ quántas cosas dixé del fuego ! 1. Burlé la antigua opinion de que la luna fuese el centro de la llama : 2. dixé que el fuego no quema porque tenga virtud , como dicen los que así lo dicen, combustiva ; sino porque tiene unas particulillas

tan sumamente penetrantes y volátiles , que se introducen , &c. &c. &c.... De allí salté como el espejo al azogue que forraba al cristal ; tambien dixé cosas mui buenas , y callè otras tantas mejores , por ciertas razones que yo sè , y no quiero decir. Despues tomè oportuna ocasion para hablar del calor , frio , humedad y sequedad , y salió el thermómetro , barómetro , aerómetro. Caí por incidencia en lo del aire , y no perdí un momento en nombrar , y casi casi explicar la máquina pneumática , y en tan buen camino no parè hasta tropezar con el *horror vacui* de nuestros benditos Stagiristas ; ya iba à traer toda la naturaleza à mi inspeccion , quando se me bolcò el carro ; pues habiendo pasado de lo físico à lo metafísico , y de esto à lo moral , y hablando mui aprisa , hube de decir algunas cosas estrañas , porque ví que unos de los concurrentes se fantiguaban , otros me miraban , otros se guiñaban , otros alzaban los ojos , otros se tapaban los oídos , otros se sonreían , otros se reían à carcajada tendida ; y por mas que procurè atraer la atencion del auditorio con nombres de filósofos , máximas filosóficas y retazos de filosofia , no hubo remedio : tube que dexarlo , y aprovechandose de este intermedio un hombre bastante regular , me dixo: Tengo sesenta años , los quarenta de estudios mayores , à fé mui sérios y metódicos ; he leído con reflexion alguno de esos Autores que V.m.d. cita tan rápidamente ; los he leído en su original ; y protesto , sin afectar modestia , que conociendo lo poco que se puede saber , los muchos yerros en que se puede caer , los delirios que se pueden adoptar , y lo limitado que es nuestro entendimiento , me contengo en las conversaciones. Quando vmd. tuviera bastante discernimiento para conocer los Filósofos que escribieron por racionio , y los que escribieron por capricho ; los que hablaron solo para su proprio uso , y los que intentaron dexar

preceptos à los siglos ; los que han sido traducidos fielmente , y los que nos han sido transmitidos con fidelidad ; los que se deben entender en el sentido directo , y los que escribieron alegóricamente ; los que nos quedan en todo , y los que no nos han llegado sino por fragmentos : quando tuviera vmd. bastante reflexion para distinguir lo que debe admitir , y desechar de cada uno de ellos , una vida de cien siglos para leerlos , una madurez suficiente para no dexarse llevar de tal ò tal pasto ; una edad regular para captarse algun respeto ; en fin , quando concurrieran en vmd. todas estas prendas , seria todavia inaguantable ese tono magistral con que se ha puesto vmd. à decir cosas que no comprende , voces que no entiende , libros que no ha visto , Autores que no ha leído , y ciencia que pide otro juicio. Vmd. perdone esta libertad , que le parecerà mui grande , y no es sino mui inferior à la que vmd. y sus semejantes se toman, abusando de la moderacion con que suelen presentarse los hombres verdaderamente sabios.

Confidere vmd. mi buen Catedratico y amigo , que tal me quedaria yo , y mas quando profiguió mi hombre : Si la Filosofia es el amor à la sabiduria como hasta aora se ha dicho ; si la sabiduria es una cosa tan rara y en tan pequeña cantidad concedida à los hombres ; y si el hombre no puede llamarse tal hasta que sus pasiones se humillan à la edad , à la virtud y al estudio : hable vmd. de Ovidio , Catulo , Propercio , Guarini , Lope , Garcilaso , Villegas , y dirá vmd. puerilidades amorosas , pero no delirios peligrosos , si no tiene el valor de dedicarse con constancia à estudiar por ahora los principios de los mejores Filósofos para aprender à fondo su doctrina , quando llegue el tiempo mas apto.

Digame vmd. Señor y Maestro , qué he de hacer si me hallo otra vez en un lance semejante , pues
de

de aquel ya me libró la fortuna con motivo de entrar un page en la sala à dár noticia de la comedia que hacian aquella tarde , à cuya importantè expedicion habia sido enviado por el amo de la casa otro Filósofo Co-Violeto , ó condiscipulo mio en su escuela de Vmd. cuya vida guarde Dios muchos años , &c.

NOTA. *Se me habia olvidado decir , y no pasaré de aqui sin decirlo , porque no se me olvide en adelante, que en el Curso completo de todas las ciencias no hablé de Leyes civiles , ni de Medicina. Con todo cuidado lo omiti ; porque como tengo muchos Mayorazgos, espero heredar otros mas , mi carrera es de hacer dinero, y mi genio es de atesorarlo ; no quiero formar malos Abogados que pierdan mis pleitos : y como mi salud está en su punto , no quiero malos Medicos que me maten. Esta nota no viene aqui al caso , y asi el escrupuloso, crítico , mirado y circunspecto Lector no la lea ahora, sino quando le parezca mas conveniente.*



III.

DE UN PUBLICI-JURIS-PERITO à la Violeta à su Catedrático.

MAestro, y Señor mio: No foi con V.md. en aquello de que la leccion de Derecho de gentes , y naturaleza sea mui trivial. ¿ Qué llama V. md. trivial? Mas ha de quince dias que estoi estudiando los libros citados en la leccion del dia Miercoles (menos el Ayala , Vera , y Menchaca) , y à fé , à fé que no me atrevo à decidir entre Vatél y Wolfio en la controversia que V.md. cita. Las notas del Comentador Bar-

beirac me han confundido mas. Pero como , gracias à Dios , tengo mi sangre en mis venas y mi lengua en mi boca , no pude contenerla estos dias en que se ha hablado de Rusos y Turcos. Si V. md. me hubiera oído pronunciar armisticios , Romanzow , Arlow , rehenes , congresos , &c. ! qué gozo hubiera sentido su corazon ! Si V. md. hubiera presenciado la admiracion que causó à todos el oirme citar todos los tratados de paz que pude traer à la memoria , ¡ cómo se hubiera V. md. complacido en su discipulo ! Pero desde que leí la cancion de Argenfola , que empieza *Ufano , alegre , altivo , &c.* me sospeché que habia pocas cosas estables en este mundo (y à fé ¡ qué es lástima !) , me lo he ido persuadiendo con exemplos de lo que he visto por mí mismo , y me lo acaba de persuadir el lance que voi à recitar con harto dolor de mi corazon , llanto de mis ojos , temblor de mis labios y rubor de mis mexillas. Quiso , pues , el enemigo , que sin saber cómo , ni como no , me plantè de patitas en una disertacion sobre la constitucion electiva y la hereditaria ; y quando estaba en lo mas engolfado , un concurrente que se habia estado jugando con otros al revesino , durante mis lucimientos , al tiempo de dár el caballo de copas , se volvió ácia mí con cara de un verdadero energuménado : gritó ¿ qué me habia de suceder teniendo detrás de mi silla á este Don Cienlenguas ? Señor mio , si V. md. dice una sílaba mas de esta clase , le delato al Gobierno por republicano , à la Sociedad por perturbador , y al Hospital de Zaragoza por loco , que será lo mas ajustado. ¿ Por qué (repliqué yo) ? y acordandome de la advertencia de V. md. le echè todos los Autores citados à cuestras : ¿ Por qué ? ¿ Acafo le he dicho à V. md. una palabra que no esté corroborada por las mayores plumas de esta Facultad ? Si V. md. hubiese leído esas obras con la meditacion que ellas merecen (replicó el otro) , y no con la li-

gereza que ustedes fueren , notaria el abuso que hace de ellas : y si las lee como hasta aqui , no hable delante de gente ignorante de ellas, porque la llenará de absurdos ; ni hable delante de los instruídos , porque estos le llenarán de mofa y desprecio. Esto dixo, y volvió à barajar sus naipes como sucedió en la cueva de Montefinos , testigo Don Quixote quando dixo aquel sugeto , paciencia , y barajar. Pero yo y todos mis compañeros quedamos justamente persuadidos de que la rociada que me echó aquel Caballero era efecto del mal humor que cria el alargar el caballo de copas en tales circunstancias , mas que del escrúpulo que sentiria al oirme los que à él le parecian defatinos. Contentos de esta frascecita que hemos repetido con frecuencia unos y otros en todas nuestras asambleas , vuelvo à seguir religiosamente sus saludables preceptos de V. md. y cueste lo que costáre, soi , he sido y seré siempre afectísimo , rendidísimo y obsequiosísimo discipulo , y servidor de V. md.

Q. S. M. B.

Fulano de Tal.



IV.

DE UN TEOLOGO A LA VIOLETA
à su Catedrático.

NO debieran tanto los Navegantes al que descubriese el punto de longitud en la mar, como las ciencias le han debido à V. md. con el Curso que ha hecho de todas ellas. Pero la Teología sobre todas le

debe singular obligacion. El filogifismo con que V. md. empieza la leccion del dia Viernes es un esfuerzo increíble de la razon humana. Lo he aprendido no solo de memoria , sino tambien de entendimiento y voluntad , y lo repito con frequencia ; y ¡ojalá con igual sucefo ! Al entendedor pocas palabras , y V. md. me mande como que foi su admirador y discipulo. P. D.

¡Si viera V. md. qué hombres hai tan estraños en el mundo!



V.

CARTA DE UN VIAJANTE

à la Violeta à su Catedrático.

MI norte , y mui Señor mio : Esto de hablar de países estrañeros sin haber salido de su lugar con tanta magestad como si se hubiera hecho una residencia de diez años en cada uno, me acomoda mui mucho. Para esto basta comprar un juego de viages impreso , que tambien le aumentan à uno la Librería de pafio ; y para viajar efectivamente se necesita un gran caudal , mucha salud , la posesion de varias lenguas , dón de gentes , y mucho tiempo totalmente dedicado à este unico objeto. Por tanto , luego que leí el parrafo de viages que V. md. pone en su obra (digo el parrafo à la Violeta , porque el otro copiado del papel en que venian embueltos los vizcochos no tuve la paciencia de tragarlo) , me determiné à vér Turin , Dublin , Berlin , Pekin y Nankin , y sin salir de mi quarto. Sus discipulos de V. md. no fomos hombres que dexamos las cosas en solo proyectos : pasé à po-

à ponerlo en execucion. Salí mui temprano de casa, y encontrè en la escalera à mi padre, quien estrañando la hora y trage, me preguntò à dónde iba: voi à viajar, le respondí con aire. El buen viejo no entendió mi respuesta, y fue tanto lo que tuve que repetirla, explicarla y amplificarla, que me pareció mas corto decirle: Bien es verdad, señor, que no se quanto hai de aqui à Toledo, ni si en Caravanchel hai Univerfidad, en Salamanca Puerto de mar, en Cadiz campos de trigo afamados, en Zaragoza Astillero, en Cartagena Hospital célebre, en Murcia Fábrica de armas, en Vitoria Catedral famosa; ni se si està Jaca en la Frontera de Portugal, y Badajoz en la de Francia; ni se hasta dónde llega la memoria de la poblacion de España, ni en què tiempo ha sido conquistada ni conquistadora; què familias han reinado en estos Tronos, en cuántas coronas ha sido dividida, cuándo se reunieron, quién descubrió las Américas, quiénes las conquistaron, en què Reinados se hizo la conquista, qué ventaja ò perjuicios ha causado la agregacion de tantos dominios à esta Península, qué influxo tuvo sobre las costumbres españolas la abundancia americana, qué uso podemos hacer de ellas, ni de nuestras posesiones en el mar del Asia, ni de una y otra navegacion, ni en fin el auge, decadencia y resurreccion de esta Monarquía; nada de esto se, ni he sabido, ni sabré, ni creo me importa saber pare nada de este mundo, ni del otro; pero quiero saber que es el Vauxhall de Londres, los Musicos de Amsterdam, le Luxembourg de París, cómo se monta la parada en Postdam, qué altura tienen las casas en Viena, cuántos Teatros hai en Napoles, cuántos cafés en Roma, y... interrumpióme mi padre con blandura diciendo: vén à tomar chocolate conmigo à mi quarto, y oyeme, no como à un padre que te impone respeto, sino como à un amigo que

defea tu bien. Buena fresca para mi , dixe yo , que tengo yà dispuesta mi filla de posta para emprender mi jornada. ¿ Que filla de posta ? replicó mi padre: si señor , infte yo , un coche Simon , que yà ha arri- mado à la puerta para llevarme à todas las Librerías de Madrid en busca de una obra de viages. Ven acá, hijo mio , me respondió mi padre , sosiegate un poco; oyeme ; y si no te hiciese fuerza mi discurso, entregate à tu defeo. Pasóme entonces por la cabeza una antigua preocupacion en que estabamos antes de esta nueva ilustracion , y era que el hijo debe cierta obediencia al padre, y así le seguí hasta su quarto no sin el escru- pulo de que este mi padre era primo hermano del que escribió aquella pesadísima instruccion que V.md. tuvo la paciencia de copiar. Sentéme junto à él ; y cogien- dome una mano me dixo:

Soi tu padre , y conozco las obligaciones de este empleo que dá la naturaleza , el mayor en su Repu- blica ; no me faltan caudal, voluntad, ni gusto de cul- tivar el talento que he descubierto en tí , aunque en medio de un confuso tropél de ligerezas propias de tu edad y de la crianza libre que te dió tu madre en los años que mis comisiones me tuvieron lejos de esta casa. En vista de todo esto , dias ha que pienso en enviarte con el tiempo , à vér no solo las Cortes prin- cipales de Europa , sino tambien algunas de la Asia, donde la variedad de costumbres y trages te inspire una plausible curiosidad de indagar noticias útiles:

Pero eres mui joven para viajar sin peligro de malograr el tiempo , y mui ignorante de las cosas de tu Patria para que te sea provechoso el conocimien- to de otros países : y tu proyecto de comprar esos viajes impresos que andan por esas Librerías , es pue- rilidad pura. Te aseguro que los hombres que han es- crito con mas solidéz en otras materias han delirado quando han querido hablar de los países estrangeros
por

por noticias , que fon los documentos de que se valen los mas de los que escriben esos viages ; y no ha sido mucho menor el defacierto de los que escriben lo que vén , porque es mucha la preocupacion con que se fuele viajar. De esto ultimo hai mil exemplares y de lo primero otros tantos. Me acuerdo haber leído quando era muchacho un libro de esa clase en que el Autor entre otras cosas referia que el sitio del Buen Retiro está à dos leguas de Madrid : que la Esposa de Carlos II. habiendo caído del caballo estubo à pique de ser despedazada , por no poder ningun Caballero de su Corte llegar à tocarla en tal peligro , sin hacerse reo de la vida segun las leyes del Reino : que en España las mugeres hasta ahora han tenido y tienen la precision de beber antes que sus maridos siempre que comen juntos ; y otras mil infulseces semejantes ò peores. Pero si quieres convencerte de esta verdad has de saber , que el Señor Presidente de Montefquieu , à quien con tanta frecuencia citas sin entenderle , no obstante lo distinguido de su origen, lo elegante de su pluma , lo profundo de su ciencia, y en fin todas las calidades que le han adquirido tanta y tan universal fama en toda Europa , y aun entre nosotros , en todo aquello en que su doctrina no se oponga à la Religion y gobierno dominantes , falta à todas sus bellas prendas , y parece haberse transformado en otro hombre quando habla de nosotros en boca de un viajante , y comete mil errores no nacidos de su intencion , sino de las malas noticias que le subministraron algunos sujetos poco dignos de tratar con tan insigne varon en materias tan graves como la crítica de una nacion , que ha sido mui principal en todos tiempos entre todas las demás. Qualquiera Ruso , Dinamarqués , Sueco , ò Polaco que lea la relacion de España , escrita por la misma pluma que el *Espiritu de las Leyes* , caerá con ella en un laberinto de

de equivocaciones à la verdad absurdas : con que igual riesgo correrá un Español que lea noticias de Polonia , Suecia , Dinamarca ò Rusia , aunque las escriban unos hombres tan grandes como lo fue Montesquieu.

Señor , dixes yo entonces , aprovechandome de un corto silencio de mi padre , es imposible que un hombre tan grande como ese caiga en esos yerros que V. md. llama equivocaciones absurdas.

Pues oye , hijo mio , replicó mi padre , oye algunas de ellas , y cree que no te las digo todas , porque ni convienen à tus oídos ni à mi boca. Toda la relacion que hace aquel Caballero , mereciera sin duda una respuesta difusa , metódica y sólidamente fundada en la historia , leyes , buena crítica y otros cimientos. Dice pues en una de las cartas críticas que con nombre de *Cartas Persianas* andan yá bastantemente esparcidas , entre mil cosas falsas las siguientes : advirtiéndome que el decir que se ha equivocado el señor Presidente de Montesquieu en esto , no es negar su grandísima autoridad en otras cosas , porque tengo muy presente lo que dice el célebre Español Quintiliano , quando encarga que se hable con mucha moderacion de los varones justamente celebrados.

Dice , con mucha formalidad : *Que siendo la gravedad nuestra virtud característica , la demostramos en los anteojos y vigotes , poniendo en ellos singular veneracion : que contamos como mérito especial el poseer un estoque , y tocar , aunque sea mal , la guitarra : que en virtud de esto en España se adquiere la nobleza sentada la gente en las sillas con los brazos cruzados : que hacemos consistir el honor de las mugeres en que tapen las puntas de los pies , permitiendo que lleven los pechos descubiertos : que las novelas y libros Escolásticos son los únicos que tenemos : que no tenemos mas que un libro bueno ; à saber uno que ridiculiza todos los restantes:*
que

que hemos hecho grandes descubrimientos en el nuevo mundo , y que no conocemos el continente que habitamos : que aunque nos jactamos de que el Sol nunca dexa nuestras posesiones , no vé en ellas sino campos arruinados y países desiertos ; y otras cosas de esta naturaleza.

Y con mucha razon que lo dice , salté yo , con toda la viveza y alegria que siento siempre que oigo hablar mal de país en que nací. Mui errado vá el censor , respondió mi padre sin inmutarse. Hubo mucha preocupacion de parte de quien le dió semejantes noticias , y mucha ligereza de parte de quien las escribió sin averiguarlo ; y si no , oye la respuesta de todo este cúmulo de cosas , aunque mui de paso.

1. Lo de que la gravedad sea nuestra virtud característica , y que la demostramos en nuestros anteojos y vigotes poniendo en ellos la mayor consideracion , es sátira despreciable. Las virtudes características de los Españoles , han sido siempre el amor à la Religion de nuestros padres , la lealtad al Soberano , la sobriedad en la mesa , la constancia en la amistad , la firmeza en los trabajos , y el amor à las empresas de mucho empeño y peligro. Lee nuestra historia y lo verás. En España nunca se han considerado los anteojos sino como una señal de cortedad de vista.

2. Que contamos por mérito especial el poseer un estoque , y tocar aunque sea mal la guitarra , no tiene mas fondo , à menos que el talento de un mancebo de Barbero , ò el de un torero quiera darse por apetecible en todos los Gremios de la nacion ; lo que no me parece regular.

3. Que la Nobleza en España se adquiera en la ociosidad de una silla , es una contradiccion de la historia , no solo de España , sino de Roma , de Francia , de Alemania y de otros muchos países. Todas las casas de consideracion en España se han fundado sobre un terreno de que fueron echados à lanzadas los Moros ,
du-

durante ocho siglos de guerras continuas y sangrientas, aunque con la disparidad de tener los Moros toda Africa en su socorro, y no tener nuestros abuelos mas amparo que el que les daba el amor à su Religion y patria. Me parece mui apreciable este origen, y no creo que haya nacion en el Orbe, cuyos nobles puedan jactarse de mas digno principio. Pero otros de nuestros nobles principales, y los tenidos y reconocidos por tales, aunque tal vez no demuestran su descendencia de padres tan gloriosos, siempre fecharán su lustre desde los que pelearon en Italia, Alemania, Flandes, Francia, América, Africa, Islas de Asia y por esos mares, baxo el mando de los Laurias, Cordobas, Leivas, Prescaras, Vaños, Navarros, Corteses, Alvarados, Alvas, Bazanes, Mondragones, Verdugos, Moncadas, Requesens y otros cuyos respetables nombres no puedo tener ahora presentes; pero que tú podrias saber, si en lugar de malgastar tu tiempo lo empleáras en leer los Marianas, Zuritas, Ferreras, Herreras, Solises, Estradas, San Felipes, con los Mendozas y otros historiadores. Aun mas altos lugares que estos ocupan las casas de nuestros nobles de primera gerarquia que descienden de varias Familias Reales. Hasta en la corrupcion de querer ennoblecerse los que nacieron en baxa esfera se vé la veneracion que tributan à la verdadera nobleza, pues siempre se fingen un origen en las Provincias, de donde dimanó la libertad de España; pero ninguno pretende ilustrarse sentado en una silla muchas horas, como dice el señor Montesquieu, que se usa por acá, ni comprando con una hija rica el hijo noble de una casa pobre, como dicen que se usa en otras partes.

4. Que hacemos consistir el honor de nuestras mugeres en que lleven las puntas de los pies tapados, con la pueril especie de antithesis de que se les per-

permite llevar descubiertos los pechos , es otra especie nueva para todo el que haya visto quadros de familia y retratos de nuestras abuelas à quienes apenas se les veía las caras : y supongo que de aquellos tiempos habla el tal Caballero , porque en los nuestros se visten en Madrid, como en París: testigos tantos millones como salen anualmente de España , en la compra de cintas , blondas , encages , &c.

5. Que nuestros libros se reducen à novelas , y libros Escolásticos , es tambien otra cosa infundada. Comparense las fechas de nuestra literatura y de la Francesa , en punto de lenguas muertas , Retórica, Matemática , Navegacion , Teología y Poesía. Oigan lo que algunos Autores Franceses confiesan sobre la antigüedad de las ciencias en este ù en el otro lado de los Pirineos. Lease la Biblioteca Española de Don Nicolás Antonio, y se verá el número, antigüedad y mérito de nuestros Autores , sin contar los que no tuvo presentes y los que han florecido desde entonces, hasta la publicacion de las Cartas Persianas. Si dixera que desde mediados del siglo pasado hemos perdido algo , y particularmente en Matemáticas y Física buena, y de mas à mas nos indicára la causa y el remedio, haría algo de provecho.

6. Segunda parte de esto es lo que sigue diciendo; à saber : Que no tenemos mas que un libro bueno , y es el que ridiculiza todos los restantes. Ni el tal libro es el solo bueno , ni ridiculiza à todos los restantes. Solo se critican en él los de la Caballería andante y algunas comedias.

7. Alguna noticia que tuvo de las Batuecas mal traída , sin duda , le hizo decir que teniamos en nuestro continente países poco conocidos. Ahora esto yá vé quan floja crítica forma ; y con poco menos fundamento dice : que aunque nos jaçtamos de que el Sol nunca dexa nuestras profesiones , no vé en ellas sino

países desiertos y campos arruinados. Lo cierto es, que la diminucion de la poblacion de la península (de 50. millones en tiempo de Augusto, 20. en tiempo de Fernando el Católico, y 9. en el nuestro, sin contar las Provincias de Portugal) ha arruinado en mucho este país; pero siempre estará muy lejos de verificarse mientras no se aniquile la cultura de Cataluña, donde se han plantado viñas en las puntas de los cerros y suben los hombres atados con cuerdas para trabajar, y la fertilidad de Andalucía, donde desde Bailén à la orilla de la mar, materia de cinquenta y tantas leguas, no se vé sino trigo y aceituna; la abundancia de la huerta de Murcia, en cuyas cercanias ha habido exemplar de cogerse ciento y veinte fanegas de cosecha por una de sembrado; las cosechas de Castilla la vieja que en un año regular puede mantener media España, y otros pedazos de la península que la hicieron el objeto de la codicia de las primeras naciones que comerciaron y navegaron.

Con que conocerás el peligro que hai en hablar de un país estrangero sin haberlo visto, aun quando se posea un gran talento, un sólido juicio, una profunda erudicion y un carácter respetable en las Republicas política y literaria.

Aqui paró mi padre; y se levantó dandome su mano à besar, segun su ridículo estilo antiguo, y diciendome que deseaba enviarme à Valencia à que viesse un pedacito de terreno que me habia comprado, y añadido al corto pero honroso vinculo de su casa.

Digame V. md. qué he de hacer en este caso, pues aqui que nadie nos oye, aseguro que me quedé casi casi confuso, conociendo que si sigo el dictamen de mi padre, seré un gran *señor* toda mi vida, y no podre *brillar* como deseaba, y veo no sin envidia à otros; quan facil me hubiera sido conseguirlo con los documentos de V. md. cuya importante vida guarde
el

el Cielo para instruccion de sus discipulos , aumento de las ciencias , ornamento de este siglo filosófico y civilizado , y alivio de los que no tienen genio de estudiar como yo , &c. &c.

(*Aqui la firma.*)

Post-scriptum , ù post-data.

Mire V. md. si yo habia tomado poca determinacion. Era mi ánimo salirme unos quince dias de España , y volver preguntando no como se llama el vino y pan en Castellano , segun V. md. lo aconseja en su mui sólida , madura y benemerita instruccion , sino preguntando , viendo à mi padre con otros amigos suyos : ¿ Quien de estos Caballeros es mi padre ?

Esto si que me hubiera inmortalizado en la Republica à la Violeta. V. md. mismo me hubiera tenido envidia.



NOTICIAS PERTENECIENTES

à esta obra, ò bien anècdotas, ò anedoctas, ò lo que sea, que el demonio de la palabrilla me gustó la primera vez que la oí, la repito siempre que hai ocasion, y jamás la olvidaré, aunque ni entonces la entendí, ni ahora la entiendo, ni la entenderé jamás; pero ¿què importa no entender palabra, para pronunciarla con frecuencia y desembarazo?

A La demasiada austeridad del siglo pasado en los ademanes sérios que eran tenidos por característicos de sabio ha seguido en el presente una ridicula relaxacion en lo mismo. Entonces se creía que no se podia saber sin esconderse de las gentes, tomar mucho tabaco, tener mal genio, hablar poco, y siempre con voces facultativas, aun en las materias mas familiares. Ahora al contrario se cree que para saber no se necesita mas que entender el francés medianamente, freqüentar las diversiones públicas, murmurar de la antigüedad, y afectar ligereza en las materias mas profundas. Los siglos son como los hombres, pasan facilmente de un extremo à otro. Pocas veces se fijan en el virtuoso medio.

No sé como hubiera aguantado la ridiculéz de los tiempos si hubiera nacido cien años antes; pero sé que no pudo tolerar la superficialidad de los sábios aparentes de que se ha inundado la península en la era en que vivo. Este torrente arrebatara quanto encuentra, y no hai obstáculo que oponerle, sino otro
de

de igual naturaleza , à saber , otra superficialidad.

De aqui me vino el pensamiento de escribir una crítica de estos falsos sábios , hablando en su estilo por los siete dias de la semana , tratando en cada uno de ellos una de las principales Facultades. Comuniqué esta idéa à un amigo , à todas luces apreciable. Este, cuyo nombre debo callar , habiendo hecho su elogio, aprobó mi intento , sintiendo con mas razon que yo el número y perjuicio de estos *Pseudo Eruditos* , porque posee à fondo algunas Facultades , singularmente la buena Física y las Matemáticas , con un gusto mui fino en los demás ramos de literatura. Di principio à la obra , y la continuè con el método de llevar à su casa cada dia lo que habia hecho la vispera , con cuya ocasion me reprendia , ò aplaudia lo trabajado, como amigo ; esto es , sin disimular los defectos por adulacion , ni tacharme por envidia lo que le parecia bueno. A pocos dias lleguè à la conclusion de la obra, y no intentando publicarla , la dexè olvidada cerca de un año , hasta que otro amigo de igual aprecio se encargó de publicarla , lo que se hizo con las licencias necesarias , y la fortuna de despacharse toda la impresion (*menos veinte y siete exemplares , para que el diablo no se ria de la mentira*) antes que se pudiese anunciar en la Gazeta.

Las críticas que se han hecho de la obra son, como acontece en estas ocasiones , las unas malas y las otras buenas : de las ultimas las tres siguientes me parecen las mas notables.

I. Que el articulo de la Retórica era mui corto. Es verdad ; y lo hice así por no abultar demasiado aquella leccion , habiendome dilatado tanto en la Poesia , facultad que me deleita, à quien debo el consuelo de algunas pesadumbres , y será siempre el remedio de mis melancolias.

II. Que la obra no era mia , porque no podia ser
mia;

mia; yo respondi à quien me lo dixo: la obra puede ser mia, porque es mia.

III. Que yo mismo me he retratado. Si se entiende por Erudito à la Violeta un hombre que sabe poco, declaro que me he retratado con vivísimos colores, por mas que el amor propio quiera borrar el quadro. Pero si se entiende por Erudito à la Violeta lo que yo entiendo, y quise que todos entendiesen desde que puse la pluma al papel; à saber, uno que sabiendo poco aparente mucha ciencia, digo que no se me parece la pintura ni en una pincelada. De la calumnia apelo à los que me tratan, y digan si jamás se me ha oído hablar de Facultad alguna con esa parada, y ofentacion, por mas que me incitan à ello los exemplos de tantos como veo, y oigo por ese mundo lucir con quatro miserables parrafos que repiten, así como un papagayo suele incomodar à toda la vecindad con unas pocas voces humanas mal articuladas.



JUNTA,

*QUE EN CASA DE DON SANTOS
Celis tuvieron ciertos Eruditos à la Violeta;
y parecer que sobre dicho Papel ha dado el mismo
à Don Manuel Noriega, habiendosele este
pedido con las mayores instancias
desde Sevilla.*



Madrid y Noviembre 10. de 1772.



UI Señor mio : ¿Hasta cuándo abrigará Vmd. el error de que yo soi capaz de dar mi parecer sobre asuntos de Literatura ? ¿En què tiempo se desengañará Vmd ? ¿Será acaso en la estacion hie- mal ? ¿será acaso en la estiva ? (quiero usar tambien de mis rimbombos , pues no me tengo en este particular por menos que otro) pero ya veo que Vmd. no se enmendará , y que primero le arrancarán un colmillo, que mudar de idéa : pues sepa que yo soi un Erudito à la Violeta , hecho , pero no derecho ; porque tengo mi cuerpo à manera de caya- do , y así mal podré dar mi dictamen , quando apenas he comprendido los esquisitos primores que se encier- ran en esa esquisitísima obra ; pero no obstante le ase- guro que sobre aquello que he calado diré mi sentir sin miedo de herir mi conciencia , y aun quando di- xere algo en detrimento de ella , yo la tengo mas

an-

ancha y mas espaciosa que *Mauregato* , y no reparo en vagatelas.

Aunque no conozco al Autor de la Obra que ahora voi à hablar , sé mui bien que viste la misma ropa que yo , con la pequeña diferencia de ser sus botones de plata y los mios de oro. Ya Vmd. comprenderá que nuestra facultad no se hizo para ilustrar al mundo con la pluma , sino con la espada ; pero estamos hoi todos tan rebueltos que yo espero ver un Tratado de Equitacion escrito por algun Cupuchino, en donde nos diga que este uso fue mui conocido en tiempo de *Salomon* , cuyo Principe tenia en sus caballerizas quarenta mil caballos Gitanos, ù de Egipto, y para que le creamos, nos embiará al *Paralipómenon lib. 2. cap. 9. vers. 5.* Dirá que en la Historia de los Persas se lee que daban à los hijos de los Soberanos Maestros para que les enseñasen este Arte , añadiendo la importantissima noticia de que esto solo se entendia desde la edad de siete años hasta la de catorce , advirtiendonos (y con mucha razon) que quinientos años antes que los Persas , ya los *Trerones* , y los *Gimmerianos* sabian mui bien lo que era montar , habiendo sido Maestros Picadores de los *Jonios* , y de los *Lidios* que lo aprendieron à la perfeccion.

Igualmente aguardo con impaciencia otro Tratado formado por algun Cartujo sobre la Fortificacion, asegurandonos que *Cain* fue el primero que fortificó las Ciudades , dandonos en los ojos con el *cap. 4. del Génesis* , hablandonos de paso de aquellas dos célebres Fortalezas cada una de ellas mayor que la de Figueras de nuestro Soberano, llamadas *Phitón* , y *Ramassés* , diciendo que esto se halla en el *Exôdo, cap. 4. vers. 44.* siguiendo el Hebréo , y los Setenta : y despues que este Religioso se haya cansado de darnos tantas noticias , echará por medio y dirá que *Vitruvio* en el *3. cap. del lib. 4.* trata bien de la Fortificacion

cion de los antiguos , y que en el decimo libro habla lastimosamente de las máquinas de guerra que tenian, exornandonos su obrilla con jurarnos que de Fortificacion moderna los primeros que han escrito fueron los Italianos , entre los quales *Rameli* y *Cataneo* han sido los Coripheos , y no dexará de sacar al mercado al Mariscal de *Vauban* , pues si no vomitaba algun Autor Francés se acreditaría mui poco de Erudito à la Violeta : esto supuesto , yo no me admiro que Don Josef Vazquez trate de Theología , Filosofia , Derecho natural , y de quantas ciencias tengan poca ò ninguna analogía con las que debe saber , pues otro de su misma facultad , íntimo amigo mio , se ha quemado las cejas en escribir una pequeña Historia de la Inoculacion de las Viruelas , y en verdad que trata la materia mas que medianamente.

Digo , pues , hablando de nuestro Vazquez , que me enfada el que se burle de aquellos Doctores de 25. à 30. años ; que con aire de gran satisfaccion rajan y cortan en esta ciencia , y en la otra , vistiendo à la Escritura de mil colores, impugnando à los Santos Padres y paseandose por los Concilios lo mismo que si fuese por el Prado ò las Delicias , pues yo no pongo duda en que dichos juvenes sean mui capaces de hacer esto y mucho mas , respecto que no he creído jamás lo que dicen los Sabios , de que en la edad juvenil solo se halla la imprudencia , la inconstancia, la temeridad , la ignorancia , y la :::: qué sé yo como llamarla ; y digo que miente y remiente *Horacio*, quando sin Dios ni ley canta , ò rabia en su Arte Poetica.

Imberbis juvenis , tandem custode remoto

Gaudet equis, canibusque, & aprici gramine campi:

Cereus in vitium flecti , monitoribus asper:

Utilium tardus provisor , prodigus æris:

Sublimis , cupidusque , & amata relinquere pernix:

Y habiendo encontrado casualmente en un papel que estaba ya destinado para los rizos de mi pelo la traduccion de estos versos , quiero decirfela à V. md. la qual ni mas ni menos es del tenor siguiente:

El Joven desbarbado

En viendose sin Ayo , mal domado

Echa por esos cerros,

Dado à caballos , y mas dado à perros.

Para el vicio es de cera,

Y del acero al viso se exaspera;

Prodigo à un tiempo mismo y codicioso,

En mirar por si tardó y perezoso,

Sobervio , y si algo ha amado,

No bien lo amó , quando ya lo ha dexado.

Porque vemos en el Autor de los Eruditos à la Violeta una esquisita Apologia del carácter mas brillante con que desmentirle à él y à los Sabios , refutando las lúgubres censuras de la vejez ; y por este motivo no creo , ni quiero creer que el juicio , la prudencia, y todo lo bueno este aligado à los cabellos blancos, como la fortaleza à los de *Sanfon* , asegurando y defendiendo yo , que cabe compendiarse en edad concisa todo quanto bueno puede imprimir la senectud en el prolijo volumen de sus años ; ¡ qué altisonante oracion!

Diga el hombre menos sensato , si nadie discurrirá con mas primor que nuestro Don Josef en el Tratado de Poesía ? ; Pues en el de Matemáticas ! ; Pues en el de Viages ! Vaya que es un Demonio. Qualquiera que los lea , es preciso que prorrumpe à gritos , alborotando el lugar donde se halle , diciendo al ver una erudicion tan monstruosa : *Benditas sean las madres que tales monstruos de erudicion peren.*

Lo cierto es , que el Autor de dicho Papel no hizo bien en sacar à luz à Frai Luis de Leon , con *Folgaba*

el Rey , ni tampoco à Garcilaso con lo de *O dulces prendas por mi mal balladas* : pues no venia al caso, y si decimos que el primer par de versos de este Soneto son imitados de Virgilio en aquello de

Dulces exuviae , dum fata deusque sinebant.

y así nos instruía algo mas , y no que casi le adivinaron la quíscosa de por qué sacó à la plaza estas dos cosuelas que era mejor haberlas tenido ocultas , y dexar vivir à todo pobrete , porque cada qual se vanda como Dios le ayuda ; v. gr. unos escribiendo de Agricultura sin entender palabra de ella , sin saber las Sumulas de la Filosofia rural, sin haber tenido jamás particular intimidad con *Ceres* , è ignorar que esta nació en Sicilia ; y fuera de esto , ¿ qué nos importa à nosotros la Agricultura ? Ni ¿ Qué obligacion tenemos à creer lo que dice *Bocalini* , de que ella y el Comercio son los dos pechos que dan à mamar à qualquier Estado ? Y nadie me quitaria de la cabeza , que *Hesiodo* fue un gran borrachon por haberse cansado la suya en escribir un Poema sobre este asunto , ni tampoco las rabias que tengo con los Reyes de Atenas , que creyendo era mas glorioso gobernar con acierto un pequeño Estado , que extenderle con nuevas conquistas , alexaron à sus vasallos de las guerras , para emplearlos solo en la cultura de la tierra ; y en suma, yo no sé si tendria *Socrates* el juicio en su lugar quando dixo que la Agricultura era la mas digna ocupacion del hombre y la mas conforme à su naturaleza , la fuente de la salud , de la fuerza , de la riqueza , de los placeres honestos , y ultimamente la protectora de la Templanza , de la Justicia , de la Religion y de todas las virtudes. Perdoneme *Socrates*, que yo no soi de su parecer, pues quantos libros de Agricultura han escrito modernamente los Franceses los tengo por la cosa mas

inutil del mundo, y por inutilísima un tratado completo de ella, que por orden del Cardenal *Ximenez* formó un tal Español llamado *Herrera*, asegurando en Dios y en mi conciencia que este habil hombre recogió en dicha Obra todo quanto los antiguos y modernos han dicho de importante sobre este Arte, añadiendo las particulares observaciones que él por su misma persona habia hecho en el discurso de muchos años que se aplicó al estudio de una cosa tan molesta è inutil.

Bravos tontos son los Ingleses en andarse haciendo experiencias con la Agricultura, lo mismo que si manejasen la Física! ¿Quién les mete à ellos en ser exâctos escudriñadores de la naturaleza, y en seguirla paso à paso, como si fuese alguna buena moza, observando sus entresijos, y haciendo un portentoso uso de todas estas vagatelas? Ni ¿quién à los Chinos, tan constantes en sus antiguas máximas como inconstantes otros, en proteger tanto à la Agricultura, haciendo que su Emperador vaya todos los años con la carreta (como si fuese un Tio Felipe) à sembrar, para que ninguno de sus Vasallos se desdeñe de trabajar la tierra? Es cierto que si el Padre *Du-halde* en su Descripción Geográfica è Histórica del Imperio de la China no trajese noticias mas útiles que esta, bien podia haberse quedado con el manuscrito para torcidas de la lamparilla. Algo me he detenido en esto, pero es preciso perdonarme, porque es tanto el enfado que tomo quando veo que se atiende à la agricultura, que con la bilis foi capáz de estar charleando ocho dias; y así, como iba diciendo, Señor Don Manuel, otros escriben sobre el Derecho público universal, que aunque sea à *Wattel* traducido, eso maldita la cosa quiere decir; otros hacen nuevas invenciones de Brageros con resortes, de cuya maquina no he usado por la misericordia de Dios, ni creo que tenga en ella mucho despacho, porque desde que están las calles

como

como las falas , disminuyó el numero de quebrados, y desaparecieron los retóricos; mire Vmd. el bien que nos ha venido con esta limpieza : otros se ponen à leer en este Café ò en el otro, para que los tengan por aplicados y doctos , quando en realidad no son una cosa ni otra : otros hechos unos Filósofos de pefebre andan todo el dia mui erguidos de cuello como pabos, siempre de militar, y sin espada como los perros, hablando de *Montesquieu*, y de *Rousseau*, sin haberlos visto mas que por la pasta , pues estos dos Caballeros no creo hayan estado jamás vestidos de otra tela. Otros se levantan por la mañana con ánimo de escribir una obra que ilustre à toda la Nacion ; y murió este buen pensamiento en el momento que viene el Peluquero, pues entonces empieza diferente conversacion y mas interesante ; y así se vá pasando esta miserable vida. Para esto no hai ciencia ni facultad que no tengan ; en la Politica (que es la ciencia à quien esta casta de gentes fatiga mas) es una chirinola : las obras Griegas de *Tucidides* y *Herodoto*, y las Latinas de *Salustio* y *Tito Livio*, las miran como un pequeño principio para introducirse à la politica : *Xenofonte* y *Polibio* valen poco ; porque se derriten en reflexiones : *Tácito*, aunque nada económico en ellos , es demasiado falso ; todo se le buelve querer adivinar , y al ultimo se evapora en mil pensamientos quiméricos : el Caballero *Bacón*, aunque excedió à todos los que le habian precedido por su penetrante espíritu y sano juicio , fue mui tonto, pues supo unir la Politica con la Religion : *Baltasar Gracian* apenas se le entiende : y el Marqués de *Santa Cruz* en sus Reflexiones Militares, aunque son siempre entretregidas de la mas fina y sana politica, es Español, y así vale mui poco : *Saavedra* por lo mismo vale menos : El bueno y bonísimo es el Baron de *Puffendorf* : *Barbeirac* excelente y excelentísimo : *Grocio* ilustre è ilustrísimo : *Gregorio Letti* eminente y emin-

mentísimo; y despues para defensebar las memorias de *Sully*, del Mariscal de *Bassompierre*, los Despachos de Monsieur d' *Ossat*, y las Cartas del Cardenal *Mazarini*.

Toqueles Vmd. à estos de :::: pero me parece que han llamado à la puerta, y mientras voi à ver quien es, hagame Vmd. el favor de esperar un poco.

¡Valgame Dios! ¿Quién lo creeria? No hai duda de que Vmd. habrá estado mui impaciente, esperando las resultas de la llamada, porque hace dos horas que he ido à verlo, y no he buuelto hasta ahora con la respuesta: pues ha de saber Vmd. que eran cinco amigos, los quales mui sufocados del papel à la Violeta, venian à saber de mí el medio que debian tomar para vindicarse: pero yo, (gracias à Dios) tengo una sangre mas fria que todos los carámbanos del Norte, procuré sofegarlos, y haciendo à mi criado que sacase chocolate para todos, mientras este se hacia, y mientras le tomamos, pasó la conversacion siguiente:

Yo no sé (dixo el mas Violeto) por qué el Señor *Vazquez* ha de haber sacado à luz nuestros defectos, pues esto, à lo menos, es faltar à la caridad, sin que se pueda verificar en tiempo alguno que ha remediado la mas leve cosa, pues quedará de todos modos la Literatura en España tan mala como se estaba: yo por lo que à mí toca, no he de mudar de sistema, y el método que tengo en mis Estudios le he de seguir toda la vida, y caiga el que caiga; porque ¿dónde hai igual satisfaccion à la que yo consigo de entrar con toda esta humanidad, mayor que la de *Eglon*, (advier-tase que el sugeto que hablaba estaba de buen pasar y mui bien metido en harina; ya cerré el parenthesis) en qualquiera casa, y hablar delante de los que no me entiendan, diciendo (vaya un exemplo), que la Poesía es tan vieja como el mundo, y cito à *Rollin*; que la antigua entre los Israelitas solo se dirigia à alabar

bar à Dios; que la *Lyrica* reinaba ya en Grecia antes que *Homero*, que de este fue en muchas cosas una mona *Virgilio*, que aunque *Homero* tiene mas genio, *Virgilio* tiene mas arte, y si algun mentecato me impugna esta proposicion al instante le darè en los hocicos con *Quintiliano*. Hablarè de la Poesía Griega, y empezare por *Stesichore*, que es el mas antiguo de todos, y alabarè los Poemas Epicos, que compuso, añadiendo que fue un mal hombre en emplear su habilidad, para difamar à la pobre Elena, finalizando con aire, así à modo de Padre Maestro Jubilado, pero bien, bien, bien la pagó el pobrete, pues por esta accion perdió la vista, sin que hubiese sido posible recobrarla hasta tanto que determinó cantar la *Palinodia*, segun nos refiere *Pausanias*.

Despues me entrarè, como Pedro por su casa, en la Poesía Latina, y alabarè el Reinado de Augusto, baxo el qual subió esta ciencia como espuma, aqui celebrare los versos Jámbricos de *Ciceron* en aquel Poema intitulado: *Pontius Glaucus*, y los de *Caton de Utica*, contra *Metelo*: darè un brinco sobre *Juvenal* y *Persio*, alabando en el primero aquel verso que trae en la *Sat. 7.*

Si fortuna volet, fies de Rhetore Consul;

Si volet hæc eadem, fies de Consule Rhetor.

y dire que esta Señora los mismos humos tenia en tiempo de *Tiberio* y de *Claudio* que en el de *Mustafá I I I.* y de *Catalina I I.* Despreciare otro verso del mismo que se halla infaliblemente en la *Sátira 6*, y dice:

Intolerabilius nihil est quàm foemina dives.

pues como yo encontrase una que lo fuese, no tardaria quatro minutos en hacerme congregante.

Doi desde aqui un salto à *Persio*, y le acacheteo por-

porque tuvo la osadía de hacer aquella pregunta tan desvergonzada de

Aurículas asini quis non habet? _____

no pudiendo darnos otro exemplar que el de *Midas*, y algunos trescientos ò quatrocientos mil millones mas. Desde *Persio* me meto corriendo con *Virgilio*, y citaré siempre que vea salir à luz algunos papelitos como el de *el Bufon*, y la *Guia de la Grandeza de España* aquel verso fuyo del lib. 3. de *Eneida*

_____ *Quid non mortalia pectora cogis,*

Auri jacra fames? _____

Despues me iré pasando de tiempo en tiempo, de Nacion en Nacion, y maldiciré una y mil veces à *Musca*, General de las armas del Caliphe de Siria, porque con sus conquistas en nuestro Reino desterró la Poesía que introdujeron los Arabes, no habiendose la pobre atrevido à facar enteramente la cabeza, hasta que el amigo *Lope de Vega* nos la presentó con el carácter que la es propio. Me agarraré despues de la Poesía Francesa, y diré que *Corneille* fue quien la refucitó, y si alguno me niega este milagro, no por eso hemos de reñir. Desde *Corneille* me cabalgo en el *Dante*, desde este paso à *Gorelli*, no obstante que sea un poco obscuro y aspero, y de camino formaré un panegirico del *Tasso*, de cuyo sugeto diré una Octavita que pocos dias ha encajé à una Señora mia, porque desconfiaba de mi constancia, y mi amor, que tambien me persigue de quando en quando esta criatura, pero no es de admirar, porque

Omne à deo genus in terris hominumque, ferarum,

Et genus æquoreum, pecudes, pictæque volucres,

In furias, ignemque ruunt. _____

Parece que quiero escaparme sin decir lo que ofrecí del *Tasso* ; pues no , porque son unos versitos muy primorosos para decirselos à qualquiera Dama desconfiada ; ellos son sin quitar ni poner una letra , así ni más ni menos:

Vostro fui , vostro sono , è sarò vostro,

Finche vedrò quest' aere è questo cielo:

Vili primó saràn le Perle , è l' ostro;

Negre ad ardenti fiam le nevi è l'gielo,

Che l' tempo spenga mai quest' ardor nostro

Per cangiar clima , è variar di pelo;

Anzi crescerà sempre il mio bel foco,

Quanto andrò piu cangiando etate è loco.

Pues señores míos , bolviendo à tomar el hilo, digo que desde la Poesía Italiana me encajo de un golpe en la Inglesa, y citarè à *Chaucer*, à *Spencer* para lo Bucólico ; desde los Británicos paso à los Dinamarqueses, y tocarè por encima à *Andrés Bordingio* : desde Dinamarca me encajarè en la Armenia , y hablarè quando menos del Rei de ella *Haiton*, y de este modo tunarè por todo el mundo lo mismo , y con tanta satisfaccion como si hubiese tratado à todos los sujetos de quienes he dado esta breve y compendiosa noticia : Dixo ; y habiendose parado un poco para ir à estornudar y limpiarse la cara (pues como tan gordo que estaba se sufocaba) , tomó la carretilla otro diciendo:

Maldita sea el alma del diablo , ¿quál feria el que metió à este *Vazquez* en escribir un papel tan frio, y tan zonzo , que parece no probó la sal en su vida? Pudiendo el pobre papelito cantar aquello de

¡Valgame Dios de los Cielos

Que desgraciado nací,

Pues quando me bautizaron

Faltó la sal para mí!

Porque yo no hallo en él cosa con cosa , graciosidad con graciosidad, concepto con concepto, ni nada

con nada , pues::: iba à dár un sorbo al chocolate que nos le acababan de traer , y en este intermedio metió la cucharada un pariente mio , persona erudita , pero no à la Violeta , y dixo : Amigo , el Autor de ese papel ha hecho bien y rebien en darle à luz , para que los Literatos como nosotros nos enmendemos estudiando con método , y no delirémos todo el dia hablando de quantas ciencias y artes hai , lo mismo que si hubiesemos sido los inventores de una cosa , y otra , pues porque yo diga que la Eloqüencia es el arte de persuadir , y de apoderarse de los espíritus , que ésta ha reinado siempre sobre los Pueblos libres , como en la Grecia antes de Alexandro , y en Roma antes de la dominacion de los Cefares ; que era desconocida de los Asirios y los Persas , porque estaban acostumbra- dos al Despotismo ; que nosotros apenas sabemos de qué color es , pues no admitiendo esta ciencia sino la naturalidad , todo se nos buelve piropar , y adornarla con frases campanudas y huecas ; que ésta es inútil en los Gobiernos Monárquicos , porque en ellos solo basta el *Hoc volo , sic jubeo* , sin necesitar el Soberano hablar mas , ni el vasallo otra cosa que encomendarse mui de veras à *Harpocrates* ; pues nadie debe replicar al Principe , ni preguntarle el por qué , el cómo , ni el cuándo.

Porque me ponga yo à tratar del estilo Epistolar , y diga que las Cartas de *Ciceron* son las mas perfectas ; que las Epistolas de *Plinio* el Joven son mui dulces para los amantes de la Literatura ; que las Cartas del 40. lib. son incomparables : ¿ por esto he de creer que entien- do de Eloqüencia y de Retórica ? Maldita la palabra.

Porque yo diga que el Arte de Navegar nos le enseñó el Criador , pues el Arca es el primer vaxel de que se trata en la Historia Sagrada ; que la misma nos diga despues que los primeros navegantes fueron los hijos de *Noé* , pues *Sem* se estableció en Asia , *Cham* en Africa , y *Japhet* en Europa ; que la navegacion
era

era una cosa que apenas se conocia entre los Asirios hasta que la dió la mano *Semiramis*, muger à quien se atribuye la invencion de las Galeras; que en Egipto la navegacion es tan antigua como el establecimiento de su Imperio, y que de su Rei *Osiris* fue Piloto, ò Almirante el amigo *Canope*; que todos nosotros conocemos la estrella de ese nombre en memoria de la famosa expedicion que hizo à las Indias este famoso navegante: ¿por esto me han de computar por nautico? No, pues no he visto mas mar que el que está pintado en el Mapa.

Si hablando de viages dixese yo, que quando las relaciones de ellos son exâctas, sirven de fundamento à la Geografia; que los Orientales no nos han dexado ninguna instruccion de los que hicieron; que *David* embiaba sus Flotas ácia las Costas de Africa, de Persia y de las Indias, sin describirnos cómo ni por dónde; y que los vaxeles de *Salomon* bolvian del *Ophir* cargados de oro, yá sea que el *Ophir* se le ponga en la antigua Iberia, ò yá en la Arabia Meridional, pues esto de nada nos importa; que los Phenicios despues de haberse paseado por todas las Costas del Mediterraneo hicieron la peligrosa navegacion del Oceano Oriental, y que establecieron Colonias, segun *Diodoro*, en la América.

Si queriendo venirme mas acá, quisiere decir que al espirar el noveno siglo, *Othero*, *Saxon*, y *Wostan* Inglés, corrieron como unos desesperados por el mar Báltico, y penetraron hasta el fondo del Norte; que *Alfrez* ò *Alured* (llamenle como quieran, y como se les ponga en la calamorra) hizo la relacion de sus viages, y los escribió en lengua Angli Saxona, siendo memorable este Soberano por haber fundado la Universidad de *Oxford*, segun dice *Polidoro Virgilio*; y si dando otro tironcito mas ácia nuestros dias vomitase toda mi erudicion, y hablase de los viages de *Tabernier* à la Persia, de los del Padre *Du-Halde* à la Chi-

na, y de los de *Herrera* à las Indias Occidentales, ¿no creerian que he ido en compañía de *Colombo*, de *Pizarro*, de *Cortés* y del Excelentísimo Señor *Don Jorge Juan* à todas partes, habiendo registrado los Autores que dicen verdad y mentira? Pues sepan Vmds. que jamás salí del medio dia, ò de la quarta parte del dia, pero esto no obstante, hablo como un papagayo, y digo diez mil desatinos para acreditarme de literato y de viagero, quando por no salir de Madrid no he ido à la Plaza de Toros, ni he visto aun el Canal.

Mas hubiera enfartado este pariente mio, pero tubo que callar, para responder al criado, que no queria agua despues del chocolate, y tomó la voz otro que yo no conocia, de este modo:

Vaya, vaya amigo, que Vmd. es cierto que::: ¿Con que yo aunque no haya escupido en Francia, no puedo hablar de la calle de *Saint Honoré*, del Puente nuevo, de las *Tuilleries*, y decir que en tal calle vive *Monfieur Pirfandon*, el Sastre mejor del universo, y en la otra *Monfieur Drairier*, Maestro Peluquero tan primoroso que es capáz (sin que se conozca) de peinar en bucles gordos à la *Reina Escratónica*, no obstante que era calva y calavera, pues hizo un gran regalo à un Poeta que alabó sus cabellos? ¿Es menester ir à Roma para hablar del *Capitolio*, aquel lugar donde cantaron (mejor dicho está graznaron) unos benditos Anfares, al vér que los Galos le afaltaban una noche, y despertando à *Manlio*, este tocó con sus soldados las liendres à los pobres Galos, los quales viendose rechazados se bolvieron con su rabo entre piernas (estimenme Vmds. este pedacito de historia, y perdonenme el parentesis)? Pues para hablar de esto no es menester salir de Madrid, ni de Sevilla, ni de Chamartin, con irse uno al Corral del Principe à vér el *Hamleto*; encuentra alli mil Estrangeros que le informarán por menor de todo: en la suspension de Vmds. he llegado à conocer que no han entendido esta palabra *Hamleto*;

leto; pues si no lo tienen à mal, se la explicaré en breve.

Quiere decir *Hamleto* un Rei de Dinamarca : à este pobre le sucedió yo no sé qué cosa, que de todo se afustaba. De sus fustos se formó una Tragedia en Inglaterra; esta parió otra Francesa, y la Francesa abortó una Española: miren Vmds. què mezcla. La tal Tragedia es famosa, en ella hai fantasmas y muertos como en el Convidado de Piedra, pero en esta es pecado que salgan tales Spectros, y en las estrangeras no, como si no tubiesemos nosotros las mismas facultades que los Franceses, los Italianos, y los Ingleses para sacar à los muertos de sus sepulcros, y aun de los infiernos, aunque digan que *in inferno nulla est redemptio*; pues aun quando yo no supiera este texto, sé mui bien, por habermelo dicho *Virgilio*:

—— *Facilis descensus averni;*

Sed revocare gradum, superasque evadere ad auras

Hoc opus, hic labor est. —————

pero ¿què me importa, ni à què viene al caso nada de esto? A otra cosa. Digo que :::: Dexe Vmd. un resquicio de tiempo para mi, señor D. N. (saltó otro, que ignoro como se llama) que yo tambien quiero hablar: seré breve, pues todo se reduce à decir al señor, que aunque los que siguen mi carrera, están absolutamente imposibilitados de ser Canonistas, Teologos, Jurisconsultos, y en fin no podemos ser otra cosa que máquinas, segun dicen muchos: yo les diré que se equivocan, ó que mienten, pues no encuentro dificultad en que Marte y Palas mantengan una amistad estrechísima; hombre, y muger son: Pregunto ¿què les falta para amarse? A caso *Epaminondas* no hacia de estos dos quanto se le ponía en aquella cabezorra Griega? ¿*Ciro* y *Cesar* no supieron ser Soldados y Licurgos? Y así sepa Vmd. que blandir la espada, y gobernar la pluma lo pueden hacer todos aquellos que sean tan avarientos de gloria, como :::: pero al caso: Digo, que yo puedo mui bien, aunque no me toca ni jamás la he estudiado, hablar de Medicina, diciendo que esta es una ciencia mui recomendable, pues los dos

obje-

objetos suyos son conservar la salud , y restablecerla quando se ha perdido ; que el conocimiento de las enfermedades se llama *Patologia*, y con este término aturullo; que los Egipcios, con acuerdo de todos los Sabios, han sido los primeros Medicos; que en dicho Reino fue una muger la que inventó la Medicina, segun asegura *Manethon*, citado por *Eusebio*, y aunque *Herodoto* y *Diodoro* digan lo contrario , yo no lo creo, porque no me acomoda. Despues empezaré con un chorro mas grande que el que arroja la septima boca del Nilo, diciendo, que *Angelo Bolognini* fue el primero que por los años de 1506. trató à fondo las fricciones Mercuriales ; que *Geronimo Mercurial*, Profesor de Medicina en Bolonia, en Padua y en Pifa se hizo célebre por medio de su Tratado *Gymnastico*; que *Cesar Magato*, Profesor en Ferrara, y despues Capuchino, dió al público un excelente Tratado intitulado : de *Rara medicatione vulnerum* , y que su hermano escribió ciertas Consideraciones de Medicina mui buenas , y mui bien impreso el primer tomo en Bolonia el año de 1737 ; citaré quando sea preciso à *Josepb Villic* , Alemán , y à *Wilfang Lario* , Medico y Consejero del Emperador Ferdinando : Diré que he leído la Memoria que *Monsieur Mead* presentó à la Sociedad Real de Londres, en la qual explica las causas, los efectos y la curacion del Escorbuto : Diré que el mal Napolitano acantonado otras veces en una Provincia de Italia se estendió en toda la Europa con el favor de la corrupcion de las costumbres , y negaré al mismo tiempo que haya venido de América , añadiendo que esta enfermedad se cura como la rabia con fricciones, pues nunca se creyó dicho mal incurable , sino porque se ignoraba la causa , y entonces les encajo lo de

Disciteque ò miseri! & causas cognoscite rerum.

Pero que se lo pregunten à *Palmario* , y verán como dice que la rabia no es otra cosa que muchos gusanos introducidos en la sangre por medio del mordiscon (quise porque quise hacer masculino este termino) del

animal rabioso, y que multiplicandose en el cuerpo donde entraron atacan la cabeza, y causan todos los síntomas que observamos en los que padecen dicho mal, y así al momento se debe recurrir à las plantas vermífugas, como la ruda, la verbena, &c.

Vean Vnds. como yo puedo lucir quando hable de Medicina, sin necesitar siquiera haberla dado los buenos dias, y así el Señor *Vazquez* hizo mal en burlarse de nosotros, porque en todo picamos y nada sabemos à fondo, pues de este modo tambien sería Erudito à la Violeta *Feijoó* (entre parentesis; Dios se lo perdone à este santo Religioso la mala obra que hizo à muchos con sus Obras, pues ha formado con ellas mas charlatanes que doctos): sería igualmente Erudito à la Violeta *Soto Marne*, y Eruditos à la Violeta todos aquellos que no ciñen sus talentos à una Facultad sola.

Tiene mucha razon el señor, dixo otro que venia en su compañía, mui carilampiño, bastante rubio, algo *etourdi*, y tan azucarado, que era una dulzura el oírle: tiene, buelvo à decir, mil razones, y yo añado que el Autor de esa Violeta no hizo en su papel otra cosa que retratarse à sí propio, habiendose pintado tan parecido, como à las ubas naturales, las que dibujó *Parrasio*: yo puedo decir que tanta fuerza me han hecho sus mordacidades, como à la luna los ladridos del perro (supongo que habrán Vnds. visto los Emblemas de *Alciato*) seguiré mi carrera como hasta aqui, y me basta (respecto que es la de Jurisprudencia) saber que en Roma puso los cimientos de ella *Numa*; haber leído aquellos dos illustres Profesores de la Universidad de Salamanca *Antonio Gomez*, y *Juan de Larrea*, viendo por el Indice la Obra del primero intitulada: *Variae Resolutiones Juris Civilis, Communis, & Regii*.

Despues, pasando al Derecho Eclesiastico, en el que tambien estoi un poquito barnizado, diré que se entiende por Derecho Eclesiastico las Leyes establecidas para utilidad de la Iglesia: que este Derecho es de dos

maneras; Derecho antiguo, aquel que se usaba en los primeros ocho siglos; y Derecho nuevo, moderno, ò flamante, el que empezó desde el tiempo de *Carlo Magno*, y que continúa al presente; que el Código de los Cánones de la Iglesia Universal formaba el antiguo ò viejo Derecho Eclesiástico, siendo esto, hablando con toda propiedad, una colección de Cánones de los quatro primeros Concilios Generales de Nicéa, de Constantinopla, de Epheso, y de Calcedonia, y de los cinco Concilios particulares tenidos en Ancira, Neocesarea, Gangre, Antioquia, y Laodicéa, comprendiéndose en esto los Cánones atribuidos à los Apóstoles, y compilados por no sé qué Autor.

Después diré que el nuevo Derecho Eclesiástico comenzó à formarse en Occidente, hablaré un poco del Decreto de *Graciano*, tocaré por encima à *San Raimundo de Peñafort* célebre Dominico Catalán, daré mi puntadita sobre las Constituciones de *Juan XXII*, y de los Papas que le precedieron, llamandolas *Extravagantes*, advirtiéndole à los que me escuchen, que este término *Extravagantes* no quiere decir lo que suena, sino que es hijo, nieto, ò conocido de una palabra latina que manifiesta como dichas *Extravagantes* son ciertas Constituciones errantes, ò fuera de las compilaciones anteriores.

Tocaré del nuevo Derecho Eclesiástico llamado Derecho Canónico, y diré que tengo en la uña à *Baldo*, *Ancharano*, *Felipe Decio*, y al Cardenal *Antonio Carrafa*; algo verteré del Canonista *Covarrubias*, y *Azpilcueta*, que aunque digan que son los mayores hombres en esta materia, yo me atengo à las notas que puso *Pedro Pithou*, Francés, sobre el cuerpo del Derecho Canónico, y me burlo de la perilla de los dos Españoles.

Con esto, y con tocar algo de las libertades de la Iglesia Galicana, las quales dependen principalmente de dos máximas: la primera, que el poder de la Iglesia es todo espiritual, sin que sobre lo temporal pueda de ningún modo entenderse, y la otra, que la plenitud del poder

der del Papa no debe ser executada sino conforme à los Cánones , como nos dice *Fleuri* en las Instituciones al Derecho Eclesiastico , *part.* 3. Con esto, como digo de mi cuento, y haber leído el espíritu de las Leyes de aquel celebre Presidente, y el contrato social del *Ginebrino* , ¿ para qué necesito yo otra cosa ? ¿ Qué quiere *Vazquez* que estudiemos ? ¿ Pues no es bastante lo que he enfartado para poder apostarlas à todos los Juristas presentes, preteritos y futuros ? Yo he estado en Francia, no hai Café que no sepa, no hai Cómica à quien no haya hablado tres ò quatro veces, he visto una à *Diderot* , dos à *Alembert* , tres à *Marmontel* , y me parece que conozco al que hizo el carro volante : vaya que no se puede sufrir el fotor de esa violeta , y si yo quisiera hacerla que apestáse à todos tanto como à mí, habia de :: :: : Yá me tienen V. ms. apestado à mí (les dixo à todos los Violetos este pariente mio) , pues no hai paciencia para oirlos delirar de ese modo ; una estatua se le debia de erigir al Autor , pues tiene infinita razon en burlarse de nosotros , que andamos todo el dia picando aqui y acullá de esta flor y de la otra ; y creyendo sacar de ellas un panal de miel como la abeja, no chupamos sino mucho veneno, mucha ignorancia, y muchísimos errores, porque no estamos bien instruídos de los principios : debo en Dios y en conciencia advertir à V. ms. que no hai cosa mas opuesta à las buenas idéas, y por consiguiente à todos los aciertos, que la mala literatura : esta influye insensiblemente sobre las costumbres , por cuya razon se nombraban en Roma, baxo la dignidad de *Ediles Curules* , dos Nobles, que debian exâminar quantas obras se publicasen, prohibiendo aquellas que pudiesen corromper la Religion ò el Gobierno , ò fuesen perniciosas à la buena literatura. Bien conocia esta sábia Republica lo importante que la era para ir heredandose la sabiduria y la prudencia , el que hubiera científicos Censores que evitasen el daño que ocasionan los libros puestos

en manos de todos ; porque si son malos quedan por maestros perpetuos de la maldad, y si son necios ò inútiles basta para corromper las ideas y principios de la buena educacion : entre nosotros solo se atiende à evitar el primer daño , pero el atrafo tan grande que experimentamos en la literatura , no procede fino de la ninguna atencion que hacemos al segundo : ¿ Basta por ventura que una obra no contenga nada que se oponga à la Religion ò al Gobierno , para que se permita estampar ? ¿ No se debe contar por nada la propagacion del mal gusto ?

Hoi parece que sea solo el instituto de los que pretenden el nombre de Literatos la ilustracion de un pasage historial, la combinacion de algun tiempo, la averiguacion de la patria de un Autor , la vindicacion de una palabra, y otras vagatélas fútiles, pero no tanto que merezcan ser controvertidas como unico objeto entre los Sábios; desdeñan las Traducciones , se aplican à estender insensiblemente el pedantísimo por el socorro de los compendios y claves de las facultades , cuyos vicios en rigor son perniciosísimos à las ciencias y à las ideas , y que trascienden al credito de la Nacion.

Discurriendo yo el medio de que se habrian valido los Franceses para universalizar su Idioma, y por consiguiente estender en todo el mundo su Comercio, hallé no ser otro que el de las traducciones: recogidos todos los originales, tanto de los siglos nuestros, como de los posteriores , se dedicó la ilustre Nacion Francesa à la traduccion de todas facultades , acafo con el fin de lo que en el dia disfruta por recompensa de sus loables tareas , pues obligados todos los facultativos y Literatos al estudio de los idiomas, se determinaron à aprender aquel en que se halla recopilado quanto se ha dicho. Su Academia de las Ciencias, nacida de este trabajo, es una de las Sociedades mas respetables de la Europa: trasciende la cultura de sus individuos patricios à la de toda la Nacion; aquel orden y sanidad de ideas, averi-
gua-

guacion de las causas generales , verdadera politica, y agradable trato , todo nace de su ciencia ; iguales progresos figuen en las subalternas ventajas , pues habiendo negado la naturaleza à la Francia las suficientes producciones para excitar su infinita aplicacion , y hacer su Comercio activo , entró la industria de un *Colbert* à substituir esta necesidad , fundando el principal comercio sobre la veleidad humana, tan positivo y permanente , como que está establecido sobre una qualidad inseparable del hombre.

Sus máximas generales pueden servir de modelo al mundo , y para representar el intrínseco valor de ellos , solo es necesario acordarse de que se vió pasar este Reino de una Anarquia formal , à ser en el sucesivo momento el Reino mas sólido y respetado: esta verdad poco conocida acaso de sus Antagonistas y nuestros Compatriotas que pretenden honrar la memoria de sus difuntos abuelos , desacreditando con poco conocimiento à esta gloriosa Nacion , me obliga à que los reconvenga con la diferencia que hai entre sus antiguas ideas , y el facil y dulce trato presente en que viven tan gustosos , no pudiendo negar que se halla propagado por esta Nacion.

El fin principal mio no es el panegirizarla : fuera esta empresa tan facil por lo infinito , sobre que podia recaer el elogio , como importuno por lo patentes que son al mundo sus glorias : y pues nos hallamos en un tiempo en que nuestro Soberano se esmera en promover la aplicacion, fundando Escuelas de Ciencias y Artes , y prodigando inmensos tesoros en útiles establecimientos, correspondamos à sus ideas : persuadamonos firmemente à que todas las felicidades vienen de comitiva con las Ciencias (hablo de las que lo son , y abominemos de la ciencia de libreros que hoi se usa , y de la que con mucha razon se burla *Vazquez*). Figurremonos que nuestra amada Patria se ha visto siempre oprimida con la guerra , que ahora empieza à gustar del

del descanso ; manifestémos al mundo nuestra aplicación , y estendamos con rapidez nuestra fama , ya que nuestro Principe nos protege , ya que la discrecion de sus Ministros nos ampara , seguramente se erigirá la España en Maestra de la Europa, como probaria por razones físicas siempre que fuese necesario exponerlas. Dexemonos de los Compendios, arrinconemos los Dictionarios, y demos principio à la enmienda por el cambio de ciertas ideas , por la reformation de los malos libros , de las toscas habitudes , y de la mala crianza: tendrémós al fin la gloria de ver nuestro Reino venerado por sus ciencias , y respetado por sus armas.

De este modo cantó mi pariente, y yo puedo decir à V. m. que encantó à todos los que le oímos, tanto que los Violetos bajaron las orejas al modo que los burros las fuyas quando llueve , asegurando que desde aquel momento iban à mudar de camino en sus estudios; uno nos prometió darnos la traduccion de la Historia Eclesiastica de *Fleuri*; otro, que pondria en Castellano la Historia general de los Viages, con sus notas críticas; tal estaba ya deshaciendose , porque le parecia faltarle tiempo para empezar à traducir el Espiritu de *Folard*; qual habia ya sacado el corta plumas para tajar la suya luego que llegase à su casa , y dar principio à formar un vestido en Castellano de las Obras de *Bosuet*: y así habiendo cada uno ofrecido su tributo , se fueron, y yo me quedé mas solo de lo que está todo el dia el Catedratico de Física de San Isidro el Real.

V. m. mande otra cosa en que pueda acreditar los deseos que tiene de servirle su amigo.

Santos Celis.

Señor Don Manuel Noriega.

A Sevilla.

Barcelona 24. de Noviembre de 1786.

Reimprimase

De Ferrán , Decano.

O C I O S

DE MI JUVENTUD,

ò

POESIAS LIRICAS

DE

D. JOSEF VAZQUEZ:

EN CONTINUACION DE LOS

ERUDITOS A LA VIOLETA,



CON LICENCIA BARCELONA.



Por la Viuda Piferrer , vendese en su Libreria administrada
por Juan Sellent.

OCIOS

DE MI JUVENTUD

POESIAS LIRICAS

DE

D. JOSEF NANO

EN CONTINUACION DE LOS

ERUDITOS A LA VIOLETA



CON LICENCIA BARCELONA

Por la Viuda Piferrer, vendese en su Libreria administrada por Juan Soler.

MOvido de un justo agradecimiento por la favorable aceptación con que el público honró la crítica de los falsos Sábios, que hice con nombre de los *Eruditos à la Violeta*; compuse, y le ofrecí el Suplemento: y no siendo menor el favor con que le recibió, debe tambien ser mi gratitud en este caso igual à la que le manifesté en el otro. Pero como la crítica es materia tan delicada, que, ò fuele degenerar en sátira, cosa opuesta à mi modo de pensar, ò fuele ser una fria repetición de lo yá dicho, cosa igualmente desagradable à los leyentes, he creído mas acertado el publicar algunos manuscritos míos sobre varios ramos de literatura, empezando por la Poesía.

Estos primeros quadernillos son por la mayor parte del genero menos útil de la Poesía, pero del mas agradable. Los intitulo *Ocios de mi Juventud*, quedandome algun escrúpulo de que su verdadero titulo debiera ser *Alivio de mis penas*: porque los hice todos en ocasión de acometerme al-

guna pesadumbre , tal vez efecto de mis muchas desgracias , tal vez efecto de mis pocos años , y tal vez de la combinacion de ambas causas.

En las materias amorosas he procurado escribir con la modestia de los Argensolas, y Garcilaso , y no con la libertad de algunos otros Poetas , que se hallan impresos y reimpresos.

En el único asunto heroyco que he tratado , puedo asegurar que la adulacion no me ha dictado un verso : no ha seguido mi pluma otra voz que la de mi corazon.

En los versos en que se toca por incidencia la gloria de mi Nacion , he procurado hablar con todo el celo que profeso à mi patria , y con toda la justicia que le hace la Historia : mayores ingenios lo executen con toda la pompa que ella se merece . Los Españoles lo agradecerán ; los Estrangeros lo aplaudirán ; pues el espíritu de patriotismo que reyna hoy en todos los países de la Europa , hace que los hombres juiciosos de cada uno estimen à los que se declaran patriotas respectivamente

en

en los suyos. Quanto dixo Virgilio en alabanza de la gente Romana, ponderando lo arduo que fue formar aquella nacion gloriosa, atribuyendola el derecho de destruir à quantas se resistiesen à su poder, y de perdonar à quantas implorasen su gracia, y profetizando una duracion sin límite, ha sido justamente repetido en cada Nacion con mas ò menos verdad, pero con igual razon política, qual es, el estímulo de los vivientes con los nombres de los muertos.

No creo que merezca menos mi Patria, ni lo creerá su mayor enemigo, si lee nuestros Anales, no solo en la parte impresa por los Españoles, sino en la que dexaron escrita los Romanos.

Hasta aqui por lo tocante à mis Poesías en particular. De la Poesía en general, sería muy inutil referir su dignidad y mérito. Si en este siglo la han hecho menos apreciable algunos que han usurpado el titulo de Poetas, sin tener la menor calidad para merecer este timbre, queda muy desagraviada la facultad, con retroceder en la his-

toria , y vér la consideracion que obtuvieron en la corte , y en la nacion los que maneja- ron la lyra , con la misma mano , y en el mismo tiempo que los negocios mayores de la religion , estado y guerra. Los nombres de Rebolledo , Ercilla , Hurtado de Men- doza , Leon y otros hacen vér lo compatible que es esta diversion con las ocupaciones mayores.

El erudito Patriota que hace à la nacion el servicio de publicar los extractos de nue- tros Poetas antiguos , nos dá una noticia muy exâcta del nacimiento y fortuna de los Principes de nuestro Parnaso ; y su lectura nos muestra evidentemente que los Poetas verdaderos , aun en nuestros siglos mas glo- riosos , no tuvieron menos nombre en la república civil , que en la literaria.

*El Poeta habla con su Obra , remitiendola à un Amigo
suyo que reside en Madrid.*

ID , versos dichosos ,
 Id , consuelos mios ,
 A la excelsa Corte
 Del Rey mas benigno.
 Desde esta cabaña
 De techo pagizo ,
 Que fue vuestra cuna
 Y mi dulce asilo ,
 Llegad hasta donde
 El humilde rio
 Los cimientos baña
 Del Palacio altivo.
 Mas no la inocencia
 De ser hijos mios ,
 En llanto engendrados
 Y en pena nacidos ,
 Os lleve engañados ,
 Con afan continuo ,
 Buscando un Mecenas
 Entre los validos.
 ¡ Qué mal entre adornos
 De dorados libros
 Parecen las hojas
 Del libro sencillo ,
 En que mi tristeza
 Grabó mis suspiros !
 Tampoco à los sábios
 Llegueis atrevidos ,
 Pidiendo que os pongan
 Al lado de Ovidio ,
 Boscan , Garcilaso ,
 Marcial y Virgilio ,

(2)

Argensola , Lope
Y Homero divino.
No entreis tan endebles
En tanto peligro ,
Que corren gran riesgo
En un golfo mismo
Las barcas pequeñas
Entre los navios ,
Que llevan de Cadiz
A los mares indios
Las armas de Carlos ,
Su Fé y su dominio.
Si acafo llegais,
(¡ O quanto os lo envidia !),
Llegad preguntando
Por un buen amigo ;
De prendas completo ,
Y libre de vicios ,
Con dulzura sabio ,
Sin arte , benigno.
Por estas señales ,
A Ortelio os dirijo ;
Ya esté con su padre
De quien es alivio ;
Yá esté como suele
Allá en su retiro ,
Contando en los astros
Las fuerzas y giros ;
O yá del teatro
En el noble circo
Aplaudiendo gracias ,
O tachando vicios ;
O yá con su Lisis ,
(Que tambien le he visto
Pagar el tributo
De gozo y suspiro

(3)

Al sexo amoroso
Con afecto fino:)
Llegad à su pecho,
Archivo del mio;
Y decidle : ¡ Ortelio!
Con paz recibidnos;
Venimos de parte
Del triste Dalmiro.

*Refiere el Autor los motivos que tuvo para aplicarse
à la Poesia , y la calidad de los asuntos que tratará
en sus versos.*

CAro Lector , qualquiera que tu seas
Que estos mis Ocios juveniles veas,
No pienses encontrar en su lectura
La magestad , la fuerza , la dulzura,
Que llevan los raudales del Parnaso,
Mena , Boscan , Ercilla , Garcilaso,
Castro , Espinel , Leon , Lope y Quevedo.
No ofrezco asuntos que cumplir no puedo.
Sé que el mortal à quien benigno el hado
La morada del Pindo ha destinado
Halla en su cuna la sagrada rama,
Con que se sube al templo de la fama.
Tanta dicha à los Cielos no he debido;
Bajo tan fausto signo no he nacido.
En falsas cortes , y en milicia fiera
De mi vida pasé la Primavera;
Jamás compuse versos hasta el dia
Que me dejó la estrella mas impía
A mi pena y rigor abandonado,
Objeto debil del rigor del hado;
Y con amor y ausencia , mal mas fuerte,
Que quantos he nombrado, y que la muerte.

B

En-

Entonces , por remedio en mi tristeza,
 De Ovidio y Garcilaso la ternura
 Leí mil veces; y otros tantos gozos
 Templaron mi dolor y mis follozos.
 Huyendo de los hombres y su trato
 Que al hombre bueno siempre ha sido ingrato,
 Sentado al pie de un álamo frondoso
 En la orilla feliz del Ebro undoso,
 ¡ Quántas horas pasé con los sentidos
 En tan sabrosos metros embebidos!
 ¡ Ay! como conocí que en su lectura
 Derramaban los Cielos mas dulzura,
 Que en el divino néctar y ambrosía!
 Mi tristeza en consuelo convertia;
 Y mis males yo mismo celebraba,
 Por la delicia que en su cura hallaba.
 Así como se alienta el peregrino,
 Cuando encuentra con otro en el camino;
 Y con gusto el piloto al mar se entrega,
 Si otro con él el mismo mar navega;
 Como se alivia el llanto , si un amigo
 De nuestras desventuras es testigo;
 Así los tristes versos que leía
 Templaban mi fatal melancolia,
 Hasta que en ellos me dispuso el Cielo
 De todo mi dolor total consuelo.
 Así mi alma al Pindo agradecida
 Cultivarle juró toda la vida.
 Con pecho humilde y reverente paso
 Llegue à la sacra falda del Parnaso;
 Y como en sueños ví que me llamaban
 Desde la sacra cumbre , y me alentaban
 Ovidio y Taso ; à cuyo docto influxo
 Mi numen estos versos me produjo.
 Todos de risa son gustos y amores.

(5)

No tocaré materias superiores.
De los supremos Dioses y los Reyes
La obscura voz y las secretas leyes,
Los arcanos , enigmas y misterios
No digo con osados versos ferios,
Antes con mas sencillo y baxo tono
Celebro la cabaña , y dexo el trono.

Ya canto de pastoras y pastores
Las fiestas , el trabajo y los amores:
Ya de un jardin que su fragancia envia
Escribo la labor y simetria:

Ya del campo el trabajo provechoso;
Y el modo de que el toro mas furioso
Sujete al yugo la cerviz altiva,
Y al hombre debil obediente viva:
Ya canto de la abeja y su gobierno,
Y el dulce tono del gilguero tierno.

No mido con inutil osadia
Quanto anda el astro que preside al dia,
Ni celebro vilmente à los varones
Funestos à la paz de las naciones,
Matar los hijos , degollar las madres,
Violar las hijas , afrentar los padres.
Lleven al hombre al templo de la gloria
Al toque del clarin de la victoria;
Pero jamás con versos inhumanos
Heroes he de llamar à los tiranos.

Y di , Lector , ¿acafo nos importa
(pues la vida es tan fragil y tan corta)
Que Phebo dé su buelta concertada,
Siendo la tierra la que está parada;
O que parado el Sol , la tierra suelta
Al rededor de Phebo dé la buelta?
¿Ni que el piloto audaz y codicioso
Busque nuevos caminos al ansioso

Navio ; y que dispute si es posible
 Hallarlos por el paso inacefible
 Acia el norte del Asia no curfado;
 O si es mejor el paso acostumbrado
 Por donde los gigantes Patagones
 Admiran los Castillos y Leones
 En las popas de Naves Españolas,
 Quando furcan aquellas brabas olas?
 No leas con temor. Ni voz , ni idea
 Verás en mí que indecorofa fea:
 Ni ofenderé al pudor mas recatado.
 Podrá decir mis versos fin cuidado
 El labio virginal , fin que ofendidos
 Dexe mi blando numen sus oídos.

Letrilla sincera.

1
 El rayo fevero
 Que Jove vibró,
 Celebrele Homero,
 Que no lo haré yo.

2
 La Satira fiera
 Que Perfio escribió,
 Cultive el que quiera,
 Que no lo haré yo.

3
 Ercilla con arte
 Que él mismo probó,
 Celebre à fu Marte,
 Que no lo haré yo.

4
 Del mar que el Troyano
 Llorando aumentó,
 Escriba el Mantuano,
 Que no lo haré yo.

5
 Pero del Dios ciego
 Que Venus parió,
 Callen todos luego,
 Que bastaré yo.

*Al mismo asunto en metro diferente , declarando su amor
à Philis.*

NO canto de Numancia , ni Sagunto
 El alto nombre y la envidiable gloria,
 Que ninguna Nacion tiene en su Historia.
 No elijo por asunto
 El noble ardor del Portugués famoso,
 Que con el trage de infeliz villano,
 Puso freno afrentoso
 Al grande orgullo del poder Romano.
 Ni de Pelayo canto las acciones
 Con que domó las bárbaras Naciones
 A España conducidas,
 Y en ella mantenidas
 Por codicia Africana,
 Por venganza inhumana,
 Y porque estaba España deliciosa
 Sepultada en el luxo desfidiosa.
 Ni tocaré con numen elevado
 La prudencia , virtud , valor y saña
 Del valiente Estremeño,
 Que con glorioso empeño
 Al terreno envidiado
 Llevó las Armas de la invicta España.
 Ni canto à Carlos Quinto , aquel Guerrero,
 Que prendió de la Francia al Soberano,
 Venció al Francés , y castigó al Germano,
 Y al Africano fiero.
 Ni al noble hermano de Felipe Augusto,
 Que en el mar de Lepanto,
 Con grande estrago y fústo
 Puso cadena al Turco , al Orbe espanto.
 Ni de Alvaro Bazán , de quien Ingleses,

Y Turcos y Franceses
 Conservarán impresa la memoria
 Contando en cada acción una victoria.
 Ni el brio más que humano
 Del Cid Diaz, soberbio Castellano,
 Que con su lealtad, fuerza y prudencia
 Deteniendo la rueda à la fortuna,
 Las armas de su Rey puso en Valencia
 Sobre la media luna.
 Ni las hazañas y virtudes raras
 De Cordobas, Navarros y Pescaras,
 Carpios, Verdugos, Vargas, Mondragones,
 Con la turba inmortal de otros Varones,
 Nobles abuelos nuestros, y soldados
 En España nacidos,
 En Italia y en Flandes conocidos,
 Y por el Orbe entero respetados,
 Sin que la envidia de la gente estraña
 Pueda negar su gloria en nuestra España.
 No fue à mi Musa dado
 Con el horrendo són del bronce herido
 Cantar como sagrado
 El guerrero rigor, grato al oído
 Del que entre sangre, robo, rapto y furia
 A la infeliz humanidad injuria.
 Mi lira canta la ternura sola,
 Apolo me la dió, Venus templóla;
 Y aun ella preludió mi dulce acento
 Que al Zefiro paraba por el viento,
 A las aves sacaba de sus nidos,
 Al hombre enagenaba sus sentidos:
 A sus sonoras voces
 Se amansaban los brutos más feroces,
 Y las mismas deidades elevadas
 Quedaban con sus ecos encantadas.

Con tal impulso tu favor no imploro,
 Familia docta del castalio coro.
 Divinas nueve hermanas,
 No os pido aquellas fuerzas soberanas,
 Con que Homero cantó del Griego armado,
 Y del Cielo en dos vandos separado
 Las iras y el rencor. Mufas , no os pido
 El Numen escogido
 Con que cantó Virgilio al pio Eneas,
 Por entre incendios y horrorosas teas,
 Sacando padre , Dioses , hijo , esposa,
 De Troya lastimosa;
 Venciendo vientos , mares y enemigos,
 Hasta fundar à Roma.
 Diverfo vuelo toma
 Mi pluma que al amor he dedicado.
 Porque en metro mezclado
 De guſto y de tristeza
 Celebro de mi Philis la belleza,
 Y temiendo del hado los vaibenes,
 Canto fu amor , y lloro fus defdenes.

Fruto que defseo sacar de mis Poesias.

HOracio con fus versos aspiraba
de la immortalidad à la alta cumbre;
 En ellos fabricaba
 Mansion para fu nombre , y discurria,
 Que al tiempo venceria,
 Y que la muchedumbre
 De dias , y de meses y de edades
 De las posteridades
 Seria con fu nombre comparada,
 Lo que es la tierra de hombres habitada,
 Respecto de los astros que miramos,

Y de los que ignoramos
En esa inmensa esfera.

Pero mi Musa menos altanera,
Sin aspirar à que sus poesías
Sean doctos objetos,
Allá en lejanos dias,
Quando vivan los hijos de mis nietos,
Solamente desea
Que en estas hojas mi consuelo vea,
En el mar de la fuerte en que navego,
Qual pasajero ciego
Y timido, ignorante
Del rumbo de las costas y del viento,
Y del mudable y barbaro elemento,
Temiendo à cada instante
Hallar segura muerte,
Sin que la aparte mi follozo blando;
Y no como el piloto osado y fuerte
Que à los quatro elementos vá burlando,
Porque las artes sabe
Del viento aleve, y la ligera nave.

*Sobre ser la Poesia un estudio frivolo, y convenirme
aplicarme à otros mas serios.*

L Legóse à mi con el semblante adusto,
Con estirada ceja y cuello erguido
(Capaz de dar un peligroso susto
Al tierno pecho del rapaz Cupido),
Un animal de los que llaman fabios,
Y de este modo abrió sus secos labios:
No cantes mas de amor. Desde este dia,
Has de olvidar hasta su necio nombre.
Aplicate à la gran Filosofia;
Sea tu libro el corazon del hombre.

Fue

Fuese , dexando mi alma sorprendida
De la llegada , arenga y despedida.

A Dios , Philis , à Dios. No mas amores,
No mas requiebros , gustos y dulzuras:
No mas decirte alhagos , darte flores:
No mas mezclar los zelos con ternuras:
No mas cantar por monte , selva y prado,
Tu dulce nombre al eco enamorado.

No mas llevarte flores escogidas,
Ni de mis palomitas los hijuelos,
Ni leche de mis vacas mas queridas,
Ni pedirte , ni darte ya mas zelos;
Ni mas jurarte mi constancia pura,
Por Venus, por mi fé, por tu hermosura.

No mas pedirte que tu blanca diestra
En mi sombrero ponga el fino lazo,
Que en sus colores tu firmeza muestra,
Que alli lo colocó tu airoso brazo;
No mas entre los dos un alvedrio,
Tuyo mi corazon , el tuyo mio.

Filósofo he de fer ; y tú que oiste
Mis versos amorosos algun dia,
Oye sentencias con estilo triste,
Y lúgubres acentos , Philis mia.
Y dí si aquel que requebrarte sabe,
Sabe tambien hablar en tono grave.

*Sonetos de una gravedad inaguantable, excepto los
finales de cada uno.*

Sobre el poder del tiempo.

Todo lo muda el tiempo, Philis mia:

Todo cede al rigor de sus guadañas:

Ya transforma los valles en montañas:

Ya pone un campo donde un mar habia.

El muda en noche opaca el claro dia:

En fábulas pueriles las hazañas:

Alcázares soberbios en cabañas,

Y el juvenil ardor en vejez fria.

Doma el tiempo al caballo desbocado:

Detiene al mar y viento enfurecido:

Postra al leon, y rinde al bravo toro.

Sola una cosa al tiempo denodado

Ni cederá, ni cede, ni ha cedido,

Y es el constante amor con que te adoro.

De la timidez natural à los hombres.

A cuánto fusto el Cielo te condena,

Ó genero mortal, flaco y cuitado!

Se espantan unos en el mar salado;

Y tiemblan otros quando Jove truena.

Otros si el eco del leon refuena;

Otros quando el magnate está irritado;

Otros quando en la cárcel han pasado

Dias y noches tristes con cadena.

Y solo discurrí no temblaria

Al trueno, ni al leon, ni al poderoso,

Ni à la prision, ni à todo el orbe entero.

Mas

Mas se engañó mi débil fantasía:
 El rostro de mi Philis desdeñoso
 Me cubre de terror : temblando muero.

*Sobre el anhelo con que cada uno trabaja para lograr
 su objeto.*

Pierde trás el laurél su noble aliento
 El héroe joven en la atroz milicia;
 Sepultase en el mar por su avaricia
 El necio, que engañaron mar y viento.

Hace prision su lúgubre aposento
 El sabio por saber ; y por codicia
 El que al duro metal de la malicia
 Fió su corazon y su contento.

Por su cosecha sufre el sol ardiente
 El Labrador ; y pasa noche y dia
 El Cazador de su familia ausente.

Yo tambien llevaré con alegría
 Quantos sustos el orbe me presente,
 Solo por agradarte , Philis mia.

A la Fortuna.

¿ **D**onde hallarás quien resistirse pueda,
 Ciega deidad , al delicioso encanto
 Del són del torno de tu instable rueda?

Si de algun triste el doloroso llanto
 Aparta el sabio de la atroz ruina,
 ; Què poco dura el saludable espanto !

La mayor parte con vigor camina
 Al aereo templo de la diosa fama,
 Y despreciar exemplos determina.
 Enciende la ambicion su horrenda llama,
 Toca el clarin la gloria : el mundo suena,

Y nuevas redes tu locura trama.

El alma débil de furor se llena:

Segunda vez se entrega à tu mudanza,

Que los gustos mas gratos envenena.

Tambien guióme un tiempo la esperanza,

Monstruo à quien abortó tu devaneo:

Y culpé tu rigor y tu tardanza.

¡ Oh cuántas veces se inflamó el deseo

En este pecho joven è inocente,

Que ya por fin desengañado veo!

¡ Quál crecia el incendio! ¡ Què imprudente

Propuse levantar al firmamento

Mi nombre, del ocafo al oriente!

El militar estruendo, el duro acento

Del gefe que las tropas disponia,

El ronco fon del bélico instrumento,

La clin del animal que Betis cria,

El brillo que el dorado Tajo presta

Al fiero de Cantabria, patria mia,

La polvora à las madres tan funesta,

Con estrépito horrendo en los cañones,

Que tantas vidas y follozos cuesta;

Y de la horrenda guerra las acciones

Parecianme glorias soberanas

Dignas de los que habitan las mansiones

Del alto Olimpo, y que las nueve hermanas

Solo debian entonar loores

A las almas feroces è inhumanas.

Llenabase mi pecho de furores

Al leer de Curcio y de Solís la historia,

De Alexandro y Cortés aduladores:

Envidiaba à los dos la fiera gloria

De vér en Motezuma y en Darío

Caprichos de la suerte y la victoria.

Un héroe sabio, y un monarca pío

Parecianme indignos de su cun a
Su libro indigno del estudio mio

Con gusto ví la bélica fortuna
Del sobervio Breton , al Lusitano
Dár contra España audacia no oportuna;

Y las melenas del Leon hispano
Coronarse con lifes ; y à su saña
Rendir Almeida el alto muro ufano.

Y al vér de Marte por la dura España
Rodar el carro con horrible estruendo,

Y alzar la muerte su infeliz guadaña,
Iba yo en mi memoria recorriendo

Historias dignas de dolor y espanto,
Y mi alma con sus nombres complaciendo.

De Numancia , Sagunto y de Lepanto,
De México , de Cozco y de Pavía,

De San Quintin, de Almanza y Camposanto,
De Roncesvalle y tanto crudo dia

Que en nuestros fastos con orgullo se halla,
Y lee la juventud con alegría.

Deseaba llegase la batalla
En que las tropas que la Lipe ordena,

Huyesen de Lisboa à la muralla,
O rindiesen el cuello à la cadena,

Para venir de Atocha al templo santo
Que de himnos victoriosos siempre suena;

Y dó vén las naciones con espanto
Banderas , y estandartes y tambores

Con nuestro gozo , y con ageno llanto:
Pero dias mas gratos y mejores

Iba trayendo el tiempo à los mortales,
Enfrenando de Marte los rigores;

Y Carlos lastimado de los males
Que el mundo en tantos años padecia,

Le quiso repartir bienes iguales;

Y así como Neptuno bolvió el día,
 Quietud, y sol al triste mar turbado
 Por iras de la diosa que quería

Anonadar la gente, à quien el hado
 Prometia el imperio de la tierra;

Así tambien al mundo encarnizado

En una larga y horrorosa guerra
 Carlos dió paz; y el mundo gozar pudo
 Los muchos bienes que su nombre encierra.

El soldado colgando el fuerte escudo
 En el nativo hogar, al padre anciano,
 Con tono extraño y ademán forzado,

Contó los lances de la guerra, ufano
 De que su simple voz oída sea

Por cariñosa madre, tierno hermano,

Zagales toscos de la misma Aldea,

Y la Zagala joven y gallarda

Con quien unir su corazón desea,

Y à quien el día deseado tarda.

Yá de otro caos la naturaleza

Sale segunda vez; no se acobarda

El marinero ya con la fiereza

Del mar, ni el Labrador ya se detiene

En romper de la tierra la dureza.

Cada arte y ciencia nueva vez previene

A quien la trate aplausos y consuelo:

A los mortales la quietud ya viene;

Y la voz de los pueblos llega al Cielo

Con júbilos, con gozo y alegría,

El Cielo esparce su bondad al suelo:

Y yo sintiendo el deseado día,

Viendo en el mi esperanza fenecida,

Pues la guerra tu gracia me ofrecia,

Vine à la Corte, donde nueva vida,

Nuevas lides ofrece y nueva pena

Con colores de gustos bien fingida.

Alli arrastré la rigida cadena
Tan dura , que aun despues de rescitado
En mis oídos su ruído suena.

Si , fortuna , yo ví (¡ quán espantado
Hasta vér que lo mismo siempre ha sido !) ,
Ví lo que nunca hubiera yo soñado ,

Y por tus sacerdotes conducido
Tus ritos ví , tus víctimas y templo,
Joven audáz y nada apercebido.

Guióme de otros muchos el exemplo,
Cuya vida juzgaba yo calmada,

Y ahora esclavitud triste contemplo,

Ya con rodilla ante el altar doblada

Movió mi débil mano el incensario

Por culto de una estatua inanimada.

La cara del amigo y del contrario

Mil veces ví con arte equivocarse,

La del cobarde y la del temerario.

En fin , ví con dolor adulterarse

Virtud , honor , bondad ; y con pasiones

Del mas horrible genero mezclarfe.

Me engañaste hasta aqui. ¡ Quantas razones

Tirana me pusiste , deseando

Llevarme mas allá ! ¡ Quántas me pones

Con rostro afable , y con acento blando,

Aun despues del desprecio , con que veo

Al que vás abatiendo , ù ensalzando !

Lo sabes ; y que yo solo deseo

Huir de tí , porque jamás configas

De mi pecho formar nuevo trofeo,

Por mas que me acaricies , ò perfigas.

Al Pintor que me ha de retratar.

ANACREONTICA.

Discipulo de Apeles
 Si tu pincél hermoso
 Empleas por capricho
 En este feo rostro,
 No me pongas ceñudo
 Con iracundos ojos,
 En la diestra el estoque
 De Toledo famoso;
 Y en la siniestra el freno
 De algun bélico monstruo,
 Ardiente como el rayo,
 Ligero como el soplo:
 Ni en el pecho la insignia
 Que en los siglos gloriosos
 Alentaba à los nuestros,
 Aterraba à los Moros:
 Ni cubras este cuerpo
 Con militar adorno,
 Metal de nuestras Indias,
 Color azul , y rojo,
 Ni tampoco me pongas
 Con vanidad de docto
 Entre libros y planos,
 Entre mapas y globos.
 Reserva esta pintura
 Para los nobles locos
 Que honores folicitan
 En los siglos remotos.
 A mí que solo aspiro
 A vivir con reposo

De nuestra frágil vida
 Estos instantes cortos,
 La quietud de mi pecho
 Representa en mi rostro;
 La alegría en la frente,
 En mis labios el gozo.

Ciñeme la cabeza

Con tomillo oloroso,

Con amoroso mirto,

Con pámpano beodo.

El cabello esparcido

Cubriendome los hombros,

Y descubierta al aire

El pecho bondadoso.

En esta diestra un vaso

Mui grande , y lleno todo

De Xerezano néctar,

O de manchego mosto.

En la siniestra un tirso,

Que es bacanal adorno,

Y en postura de baile

El cuerpo chico y gordo:

O bien junto à mi Philis,

Con semblante amoroso,

Y en cadenas floridas,

Prisionero dichoso.

Retratame , te pido,

De este sencillo modo,

Y no de otra manera,

Si tu pincel hermoso

Empleas por capricho.

En este feo rostro.

*A la peligrosa enfermedad de Philis.**Anacreontica.*

SI el cielo está sin luces,
 El campo está sin flores,
 Los pájaros no cantan,
 Los arroyos no corren,
 No saltan los corderos,
 No bailan los pastores,
 Los troncos no dán frutos,
 Los ecos no responden
 Es que enfermó mi Philis,
 Y está suspenso el orbe.

*A un Heroe, advirtiendo que aprecie à los Poetas,
 porque ellos transmiten à la posteridad las hazañas
 de los hombres grandes.*

LOS lauros que en la lid habeis ganado,
 A Marte no ofrezcais agradecido:
 Vuestro nombre, y el triunfo conseguido
 Quedará en pocos años sepultado
 En el eterno olvido.
 Mas si con esas victoriosas manos
 Os despojais del ramo de la gloria,
 Y à Phebo dedicais vuestra victoria,
 Las musas à los siglos mas lejanos
 Llevarán la memoria.

Anacreontica.

Dime , dime , muchacho,
 ¿ Quántas veces te he dicho,
 Que me dés de lo añejo
 Quando te pida vino?
 Anoche , en vez de darme
 Del viejo bueno tinto,
 Me diste malo y nuevo,
 Y pagué tu descuido.
 Apenas me llenaste
 Doce veces el vidrio,
 Con que suelo contento
 Brindar à mis amigos,
 Quando caí de espaldas
 Perdidos los sentidos,
 Haciendo de mí mofa
 Las chicas y los chicos:
 Y sin duda quedára
 En el suelo tendido,
 A no tocarme Phebo
 Con sus rayos divinos,
 Quando de su carrera
 Llegaba al medio fijo.
 Dame , dame del viejo,
 A vér si con su brio,
 Y la Luna , que sale,
 Me sucede lo mismo.
 Y si tal sucediere,
 Muchacho , te permito
 Que en adelante traigas,
 Quando yo pida vino,
 Del nuevo , ò bien del viejo,
 Del blanco , ò bien del tinto.

Pasatiempos.

S Acó Fabio su libro de memorias,
 En que todos los dias apuntaba
 De su importante vida las acciones,
 A la posteridad noticias gratas:
 Leyó de la semana antecedente
 La cuenta que escribió con pluma exâcta.
 Lunes me enamoré : Martes lo dixé:
 El Miercoles me dieron esperanzas:
 Jueves me amaron : Viernes fastidiéme;
 El Sabado dí celos , ví mudanzas:
 El Domingo inclinéme ácia otra parte ...
 ¡ Miren una semana bien gastada !

Anacreontica.

A un amigo sobre el consuelo que dá la Poesia.

M I dulcísimo amigo,
 A tí y à mí quitarnos
 Los versos con que alegres
 Esta vida pasamos,
 Era quitar la yerba
 Al fresco y verde prado,
 El curso al arroyuelo,
 Y à las aves el canto.
 Y porque algunos necios
 Desprecian al Parnaso,
 ¿ Al Dios que nos inspira
 Hemos de ser ingratos?
 ¿ Acafo su desprecio
 Equivale al regalo
 Con que suelen las musas

Venir à consolarlos?
 ¿ Què triunfos , què victorias
 Enfalzan al soldado,
 Què empleo al ambicioso,
 Què moneda al aváro,
 Como al ardiente pecho
 Del Poeta inspirado,
 Quando lleno se siente
 Del Dios del Pindo fábio?
 De amor y de fortuna,
 Que al corazon humano
 Dán sustos à la vida,
 Dán à la muerte estragos;
 La musa nos defiende,
 Apolo nos dá amparo.
 Quando Philis me ofende
 Poniendo un ceño ingrato,
 Y quando tu Dorifa
 Te dá un instante amargo:
 ¿ Quál cosa de este mundo
 Pudiera libertarnos
 De darnos cruda muerte,
 O de vivir penando,
 Sino aquel desahogo
 Que en la musa encontramos;
 Sino aquella dulzura
 Con que ella suele hablarnos?
 Entonces en un verso
 Dexamos mil enfados,
 Y volvamos gozofos
 En busca de otros tantos.
 Pues , de la ciega diosa
 Los baibenes aciagos,
 Quando castiga al bueno,
 Quando premia al malvado

¿Cómo puede sufrirlos
 Un corazón humano,
 Sino como nosotros
 Solemos tolerarlos?
 Despreciando sus premios,
 Su cólera burlando,
 Y todo sin mas armas,
 Que la pluma en la mano.

Anacreontica.

¿Quién es aquel que baja
 Por aquella colina,
 La botella en la mano,
 En el rostro la rifa,
 De pámpanos y yedra
 La cabeza ceñida,
 Cercado de Zagales,
 Rodeado de Ninfas,
 Que al fón de los panderos
 Dán voces de alegría,
 Celebran sus hazañas,
 Aplauden su venida?
 Sin duda será Baco
 El padre de las viñas:
 Pues no, que es el Poeta
 Autor de esta letrilla.

Anacreontica

*Devolviendo à dos amigos las coplas que ellos le habian
enviado, y compuesto en una partida
de campo.*

EStos alegres metros
Devuelvo à vuestras manos,
Amigos de mi vida,
De Venus y de Baco,
Con mil amargas quejas
De no haber presenciado
Los gustos de la mesa,
Los placeres del campo,
Y de que ausente y triste
No pude acompañaros,
Yá tomando la lira,
Yá tomando los vasos.
Y aunque sé que en los versos
Me venceriais ambos,
Os venciera bebiendo,
Y quedára vengado.

*Carta de Florinda à su padre el Conde D. Julian despues
de su desgracia.*

SEñor, (pues yá no debe
Apellidarte padre aquesta triste,
A quien el astro aleve
Arrebató el honor que tú la diste)
Te envio con mi carta mi quebranto,
Mezcla tú mis renglones con tu llanto.
¡Ay! tremula mi mano
Borra los caractéres que escribia,
Porque el dolor tirano

Agita con temblor la pluma mia:
 Mi mano en infortunio tan deshecho
 Imita lo agitado de mi pecho.

Conozco que mi aliento
 Antes que aquesta carta ha de acabarse:
 Tendrá nuevo tormento
 Mi corazon en no poder vengarse:
 Florinda morirá, sin que en Rodrigo
 Vengues mi honor, castigues tu enemigo.

Quando tan fuerte sea
 Mi pecho, que à fus males no se rinda:
 Quando mi padre vea
 Su honor entre desdoras de Florinda,
 ¡Muerto te quedarás, ò padre amado!
 Y nuestro honor marchito y no vengado.

Mas aunque no resista
 Mi fuerza à la ignominia de exprefarla,
 Ni tu infelice vista
 A la dura desdicha de mirarla,
 A la posteridad estos renglones
 Acafo fervirán como lecciones.

Al joven Don Rodrigo
 Hermosa parecí: llamóme hermosa.
 ¡Ai! ¡sobrado te digo
 En frase tan sencilla y azarosa!
 El era Rey y joven, y era amante;
 Y yo muger, hermosa è ignorante.

¡Con què tiernas miradas
 Me declaró el amor que me tenia!
 ¡Qué voces disfrazadas
 Con estudiado estilo proferia!
 Sus ojos y su boca se ligaban
 Contra mi corazon, y triunfaban.

Mi corazon ageno
 De lo que amor se llama entre los necios,

Se tuvo tan sereno
 Que por alhagos tiernos dió desprecios;
 Pero de amor la inexplicable llama
 A veces en el fuego mas se inflama.
 ¡Qué fiestas no intentaba
 Para lograr sus fines suntuosas!
 La corte se admiraba
 Ignorando las causas asombrosas:
 Yo sola no ignoraba de estas fiestas
 La causa, y conseqüencias: ¡qué funestas!
 Mil veces al torneo
 El mismo Don Rodrigo se veía
 Las alas del deseo
 Mezclar con las del trage que vestia:
 El trage, la divisa y la librea
 Los fines me explicaban de su idea.
 Mil otras se postraba
 A su triste vasalla el Soberano;
 Rendido me juraba
 Pondria sus dominios en mi mano:
 Alguna vez mas bajo se abatia,
 Diciendo que à mis pies todo pondria.
 Las cargas del Reynado
 Tan duras de llevar y tan precisas
 Dejaba descuidado
 En manos, ò malvadas, ò indecisas.
 ¿Qual podria mandar un Reyno entero,
 Quien era de otro Reyno prisionero?
 Por fin los maliciosos
 A costa de desvelos y cuidados
 Supieron los dudosos
 Motivos por él mismo declarados.
 Comenzaron sus necios artificios
 A preparar mayores precipicios.
 Algunos ignorando,

Que el pecho femenino mas entero
 Suelen rendirse blando
 De la soberbia al tono lisongero,
 Quisieron deslumbrar el pecho mío
 Con ideas de mando y poderio.

Decian : que grandeza,
 Palacio , España toda , el mundo entero
 A mis pies su cabeza
 Al punto rendiria con esmero
 Y que aceptase el lauro prodigioso
 De ser Reyna del Rey mas poderoso.

A todos resistia
 Tu hija combatida de mil modos:
 Solo se defendia
 Mi honor que se oponia contra todos:
 Contra el amor en artes abundante
 Solo el honor consigue ser triunfante.

Triunfé : pero Cupido
 Viendose de mi triunfo avergonzado,
 Y viendose vencido,
 A todos los delitos arrestado,
 A la astucia juntó ya la demencia,
 Engaños , amenazas y violencia.

Un dia (¡ con qué agüeros
 Me lo predixo el Cielo ! ¡ con qué susto !)
 Con aspectos severos
 Nublado el Sol no vió al Rey injusto:
 Un negro gabilán vi que seguia
 A una tierra paloma que le huía.

Yo vi que a una cordera
 Un lobo devoraba ensangrentado:
 Yo vi su saña fiera
 Al pie de mi palacio desgraciado:
 ¡ Necia de mí que con agüeros tales
 No me temi los mas atroces males!

En ese mismo dia
 Rodrigo me llamó , y así me dixo:
 Tu noble valentia
 Venció por fin à mi fervor prolixo:
 Admiro tu virtud , y la venero,
 Yo mismo envidio un pecho tan entero.
 Florinda , ya se acaba
 De mi perfecucion el necio empeño;
 Aun mi alma se alaba
 De humillarse à la fuerza de tu ceño:
 Vive felice sin temor ni susto,
 Ya no aspiro à mas gusto que tu gusto.
 Mis lagrimas figuieron
 Del gozo à la sorpresa de mi oido,
 Como seguir se vieron
 Al susto en otro tiempo conocido;
 Y mi alma con tan nuevas mutaciones
 Lloraba , y aplaudia sus blasones.
 Al fin agradecida
 A sus plantas postréme presurosa:
 Juréle que en la vida
 Olvidaria accion tan generosa,
 Y que la sangre toda de mi gente
 Verteria en su obsequio reverente.
 Iba mi entendimiento
 Con lagrimas y voces à explicarse
 En su agradecimiento;
 Quando mi corazon senti turbarse,
 Y con el nuevo gozo enagenada
 Caí entre sus brazos desmayada.
 ¡ Mas Cielo ! mi hermosura
 Sin duda nuevo lustre en mi tristeza,
 Y su osada locura
 Nuevas fuerzas tomó de mi flaqueza:
 Y mi alma entre las sombras de la muerte

Dexó de ser , como en la vida , fuerte:

Bolvi del accidente.

¡Ojalá que à la vida no volviera!

Y Rodrigo insolente

Mirabame con complacencia fiera,

Diciendo : ¿vés Florinda , como el Cielo

Favoreció mi ardor y mi desvelo?

Lo que tu has resistido

Con tan ciego tefon y tirania,

El Cielo ha permitido.

En un instante : ya te he hecho mia.

Lo que ha empezado el Cielo profigamos

En dulce union el tiempo que vivamos.

Al oírle , y mirarme

Rompi los nudos que su brazo hacia,

Y fiera al arrancarme

Cobré la voz , y al tiempo que él huía,

Dixe : ¡Ay de tí Rodrigo! tus maldades

Han de llorar las miseras edades.

¡Qué necia! ¡quál sonaba

Mi voz por el palacio del delito!

¡Qué triste publicaba

El crimen de Rodrigo y mi conflicto!

Venganza , sí , venganza repetia,

Y al cielo y à la tierra la pedia.

Viendo que tierra y cielo

Sordos estaban siempre à mis oídos.

Solo pedi consuelo

A mis tristes potencias y sentidos.

¡Excesos son de la venganza infanos!

Quise matar al Rey con estas manos.

Pensé yo convidarle

A mi jardin , con facil fingimiento

Mi pecho presentarle,

Como cambiando en gusto su tormento:

Decirle que podia sin recelo
 Contar con mi terneza su desvelo.

Y al tiempo que él demente,
 Con la amorosa llama deslumbrado,
 Se llegase impaciente
 Al pecho à quien creía conquistado,
 Con un puñal lavar en su torpeza
 La mancha derramada en mi flaqueza.

Mas sin duda los Reyes
 Son de tan superior naturaleza,
 Que las humanas leyes
 Humillan el rigor y fortaleza;
 Y solo puede castigar coronas
 Quien maneja los astros y las zonas.

Ya me falta el aliento
 Para la grave empresa meditada;
 Un impulso violento
 Me detiene la mano levantada,
 Y en tan dudoso, obscuro y cruel abismo
 Vuelvo el puñal contra mi pecho mismo.

Y al punto (¿quién creyera
 Que faltára à Florinda valentia?)
 Que lo emprendo fevera.
 Tiembla cobarde aquesta diestra mia.
 Y así à mi padre en mi desdicha apelo
 Por muerte, por honor y por consuelo.

*El poder del oro en el mundo. Dialogo entre Cupido
 y el Poeta.*

Poeta. Tu imperio ya se acaba:
 Guarda, niño, las flechas en la aljaba.

Cupido. Pues y los corazones,
 ¿Cómo han de conquistarse?

Poeta. Con doblones.

Sencillas ponderaciones de un pastor à su Pastora.

DEste modo ponderaba

Un inocente Pastor

A la Ninfa à quien amaba

La eficacia de su amor.

¿ Vés quantas flores al prado

La Primavera prestó?

Pues mira , dueño adorado,

Mas veces te quiero yo.

¿ Vés quanta arena dorada

Tajo en sus aguas llevó?

Pues mira , Philis amada,

mas veces te quiero yo.

¿ Vés al salir de la Aurora

Quanta avecilla cantó?

Pues mira , hermosa Pastora,

Mas veces te quiero yo.

¿ Vés la nieve derretida

Quanto arroyuelo formó?

Pues mira , bien de mi vida,

Mas veces te quiero yo.

¿ Vés quanta abeja industriosa

De esa colmena falió?

Pues mira , ingrata y hermosa,

Mas veces te quiero yo.

¿ Vés quantas gracias la mano

De las deidades te dió?

Pues mira , dueño tirano,

Mas veces te quiero yo.

A los dias del Excelentísimo Señor Conde de Riela.

Salid , Ninfas del Ebro :
 A mis voces juntad vuestra harmonia:
 Cantad al que celebros
 En su dichoso y deseado dia:
 Salid Ninfas cantando,
 Y el eco suene con acento blando.

Una tropa ligera
 De Satiros y Faunos , y Silvanos
 Impaciente os espera
 Venida de los montes mas lejanos;
 Para formar su danza,
 Y lloran tristes ya vuestra tardanza.

Las aves lo supieron,
 (Sin duda de algun numen inspiradas) ,
 Y mas prontas unieron
 Sus voces por los Cielos concertadas:
 Y con voz mas sonora
 Mas presto despertaron à la aurora.

Apenas del oriente
 Abrió las puertas la rosada aurora,
 Quando el prado y la fuente
 Vistió la mano de la diosa Flora,
 Regando el verde suelo
 Con el sonoro y liquido arroyuelo.

Pisad , Ninfas del prado,
 Con libre pie la rosa y la azucena;
 Y del pelo dorado
 Caigan las perlas en la orilla amena;
 Porque adorno mas bello
 A vuestra sien dará vuestro cabello.

¡Egregio Villalpando!
 Así cantaba yo con bajo acento

Y lira humilde, quando
Sentí en mis venas un ardor violento;
Qual fuele de repente
De Etna brotar un igneo torrente.

Y así como se estiende
Por campo, valle, prado, selva y monte
La llama; y mas se enciende,
Y parece abrafado el orizonte;
Así sentime luego
Todo encendido en un sagrado fuego.

No pisa mas ofada
La Trípode que anuncia lo futuro,
La Pithica inspirada,
A quien Phebo abre el libro siempre obscuro,
Donde están estampados
Los divinos secretos de los hados.

Ni se le heriza el pelo,
Ni la voz se le turba en la garganta,
Ni mira ofado el cielo,
Ni lleno ya de fuerza se levanta
Con el ardor y asombro
Que mi alma siente, quando yo te nombro.

Ni del vulgo profano
La turba ofrece reverente oído
Al tono mas que humano,
Que el Sacerdote Pithio ha proferido,
Con mas sagrado espanto,
Que el mundo me oye, si tu nombre canto.

Ya veo que del río
Cuyo nombre ha tomado España entera,
Al fuerte acento mío,
Sale el anciano Dios con faz severa
Y tridente en la mano
Igual al de Neptuno soberano.

Ya aparta del cabello

Los juncos , y las conchas y corales;
 Y por el duro cuello
 Lo esparce en largas trenzas desiguales,
 Con la nerbuda diestra,
 Y la ancha frente y sus arrugas muestra.
 Con la siniestra aplica
 A su gran boca un caracol horrendo,
 Que sus voces duplica
 Causando al eco un nunca oído estruendo;
 Siete veces le toca,
 Y siete tiembla la cercana roca.
 Y mirandome adusto
 (Sintiendo que un mortal alcance à tanto,
 Que conmueva à su gusto
 A las mismas deidades con su canto)
 De envidia y rabia lleno
 Vuelve à sus ondas por su verde seno.
 Detiene su corriente
 El Ebro , y se sosiega la onda pura;
 Y ácia el golfo de oriente
 Su curso , como suele , no apresura;
 Y Neptuno irritado
 Echa menos el feudo acostumbrado.
 Yá del tranquilo rio
 Las ninfas y tritones ván saliendo:
 Estos con grande brio
 Las importunas olas ván abriendo;
 Porque salgan gustosas
 Las ninfas en sus conchas primorosas.
 Zagalas y pastores,
 Que esperais en la orilla su llegada,
 Decid ¿ si otras mayores
 Bellezas vió jamás vuestra morada?
 Decid , verdes orillas,
 ¿ Si nunca visteis tales maravillas ?

Apenas han salido
 Del agua , quando dán dulces acentos
 Al eco suspendido,
 Y su gozo se esparce por los vientos.
 Decid , aves canóras,
 ¿ Si nunca oísteis voces tan fonóras?

Yá la manfa corriente,
 A la orilla feliz bien envidiada,
 Las lleva blandamente;
 Y los tritones sienten su llegada,
 Y sacando ácia afuera
 Los brazos , cada qual la fuya espera.

Uno , que mas desea
 La vuèlta de su amada ninfa , dice :
 Vuelve , mi Galatéa,
 Vuelve al constante amor de este infelice,
 Así la Cipria Diosa
 Te haga cada dia mas hermosa.

Esto mismo repite
 Cada qual à la fuya con terneza;
 Y sabroso convite
 Le prepara en señal de su fineza,
 De peces y de frutas,
 Que el rio cria dentro de sus grutas.

Pero ellas no se cuidan
 De tanto anhelo y de dulzura tanta,
 Viendo que las convidan
 A herir el suelo con ligera planta,
 Pastores mas hermosos,
 Y fátiros y faunos bulliciosos.

Templanse los panderos,
 Y flautas y zamponas pastoriles,
 Con los suaves gilgueros,
 Y zagales con vocès juveniles;
 Y con sus blancas manos

Tocan las ninfas fones mas que humanos,

La mas bella levanta

Al alto Olimpo tu eminente cuna;

Y con brio te canta

Superior al poder de la fortuna:

Y viva Ricla, viva,

Exclama el coro de la comitiva.

Otra su voz ofrece

A lo benigno de tu noble pechoí

E igualarlo parece

A los influxos del empireo techo:

Y el coro junto exclama,

Que Ricla viva con eterna fama.

Otra dice, que fuiste

Al Reyno ultimamente del Gran Carlos;

Que à los Indios pusiste

Baxo su amparo para rescatarlos;

Y el gran coro vocea,

Viva el gran Ricla: venturoso sea.

Otra ninfa te canta

Venciendo con estrago à los Germanos;

Y dice: ¡quánto espanta

El hierro, si lo esgrimen esas manos!

Y el coro que lo ha oido

Repite: viva quien triunfante ha sido.

Otra dice tu zelo

Para las armas del Hispano Marte;

La bóveda del cielo

Vuelve mayor su voz para alabarte;

Y el coro escucha atento,

Y dice: viva, con sonoro acento.

A cada ninfa hermosa,

Que cantaba con zelo tus loores,

La comitiva ansiosa

Ofrecia guirnaldas de mil flores,

Y ella se las quitaba
 Y en tu estatua de marmol la dexaba.
 Y el tiempo , grave anciano,
 Con hoz irresistible y destructora,
 Se aparece ; y ufano
 Mirando à la quadrilla que te adora,
 Dice: *este será el solo*
A quien defienda de mi brazo Apolo.

Anacreontica.

Vuelve , mi dulce lira,
 Vuelve à tu estilo humilde,
 Y dexa à los Homeros
 Cantar à los Aquiles.
 Canta tú la cabaña
 Con tonos pastoriles,
 Y los épicos métrros
 A Virgilio no envidies.
 No esperes en la corte
 Gozar dias felices,
 Y vuelvete à la aldéa,
 Que tu presencia pide.
 Yá te aguardan zagales,
 Que con flores se visten,
 Y adornan sus cabezas,
 Y cuellos juveniles.
 Yá te esperan pastores,
 Que deseosos viven
 De escuchar tus canciones,
 Que con gusto repiten.
 Y para que sus voces
 A los ecos admiren,
 Y repitan tus versos
 Los melodiosos cisnes:

Vuelve , mi dulce lira,
 Vuelve à tu tono humilde,
 Y dexa à los Homeros
 Cantar à los Aquiles.

A las bodas de Lesbia.
Anacreontica.

A Paga Cupido
 Tu ligera llama,
 Si enciende Himeneo
 Sus antorchas sacras.
 Respeta de Lesbia
 La mano ligada
 A la de su dueño
 Con tiernas guirnaldas:
 Virtud y modestia,
 Honor y constancia,
 Por medio del templo
 La llevan al ara.
 Tus armas son pocas,
 Para arrebatarla
 De la tropa fuerte
 Que yá la acompaña:
 Y si tus intentos
 A tanto llegáran,
 Vencido , abatido,
 Burlado quedáras.
 Y nuevo trofeo
 Sería tu aljaba
 Del triunfo seguro
 Que honor alcanzára:
 No mas me presentes
 Con lisonjas falsas
 Mudables cimientos

Para mi esperanza;
 Que de sus virtudes
 A la luz sagrada
 Huyen las idéas
 Culpables y vanas,
 Como en noche obscura
 Entre las montañas
 El miedo al viajante
 Pinta sombras varias,
 Hasta que del carro
 De Phebo las llamas,
 Esparciendo luces,
 Disipan fantasmas.

Anacreontica.

UNos sóbrios gritaban
 Sobre el sabor y nombre
 Del licor que ofrecia
 Ganimedes à Jove,
 En las celestes mesas,
 Convidados los Dioses,
 Suspensos los luceros,
 Y admirados los hombres;
 Y yo dixè à mi Philis:
 Dexales que dén voces.
 El nombre nada importa,
 Y del sabor, responde,
 Que será el que tú dexas,
 Quando los labios pones,
 En la copa en que bebes
 Los béticos licores,
 Quando contigo bebo;
 Quando conmigo comes;
 Y dexales que griten

Sobre el favor y nombre
Del licor que ofrecia
Ganimedes à Jove.

Cuento.

EN el obscuro bolsillo
De un miserable avariento
Reynaba un fumo descansa,
Duraba un largo silencio.
Ni Sol , ni Luna podian
Enviar sus luces dentro,
Para dár un corto alivio
A los tristes prisioneros.
Yá de esto habrá colegido
El lector , como discreto,
Y si no , como atrevido,
(Que fuele valer lo mesmo,
Y mil veces confundirse
Discrecion y atrevimiento)
Yá habra , digo , discurrido,
Como digo de mi cuento,
Que los tristes habitantes
De aquel castillo tremendo
No veían los teatros,
Las máscaras , los paseos,
Los banquetes , las visitas,
Las tertulias y los juegos;
Ni tampoco iban à hablarles
Aquellos hombres molestos,
De estos que hay , que por hablar,
Irán à hablar con los muertos.
Solamente en él entraban
Siempre de noche y con tiento,
Del dueño de la prision.

Los largos y frios dedos.
 Contabalos uno à uno
 Cien veces , y aun otras ciento.
 Pues , Señor , entre los tales
 Tristísimos prisioneros
 Los habia muy alegres
 (O Filósofos , ò necios,
 Pues solo en estas dos clases
 Se vén penas con sosiego),
 Y por no saber que hacerse,
 Se estaban entreteniendo
 En contar las travesuras,
 Que los malvados hicieron
 Quando andaban por el mundo
 Camgando por su respeto.
 Oyólos un ratoncillo,
 Vecino de mi aposento,
 Que en él suele comer libros,
 Porque no halla pan , ni queso;
 Y todo me lo contó,
 Prometiendole el secreto,
 Porque el raton , y yo somos
 Amigos y compañeros,
 Y pasamos nuestras hambres
 El , y yo contando cuentos.
 Así dice que decian,
 Oygalo el fábio , y discreto
 Pero no quiero decirlo,
 Porque se oyeron enredos,
 Culpas , delitos y fraudes,
 Osadías y portentos,
 Que prueban lo que es el hombre,
 Y lo que puede el dinero.

*Letrillas satiricas imitando el estilo de Gongora;
y Quevedo.*

QUE dé la viuda un gemido
Por la muerte del marido,
Ya lo veo:

Pero que ella no se ria
Si otro se ofrece en el dia,
No lo creo.

Que Cloris me diga à mi,
Solo he de quererte à tí,
Ya lo veo:

Pero que, siquiera à ciento
No haga el mismo cumplimiento,
No lo creo.

Que los maridos celosos
Sean mas guardias que esposos,
Ya lo veo:
Pero que estén las malvadas
Por mas guardias mas guardadas,
No lo creo.

Que al ver de la boda el trage
La doncella el rostro baje,
Ya lo veo:
Pero que al mismo momento
No levante el pensamiento,
No lo creo.

Que Celia tome el marido
Por sus padres escogido,
Ya lo veo:
Pero que en el mismo instante
Ella no escoja el amante,
No lo creo.

Que se ponga con primor

Flora en el pecho una flor,
 Ya lo veo:
 Pero que astucia no sea
 Para que otra flor se vea,
 No lo creo.

Que en el templo de Cupido
 El incienso es permitido,
 Ya lo veo:
 Pero que el incienso baste
 Sin que algun oro se gaste,
 No lo creo.

Que el marido à su muger
 Permita todo placer,
 Ya lo veo:
 Pero que tan ciego sea,
 Que lo que vemos no vea,
 No lo creo.

Que al marido de su madre
 Todo niño llame padre,
 Ya lo veo:
 Pero que él por mas cariño
 Pueda llamar hijo al niño,
 No lo creo.

Que Quevedo criticó
 Con mas sátira que yo,
 Ya lo veo:
 Pero que mi musa calle,
 Porque mas materia no halle,
 No lo creo.

Traduccion de Horacio.

AL constante varon de animo justo
 Jamás imprime fusto
 El furor de la plebe amotinada;

Ni la cara indignada
 Del injusto tirano;
 Ni del supremo Jupiter la mano,
 Quando irritado contra el mundo truena;
 Ni quando el norte suena,
 Caudillo de borrascas y de vientos.
 Si el orbe se acabára,
 Mezclados entre sí los elementos,
 El justo pereciera , y no temblára.

Desdenes de Philis.

Egloga.

Entre Dalmiro y Ortelio Pastores.

Poeta.

COMO la tortolilla en su retiro
 Con solitarios llantos y lamentos,
 Triste se queja del rigor del hado,
 Así en un bosque el infeliz Dalmiro
 Sus quejas amorosas daba al viento,
 De verse de su ninfa abandonado:
 Lejos de su ganado,
 De su cabaña ausente,
 En su dolor demente,
 De todos y de todas se ausentaba;
 Lloraba y sus follozos duplicaba:
 Solo la soledad apetecia,
 Porque ella le imitaba
 Con tanta natural melancolía.

¿ Quántas veces el Sol , quántas la Luna
 Sus concertados giros revolvan,
 Y al pié del mismo tronco le encontraban?
 El vecino arroyuelo y la laguna
 Helarse y deshelarse se veían,

Y mudado à Dalmiro nunca hablaban.
 Las aves que pasaban
 Hallaban à Dalmiro
 En el mismo retiro.
 Las mismas voces con el mismo acento
 Solia dár à la region del viento;
 El eco de sus voces se cansaba,
 Porque de su lamento
 Lo mismo cada dia duplicaba.

Si alguno sin morir ha padecido
 De celos y desdenes la aspereza
 Sabrá lo que Dalmiro padecia:
 Ya estaba à tal estado reducido,
 Què ni aun llorar podia su tristeza:
 Falto de fuerza estatua parecia:
 Morirse se veía;
 Y sin duda muriera,
 Si algun Dios no quisiera
 Que en lo sereno de la noche clara
 Con su rebaño Ortelio se acercára,
 Y conociera à su Dalmiro amado,
 Pero no por la cara,
 Que ésta se habia ya desfigurado.

Ortelio por los ayres conducido
 Al triste objeto que en los ayres daba,
 Llegó, miró, y prorrumpió en lamentos.
 Por su antigua amistad enternecido,
 Su pecho al de su amigo ya acercaba:
 Ya le daba sabrosos alimentos,
 Ya varios condimentos
 De yerbas y de flores,
 Por sí con sus ardores
 Sacarle del letargo conseguia.
 En vano con dulzura focorria
 En sus brazos al triste moribundo:

Morir con él quería.

¡ Ya no hay tales amigos en el mundo !

Dalmiro abrió los ojos lentamente,

Y los fixó sobre su Ortelio amado ;

Y al punto que le vió sintió consuelo.

Esfuerzos hizo con su voz doliente

Para contar à Ortelio su cuydado,

Su llanto , su dolor , su desconsuelo.

Hasta que quiso el cielo

Que en tal amigo hallára

Consuelo que bastára,

Contandole con queja su quebranto.

En todo el mundo no hay consuelo tanto,

Como contar à su leal amigo

El motivo del llanto,

Sin arte , sin respeto , sin testigo.

Este coloquio entre los dos Pastores

Pasó : si lo oye alguna ninfa bella,

¡ Quál se envanecerá de su hermosura,

Al vér que al hombre matan los rigores

De la beldad , mas que los de la estrella,

Como prueba esta lúgubre aventura !

En la verde espesura

De este modo se hablaron,

Y la historia trataron:

No se tenga por cuento fabuloso;

Es tan seguro como lastimoso:

Todo Pastor de amores escarmiente

Lance tan horroroso,

Y escuche este coloquio atentamente.

Ortelio.

¡ Oh tierno amigo de este pecho mio !

¡ Oh Dalmiro , el mejor de los Pastores !

Dime la causa de tus graves males.

Te veo moribundo , yerto , frio,

Y perdidos del rostro los colores,
 Y tus ojos parados y mortales.
 Alientos desiguales
 Tu pecho dá con pena.
 La voz se te enagena:
 ¡ Ay ! facame , te pido , del cuydado:
 Si acafo mi amistad has olvidado,
 Te pongo empeño superior ahora.
 Dime lo que ha pasado,
 Te lo pido por Philis tu pastora.

Dalmiro.

¡ Ortelio ! ¡ amado Ortelio ! calla , calla
 Aumentas con nombrarla mi quebranto.
 Si el verla me causó tanta alegría,
 Este tiempo pasó , tan otra se halla,
 Que si tú me la acuerdas , en el llanto
 Verás el fin de aquesta vida mia.
 ¡ En triste aciago dia
 Miré yo su hermosura !
 ¡ Oh cuánta desventura
 Aquel funesto dia ha producido !
 No sé como mi fuerza ha resistido.
 ¡ Oh necia ceguedad de los mortales !
 ¡ Quántas veces ha sido
 Un bien principio de increíbles males !

Ortelio.

¿ Quién ? ¿ Philis ? ¿ la que tanto te queria ?
 ¿ La que un amor sin fin te aseguraba
 Delante de zagalas y pastores ?
 ¿ La que buscaba flores
 Por el valle y el prado,
 Y un ramo bien ligado
 Con cinta del color de la firmeza
 Te daba , como prenda de fineza ?
 ¿ La que te permitia que llevase

Su falda tu cabeza,
Y la fiesta de Agosto así pasase?

Dalmiro.

La misma , si la misma : ¿ quién creyera
Que la que fue tan buena se trocara
En exceso de fraude y tiranía?
Mas facilmente imaginado hubiera
Que el zéfiro borrascas abortára,
Y la Luna saliera por el dia.
Mas facil parecia
Vivir el tigre fiero
Con el manso cordero;
Salir los astros por el occidente;
Volver un rio contra su corriente ;
Dár los cipreses rofas olorosas;
Y andar el inocente
Seguro por Ciudades engañosas.

Lo que le parecia mas posible,
No ha sucedido al infeliz Dalmiro:
Lo que juzgué imposible me sucede.
Es zéfiro como antes apacible;
La Luna por la noche dá su giro;
Al tigre la cordera el puesto cede;
Ni el rio retrocede;
Ni ha mudado la Aurora
Su antiguo curso y hora;
Ni del ciprés se acaba la tristeza;
Ni en las ciudades fraude y futilidad.
El orden de las cosas no ha variado
En la naturaleza;
Y Philis , sola Philis se ha mudado.

Ortelio.

Y tú , Dalmiro , cuyo altivo pecho
Triunfaba ufano del rigor mas fuerte
Que à veces te ofrecia tu pastora,

¿Ese valor acaso se ha deshecho,
 Que tan triste y postrado llego à verte?
 ¿Para quando tu fuerza vencedora?
 Alienta, pues, ahora,
 Y suspende ese llanto:
 No merecia tanto
 La misma madre del rapáz Cupido,
 La misma Venus nunca ha merecido
 El dominio de un alma generosa.
 El merito ha perdido
 Por ser muger, si lo ganó por Diosa.

Dalmiro.

Tienes razon :::: pero valor no tengo:
 Ya muero, sí, ya muero: ni un instante
 Me queda de una vida tan cansada:
 Si algun aliento... alguna voz mantengo,
 Solo es para pedirte, que à mi amante,
 Mal dixes, que à mi ingrata, que à mi amada
 Digas que está acabada
 De Dalmiro la vida,
 Que queda complacida,
 Que muero, qual viví, fuyo de veras:
 Ya siento de mis ansias las postreras.
 A Dios, Ortelio, ya me siento yerto
 Entre congojas fieras.

Poeta.

Esto dixo Dalmiro, y quedó muerto.
 Ortelio, del cadaver cuidadoso,
 Una tumba erigió, como es debido,
 Con ramas de cipreses enlazadas,
 No de mirto que à Venus es gustoso,
 Ni de yedra que es grata al Dios Cupido,
 Ni de otras yerbas al amor sagradas.
 Dexólas coronadas
 Con un corto letrado,

(Y nada lifongero,
 Como otros epitafios , que ha dictado
 La adulacion) , porque éste fue grabado
 Solo para exemplar de otros amores:
 Y lo tengo copiado,
 Y así decia : escarmentad Pastores.

*Engañando está Dalmira
 Al Pastor que la enamora ;
 Pero él responde : Pastora,
 ¿Eso es verdad , ò mentira?*

Glosa.

**Ella dice : dulce dueño,
 Toda es tuya el alma mia ;
 En tí pienso todo el dia,
 Contigo de noche sueño.**

**Dime , Pastor , ¿ no te admira
 La virtud de quien te adora?
 Pero él responde : Pastora,
 ¿Eso es verdad , ò mentira?**

**Ella dice : si la fuerte
 Una corona me diera,
 ¡ Quan gozosa la perdiera,
 Mi dueño , por no perderte !**

**Tu Pastora solo aspira
 A que la ames ; qual te adora.
 Pero él responde : Pastora,
 ¿Eso es verdad , ò mentira?**

Injuria el Poeta al amor.

A Mor, con flores ligas nuestros brazos:

Los míos te ofrecí lleno de penas;

Me echaste tus guirnaldas mas amenas:

Secaronse las flores; ví los lazos,

Y ví que eran cadenas.

Nos guias por la senda placentera

Al templo del placer ciego y propicio;

Yo te seguí, mas viendo el artificio,

El peligro y tropel de tu carrera,

Ví que era un precipicio.

Con dulce copa al parecer sagrada

Al hombre brindas de artificio lleno:

Bebí: quemóse con su ardor mi seno:

Con sed insana la dexé apurada,

Y ví que era veneno.

Tu mar ofrece con fingida calma

Bonanza sin escollo, ni contagio:

Yo me embarqué con tal falaz presagio:

Ví cada rumbo que se ofrece al alma,

Y ví que era un naufragio.

Al carro de tu madre, ingrata diosa,

Ví que tiraban aves inocentes:

Befaronlas mis labios imprudentes:

El pecho me rasgó la mas hermosa,

Y ví que eran serpientes.

Huye amor de mi pecho ya fereno:

Tus alas mueve à climas diferentes:

Lleva à los corazones imprudentes

Cadenas, precipicios y veneno,

Naufragios y serpientes.

A la Fortuna.

Fortuna , à quien el vulgo llama diosa
 (Y tanto tu inconstancia lo desmiente).
 Ni creas que tu ceño me amedrente ,
 Ni que por ver tu cara mas gustosa
 Inmute yo mi frente.
 Con ella levantada te he mirado ,
 Despreciando tus males y tus bienes ,
 Y quando de triunfar del Orbe vienes ,
 Te venzo ; y del laurel que tu has ganado
 Coronó yo mis sienes.

Al espejo de Philis.

CRistal , como eres liso , puro y llano ,
 No sabes lo que importa el fingimiento:
 A Philis , enseñando su hermosura ,
 Igualaste lo altivo con lo bello.
 Tan niña como amor era mi Philis ,
 Quando te señaló por consejero ,
 Contigo consultando los designios
 De encadenar à todo el universo.
 Si entonces tú sus fuerzas le ocultáras
 Mil daños evitáras à este pecho ,
 Primer cautivo que en él de ella tuvo
 Encanto y carcel con dorados hierros.
 Pero tú claramente le dixiste ,
 Que no igualaba el oro à sus cabellos ,
 Y que en ellos tenia mil tesoros
 Para soborno del entendimiento :
 Que nó habia en el mundo tales dardos
 Como los rayos de sus ojos negros.
 Entró en campaña , y con tan fuertes armas

Miró , y triunfó de todo el orbe entero.

De los ojos humildes y postrados
El languido bajar rendido y tierno
Para templar las iras de un amante
Quando conviene para sus intentos:

El levantar los ojos enojados
Con ayre magestuoso de desprecio ,
Para enfrenar de algun ofado amante
En su pasión el atrevido afecto:

El inquieto volver con gozo , ò susto
Los ojos por la tierra , ò por el cielo
Para encontrar errantes por el ayre
Los de un amante facil y ligero:

El pararlos tambien à un solo punto
Para fijar los de un amante inquieto,
Y las demás funciones de los ojos
Tú la enseñaste , y todos padecemos.

Tu escuela la enseñó de las risitas
Mas ò menos fingidas los misterios ,
Tapando con gracejo el abanico
Los dientes , que en la rifa ya se vieron.

El afomar las lagrimas , si acaso
Han de causar algun terrible efecto,
Y el retirarlas , quando à la tristeza
Conviniese mezclar algun tormento:

Aquel llevar la mano à la cabeza,
Tomando flor ò cinta por pretexto,
Y siendo el enseñar la hermosa mano
El solo fin de tan sutil manejo:

Todos estos sabidos artificios
Con muchos mas que para mí reservo ,
Tú solo la enseñaste : mas no sabes
Como se vale de la fuerza de ellos.

¡ Ay ! no la digas mas las perfecciones
Que en su hermosura deposita el cielo ,

O pide à las deidades que de bronce
Pongan un corazon en este pecho.

*Epitafios para poner sobre las sepulturas de varios
amantes.*

I.

De una muger que murió de pura constancia.

Solo murió de constante
La que está baxo esta losa.
Acercate , caminante,
Pues no murió tal amante
De enfermedad contagiosa.

II.

Al mismo asunto.

Tan al Fenix parecida
Es la constante muger,
Que si no vuelve à nacer
De su tumba , está perdida
La fineza en el querer.

III.

De un marido celoso.

Este difunto era esposo
Y los celos le mataron:
De exemplar tan horroroso
Los demás escarmentaron,
Pues ya ninguno es celoso.

IV.

*De uno que murió , porque no logró casarse con quien
queria.*

El que está aqui sepultado,
Porque no logró casarse,

Murió de pena acabado.
 Otros mueren de acordarse
 De que yá los han casado.

V.

*De un Filósofo que murió desesperado, porque la Filosofía
 no le libertaba del amor.*

Porque su Filosofía
 Contra el amor no bastó
 Este sabio se murió :
 Dixo una que esto leía,
 ¡ No soy Filósofa yo !

VI.

De un amante tímido.

Viajante , te has de parar,
 Y mirar la sepultura
 De uno que supo olvidar
 Que aquel que no se aventura,
 Nunca pasará la mar.

VII.

De una vieja que murió de amores.

Una vieja ha fallecido
 De amor , y aqui se enterró.
 Considere el advertido,
 Si enamorada murió,
 Què tal habria vivido.

Felicio nuevo amante de Philis.

¿ **E** Stás envanecido , ò nuevo amante,
 De esa conquista que antes era mia,
 Pensando mantenerte eternamente ?
 Si discurrees que tú la harás constante,

Te engaña tu infelice fantasía,
 Como la mia me engañó inocente.
 Un rapido corriente,
 El mas veloz venado,
 El mar mas encrespado
 Es menos imposible que detengas,
 Que no que un solo punto te mantengas
 En ese corazon que me ha dexado;
 Y es bien que te prevengas
 A verte, qual me vés, abandonado.

Ni creas juramentos numerosos
 Por sus hermosos labios repetidos,
 Y por sus bellos ojos confirmados.
 En lances los mas tiernos y amorosos
 Los recibieron estos mis oídos,
 Entre tan dulces voces encantados.
 ¡Ay! fueron quebrantados
 Tan altos juramentos,
 Y de los elementos
 Ninguno me dexó de ser testigo.
 Su falso pecho, pues fingió conmigo,
 Has de temer aunque infensato seas,
 Que fingirá contigo
 Por mas que entre fortunas hoy te veas.

Versos para varias estampas que representan los principales amores de la Fábula.

Jove introduciendose en la Torre de Danae convertido en lluvia de oro.

UNA vez Jove intentó
 Una conquista imposible:
 El oro la hizo factible.
 Mil Joves conozco yo.

Boda de Venus con Vulcano, asistiendo Marte con los demás Dioses al banquete.

¡ Venus alegre y mocita !
 ¡ Vulcano viejo y celoso !
 ¡ Marte amigo del esposo !
 ¡ Ay que boda tan bonita !

El Juicio de París, que dá la preferencia à Venus sobre Minerva y Juno.

A Venus el premio diste,
 Y el buen gusto lo aprobó;
 También te lo apruebo yo,
 Pues con las Diosas que viste,
 Mi Diosa no concurrió.

Eneas encuentra à su esposa Creúsa en los campos Eliseos, habiendola perdido en la noche que salió de Troya.

¿ Quando me hubiste perdido
 Los Dioses no me vengaron?
 Si: que al punto pronunciaron:
 La muger pierda al marido,
 Y obedecidos quedaron.

Medea despues de haber facilitado à Jason la conquista del Vellocino por medio de sus encantos.

Medea à Jason decia:
 ¿ Habrá quien mas diestro sea,
 En magica hechiceria?
 Y Jason le respondia:
 Yo que te hechicé, Medea.

Sobre los varios meritos de las mugeres.

DEL precio de las mugeres
 Son varios los pareceres:
 Cada qual defiende el fuyo.
 Yo que de disputas huyo,
 Que nunca gustofas son,
 A todos doy la razon,
 Y con todas me contento:
 Oíd hasta el fin del cuento.

Unos gustan de que sea
 Su dama hija de la aldea,
 De sencillo pecho y trato,
 Y que no les dé el mal rato
 De artificiosos amores:
 Que se salga à coger flores
 Por el campo el mes de Mayo,
 Con ligero y pobre sayo,
 Que de sus abuelas fue.....
Y tienen razon à fé.

Otros de mas alto porte
 Quieren damas de la corte,
 Con magestad y nobleza,
 Aun mayor que la belleza,
 Con adorno y compostura,
 Que dé brillo à su hermosura,
 Con fausto y ostentacion.
Y à fé que tienen razon.

Unos gustan de sabidas
 (Que leídas y escritas
 El vulgo suele llamar),
 Y que sepan conversar
 Del estado , paz y guerra,
 Del ayre , agua , fuego y tierra,

Con la gazeta y café....

Y tienen razon à fé.

Otros son finos amantes
De las que son ignorantes,
Y que entregaron su pecho
Sin saber lo que se han hecho,
Que lloran al preguntar,

¿ Què cosa es enamorar?

¿ Y dónde está el corazon?.....

Y à fé que tienen razon.

Unos aumentan su llama
Quando es juiciosa la dama,
Circunspecta, séria y grave,
Y que la crítica sabe
Del vos, del tú, y del usté.....

Y tienen razon à fé.

Otros, al contrario, quieren,
Que las niñas que nacieren,
Nazcan vivas y joviales,
Y se crien tan marciales,
Que de dos, ò tres baybenes
Entreguen sin mas desdenes
Las llaves del corazon.....

Y à fé que tienen razon.

Traduccion de Catulo.

DE mi querida Lesbia
Ha muerto el pajarito,
El que era de mi dueño
La delicia y cariño,
A quien ella queria
Mas que à sus ojos mismos.
Llorenle las bellezas,
Llorenle los cupidos,

Llorenle quantos hombres
 Primorosos ha habido:
 Porque era tan gracioso,
 Y con tan bello instinto
 Conocia à su dueño,
 Como à su madre el niño.
 Yá se estaba en su seno,
 Yá daba un vulecito
 Al uno y otro lado,
 Volviendo al puesto mismo:
 Su lealtad y gozo
 Mostrando con su pico.
 Ahora vá el cuitado
 Por el triste camino
 Por donde nadie vuelve
 Despues de haber partido.
 ¡ O ! ¡ mal haya , mal haya
 Vuestro rigor impio,
 Tinieblas destructoras,
 Crueldad del abismo !
 Que destruyendo al mundo,
 Tambien habeis sabido
 Arrebatat de Lesbia
 El pajaro querido.
 ¡ O malvados rigores !
 ¡ O triste pajarillo !
 Que causan à mi Lesbia
 Duro llanto continuo,
 Quitando à sus ojuelos
 Aquel hermoso brillo.

De los amores de varios Poetas.

Anacreontica.

O Vidio amó à Corina,
 Como Tibulo à Delia,
 A su Cintia Propercio,
 Y Catulo à su Lesbia,
 Y à venideros siglos
 Dixeron sus ternezas.
 Tambien fueron amantes
 Los modernos Poetas:
 Testigos son los nombres,
 Que en las frescas riberas
 Del Támesis, del Tiber,
 Del Tajo, el Ebro y Sena
 Llevan alegres nombres
 De felices bellezas,
 Amadas por los hijos
 Del Dios que en Delphos reyna...
 Y yo quiero à mi Philis;
 Y si ellos me superan
 En la dulce harmonia,
 Mi alma se consuela,
 Porque Philis las vence
 A todas en belleza;
 Y lo que por mí pierdo,
 Vengo à ganar por ella.

*Retratase el Poeta de las injurias que dixo al amor en el
 mismo metro.*

A Mor, yo te injurié lleno de penas,
 Quando Philis me hirió con sus rigores:
 Però ha vuelto à mi pecho sus favores,

Vuel-

Vuelveme à echar tus lazos , ò cadenas,
Hechas de suaves flores.

El precipicio , que pintó mi pena,
Su peligro y tropel me ofrece en vano.
Phillis me vuelve à amar : dame tu mano,
Y llevame al placér : su senda amena.

Es prado fresco y llano.

El vaso que arrojé , quando afligido
Su licor discurrí ser venenoso,
Vuelve à embriagar mi pecho yá gozoso:
Yá lo vuelvo à gustar : ¡ ay Dios Cupido!

Es nectar delicioso.

Los vientos, que en tu mar turban las aguas,
Y yo juzgué ser fieros Septentriones,
Yá veo son ligeras mutaciones,
O soplos con que enciendes mas tus fraguas,
Y nuestros corazones.

Las que llamó serpientes mi injusticia,
Y llevan la deidad de la hermosura,
Me han vuelto à deleitar con su blancura:
Palomas son sin hiel y sin malicia,
Y llenas de ternura.

Vengan , Amor , tu lazo y tu firmeza:
Llevame al templo ; dame tu bebidã;
Tu soplo aliente mi alma enternecida,
Y pon de las palomas la terneza
En mi Phillis querida.

Anacreontica.

UNos pasan , amigo,
Estas noches de Enero
Junto al balcon de Cloris,
Con lluvia , nieve y yelo.
Otros la pica al hombro,

Sobre murallas puestos,
 Hambrientos y desnudos,
 Pero de gloria llenos.
 Otros al campo rafo
 Las distancias midiendo
 Que hay de Venus à Marte,
 Que hay de Mercurio à Venus.
 Otros en el recinto
 Del lúgubre aposento,
 De Newton, ò Descartes
 Los libros revolviendo.
 Otros contando ansiosos
 Sus mal habidos pesos,
 Atando y desatando
 Los antiguos talegos.
 Pero acá lo pasamos
 Junto al rincon del fuego,
 Afando unas castañas,
 Ardiendo un tronco entero,
 Hablando de las viñas,
 Contando alegres cuentos,
 Bebiendo grandes copas,
 Comiendo buenos quesos;
 Y à fé que de este modo
 No nos importa un bleo,
 Quanto enloquece à muchos,
 Que serian muy cuerdos,
 Si hicieran en la corte
 Lo que en la aldea hacemos.

Anacreontica.

Pues Baco me ha nombrado
 Virey de dos Provincias,
 Que de todo su imperio

Son las que mas estima:
 Pues yá figuen las leyes
 Que mis labios les dicta
 De Xeréz los majuelos,
 De Málaga las viñas,
 Cobremos los tributos
 De las ubas mas ricas,
 Y mis alegres sienes
 Con pámpanos se ciñan.
 Y salgan en mi obsequio
 Las cubas mas antiguas;
 Y que vengan bien llenas,
 Y vuelvan bien vacias.
 Canten mis alabanzas
 Al són de las botijas,
 De jarros y toneles
 Con sus voces festivas,
 Zagales y zagalas
 De toda Andalucia,
 Y quantos asistieron
 A la ultima vendimia.
 Digan viva el Virey,
 Que Baco les envia;
 Y si acafo à su canto
 Faltafen las letrillas,
 Lo yá dicho cien veces,
 Otras ciento repitan,
 Y toquen las botellas,
 Y suenen las botijas.
 Y si logro dormirme
 Entre parras sombrías,
 Bebiendo , y escuchando
 Tan dulce melodía,
 ¿ Qué me importa que mueran,
 Què me importa que vivan

Con pobreza , ò riqueza,
 Con fusto , ù alegría,
 Quantos otros Vireyes
 La fortuna destina,
 Los unos à la Europa,
 Los otros à las Indias?

Anacreontica.

POR no sé qué capricho,
 Philis juró olvidarme,
 Pasados pocos dias
 Hizo otra vez las paces:
 Pero fue tan gustoso
 Aquel feliz instante,
 Que le digo mil veces:
 Philis , vuelve à olvidarme,
 Con tal que à pocos dias
 Vuelvas à hacer las paces.

Anacreontica.

ME admiran en Lucinda
 Aquellos ojos negros;
 En Aminta los labios,
 En Cloris el cabello,
 La cintura de Silvia,
 De Cintia el alto pecho,
 La fuente de Amarilis,
 De Lisi el blanco cuello,
 De Corina la danza,
 Y de Nise el acento;
 Pero en tí , Philis mia,
 Me encantan ojos , pelo,
 Labios , eintura , frente,

Nevado cuello y pecho,
Y todo quanto escucho,
Y todo quanto veo.

Anacreontica.

Quando vuelvo de lejos
Hallo à Philis mas linda,
Y quando estoy presente
Siento dexarla un dia.
Venus , haz un portento
En esta Philis mia,
Y es que me ausente de ella,
Sin perderla de vista.

Traduccion de Horacio.

Lejos , lejos de mí , vulgo profano:
Oídmme , gentes , metros nunca oídos,
Que , como sacerdote de las musas,
A las virgenes canto y à los niños.
Los pueblos temen à sus sacros Reyes,
Y los Reyes tambien tiemblan rendidos
Ante el excelso trono del gran Jove,
A cuyo ceño el cielo y el abismo
Se mueve obedeciendo , y cuya mano
Aterró à los gigantes atrevidos.

*Carta escrita desde una aldea de Aragon à Ortelio que
habia adivinado la melancolia del Poeta.*

Pastor ingenioso,
Ortelio discreto,
¿ Còmo has acertado
La vida que llevo?

¿ Què estrella te dixo
 (Pues lees en los cielos)
 La vida que pafó,
 Cargada de tédio ?
 Desde que del hado
 Conmigo fevero,
 La mano tirana
 Firmó mi decreto,
 No he visto la cara
 Serena al confuelo.
 El cielo se muestra
 Ayrado y tremendo ;
 Las yervas sus verdes
 Matices perdieron ;
 Las aves no forman
 Sus dulces conciertos,
 Como acostumbraban,
 De armoniosos metros.
 Del sueño no grato
 Quando me despierto,
 Solo oygo la ronca
 Voz del negro cuervo,
 Murcielago triste,
 Gavilan siniestro,
 O de otros iguales,
 Para mal aguero.
 Ni sueño guftoso
 Cosas de contento:
 Solo se aparecen
 (Si alguna vez duermo)
 Imagenes tristes
 De horroroso afpecto.
 Si falgo à los campos
 A hablar con los ecos,
 Los ecos se espantan

De mi devanéó;
 Y nunca repiten
 De tales lamentos
 Las filabas duras;
 Con cuyo desprecio,
 Andando en el ayre,
 Se las lleva el viento.
 Yá de los ganados
 Olvido el gobierno;
 Se ván mis ovejas
 Por donde no quiero;
 Ni sirve llamarlas,
 Porque con desprecio
 Al amo infenfato
 Perdieron el miedo.
 Tal vez à la orilla
 De algun arroyuelo
 A llorar mis cuytas
 Acudo indiscreto.
 De verle tan libre,
 Y verme tan preso;
 De verle qual corre
 Por el campo fresco,
 Y vér qual la fuerte
 Me tiene sujeto,
 Me aparto mas triste,
 Y él se vá mas bello,
 Habiendo tomado
 Notable incremento
 Con el llanto mio.
 ¡O! quieran los cielos,
 Que seas tú solo
 Quien saque provecho
 De esta ausencia mia,
 Arroyo discreto!

Si acaso mi flauta
 Entona algun metro,
 Refuenan tristezas
 Que arroja mi pecho.
 Si de otros pastores
 Las danzas prefencio,
 Advierto mudanzas;
 Y como las temo,
 Del pecho, que sabes,
 El bayle aborrezco.
 Si llego à la mesa,
 Es vano el intento
 De probar manjares:
 Ninguno apetezco.
 Los otros pastores,
 Que advierten mi tédio,
 Me ofrecen en vano
 Algun alimento.
 Entonces, amigo,
 Comer plantas suelo,
 O frutas del campo,
 O leches ò quefos;
 Porque son comidas
 De poco aderezo;
 Y son naturales,
 Como mis afectos.
 Del agua mas pura
 Alguna vez bebo
 De una clara fuente,
 Clara como el pecho,
 Que à beber se inclina;
 Y en su puro espejo,
 De horrores me espanto,
 Quando considero
 Mi cara ; què adusta!

Mis ojos ; què muertos!
 Mi boca ; què triste !
 Mis labios ; què secos !
 ; Y en tantas mudanzas,
 Que padece el cuerpo,
 Mi espíritu el mismo,
 Y el mismo mi afecto,
 Que quando solia
 Mirarme sereno
 (Ortelio , ; deliro !)
 En aquel espejo,
 Tan limpio , tan puro,
 Tan claro , tan terfo,
 En que yo veía
 De placeres lleno
 Alegres mis ojos,
 Mi rostro alhagueño,
 Mi boca chistosa,
 Mis labios parleros,
 Diciendo ternuras,
 Y dulces requiebros,
 Que oía gustoso
 Mi adorado dueño,
 Su vuelo tomaron
 Las alas del tiempo !
 Cupido , las tuyas
 No figan tal vuelo !
 Los dias felices
 Se pasaron luego,
 Apenas sentidos,
 Qual soplo ligero
 De zéfiro suave,
 Que convida al sueño;
 Y los tristes dias,
 Que al presente veo,

Son nortes furiosos,
 Cuyo soplo adverso
 Arranca las peñas,
 Deshace los techos,
 Destruye los campos,
 Anuncia el invierno,
 Destruye el rebaño
 De tristes corderos.
 En vano acostumbro
 Con piadoso zelo
 Al ara de Jove,
 El Padre supremo,
 Llevar la pregunta
 De si este tormento,
 Que así me aniquila
 Ha de ser eterno.
 Mas dudas suscita
 Su oráculo incierto,
 Hasta que en furores
 Se convierte el tedio;
 Y pido à los Dioses
 Fulminen del cielo
 Centellas y rayos
 De horroroso estruendo,
 Que à negras cenizas
 Reduzcan mi pecho.
 (Asunto bien facil,
 Pues yá lo está haciendo,
 De amor y venganza
 Unido el incendio.)
 Yá pido à la tierra
 Mas blanda que el cielo,
 Que abriendo sus bocas,
 Puertas del averno,
 Me trague y sepulte

En su horrendo seno.
 Yá desesperado
 De no hallar consuelo
 Al mar yo me arrojo
 Con mortal intento;
 Sus olas que huyen
 De mi ardiente incendio,
 Me vuelven à echar
 A la orilla luego,
 Sin siquiera darme
 El corto consuelo
 De que con sus aguas
 Se apague mi incendio.
 Yá busco à las fieras,
 De quienes deseo
 Ser víctima triste;
 Y quieren los cielos
 Se ablanden sus furias,
 Y no mi tormento.
 Yá suelen los Dioses,
 Inmortales dueños
 De los corazones,
 Templar mis desvelos
 Por pocos instantes;
 Y en ellos contemplo
 La fuerza del hado
 Que así lo ha dispuesto;
 Que el hombre no puede
 Por débil y necio
 Frustrar de los Dioses
 Los altos decretos.
 Entonces confuso,
 Y de dudas lleno,
 Consuelo mis cuytas,
 Diciendo à mi Ortelio:

Pastor ingenioso,
 Ortelio discreto,
 ¿Còmo has acertado
 La vida que llevo?
 Escatro, el pastor
 A quien tanto quiero,
 Te envia expresiones,
 Dignas de su pecho.
 Por Jove te juro
 (Y debes creerlo,
 Porque yo lo digo,
 Aun sin juramento),
 Que tu amado nombre,
 Que el nombre de Ortelio,
 Que nombre tan caro
 Será mi consuelo,
 Mientras haya estrellas
 En el firmamento,
 Flores en el campo,
 Frutas en los huertos,
 Llantos en mis ojos,
 Y en mi alma duelos.
 A Dios, ò mi amigo!
 Otra vez y ciento,
 A Dios te repite
 Mi corazon necio
 En la despedida
 De un amado objeto.



*Mudanzas de la suerte.**Es cosa natural**Trocarse el bien en mal;**Y sucede tambien**Trocarse el mal en bien.**Exemplo primero.*

POR industria de sabios profesores
Y trabajo de esclavos bien premiado

Está ya preparado

Con estraños primores

El sobervio falon para las fiestas.

Con lujo están dispuestas

Las mesas, con licores y manjares

Traídos por los mares

De quanta tierra yace diferente

Desde el umbral del sol hasta occidente.

Los vasos de oro y los de bronce (tales,

Que el arte es superior à los metales),

Los de piedras preciosas,

Y los adornos varios

(Despojo bien ganado à los contrarios)

Coronado de rosas

Cubren las mesas, llenan las memorias

De batallas, trofeos y victorias.

La música de bélicos acentos

Mezclados con suaves instrumentos,

Que alternan de la corte y la campaña

Los gustos y la saña,

O ya tierna, ò ya grave

Aplauda el nombre invicto del que sabe,

Guardando la memoria de la guerra,

Gozar los bienes que la paz encierra;
 Juntos con nuevo arte
 Tus gustos, Venus, tus venganzas, Marte.

¡Con que bella arrogancia
 Aguardan ya las Ninfas el momento,
 Que ha de romper lo dulce de su acento;
 Por el ayre ocupado con odores,
 O ya de pomos de futil fragancia,
 O ya de suaves flores!

Unas à otras se miran,
 Se envidian, y se admiran;
 No porque envidia rigorosa sientan,
 Sino por el anhelo

Con que todas intentan
 Levantar hasta el cielo
 El nombre victorioso

Del heroe que en un carro primoroso
 (Que fue de un grande Principe vencido)

Llega ya rodeado, y conducido
 De un séquito de nobles que à su lado

Habian noblemente peleado.

En medio de una turba de doncellas

De tierna edad y de beldad cumplida

Que anuncian su venida,

Llega Flora mayor que todas ellas;

Como en el fresco prado

De flores esmaltado

Se distingue la rosa.

El llega, y presurosa....

¿Pero qué es lo que admiro?

¿Si será realidad lo que yo miro?

Quando creí que el gusto,

La pompa, la delicia, la hermosura,

Los placeres, la música, la danza....

¡Qué poco el gozo dura!

¡Qué

¡Qué súbita mudanza!
 ¡Cómo se trueca en fusto
 Lo que nos fue mas grato!

¿Pues qué fin tuvo el célebre aparato?
 El heroe quiso hablar, y de repente
 Le acometió feroz un accidente,
 Y se murió: gimió toda la sala,
 Y en luto se trocó toda la gala.

Exemplo segundo.

CON vengativa y poderosa mano,
 El Padre y Rey supremo
 De hombres y dioses, Jove soberano
 Tantos rayos vibró, como hay estrellas
 En su mansion divina;
 Y en uno y otro extremo
 Del orbe estremecido
 Cayeron las centellas;
 Oyese el cruel ruido,
 Temióse la ruina,
 Y los hombres creyeron que reynaba
 Aquel, cuyo furor les espantaba.

Los límites rompió del mar falado
 El Dios à quien fue dado
 El imperio del mar y el gran Tridente,
 Y donde templo y gente,
 Y campo y monte habia;
 Hasta aquel crudo y horroroso dia
 Hicieron resonar con tristes fones
 Sus retorcidas conchas los Tritones.

¡Triste mortal! creyeras
 Si aquel estrago vieras,
 Que de peces la inmensa muchedumbre
 De Guadarrama andára por la cumbre,

Que apenas pasan las ligeras aves,
 Y aun mas juzgáras que las grandes naves
 (Como la que tremola
 La bandera Española,
 Del nombre de Filipo guarnecida,
 Y del Inglés Mathews tan temida)
 Pasáran por las ásperas montañas
 De nevada cabeza,
 Con que naturaleza
 La Europa separó de las Españas.

Tambien soltó la rienda à su elemento
 El que contiene el uno y otro viento
 En una cueba, cuya sacra puerta
 Solamente fue abierta
 Por complacer à la divina hermana
 De Jove, que tirana
 Las naves del Troyano perseguia;
 Y Vulcano à quien poco parecia
 Forjar los rayos para el dios Tonante,
 Cien vesubios produjo en un instante;
 Y ardió la mar y cielo, y ayre y tierra,
 Y quanto el orbe encierra.

¡Con qué terror los miseros mortales
 Temblaron y lloraron
 El cúmulo de males
 Qué juntos los cercaron!
 Nada valió contra el peligro y susto
 La ciencia al sabio, la virtud al justo.
 ¿Qué fin tuvo, decid, el dia aciago,
 O Musas, que pintásteis este estrago?
 Pasó la tempestad, calmóse el dia,
 Y se trocó el terror en alegría.

Sobre no querer escribir Satiras.

Ciertos hombres adustos
 Llenos de hipocondria,
 Que vinculan sus gustos
 En desterrar del mundo la alegría,
 Como amantes por otros despreciados,
 Sabios empobrecidos,
 Poderosos caídos,
 Hijos malos, ò padres mal casados,
 Me dicen que dejando la ternura,
 Con que mi musa sabe
 Cantar con tono suave
 Tus gustos, Baco, Venus, tu hermosura;
 En vez de celebrar estos placeres,
 Hable mal de los hombres y mugeres,
 Sin reparar el labio enfurecido
 De esta implacable gente,
 Que à todo hombre viviente,
 En qualquiera lugar que haya nacido,
 Sea Iroqués, ò Patagon gigante,
 Fiero Hotentote, ò Noruego frio,
 O cercano, ò distante
 Le miro siempre como hermano mio,
 Recibiendo en mi seno
 Al malo con piedad, con gusto al bueno.

Lejos de contentarme
 Prosiguen con mas fuerza en incitarme
 A que dexé los huertos y las flores,
 Pastoras y pastores,
 Viñas, arroyos, prados,
 Ecos enamorados,
 La selva, el valle, la espedura, el monte,
 Y que no inste al dulce Anacréonte,

Al triste Ovidio , al blando Garcilaso,
 A Catulo amoroso , à Lope fino,
 Ni à Moratin divino,
 Que entre estos tiene asiento en el Parnaso,
 Sino que la tranquila Musa mia,
 De paloma que fue , se vuelva harpia;
 Que los vicios pondere con fiereza,
 Que haga gemir à la naturaleza
 Bajo los golpes de mi ingrata mano.
 Con esto todos à qual mas ufano
 Me refieren los vicios de los hombres
 Con horrorosos nombres,
 Como astucia , rencores , inconstancia,
 Bajeza , tirania,
 Codicia y arrogancia,
 Traicion , ingratitud è hipocresía.
 Pero asi como tiemblan forprehendidos
 Los villanos de un Pueblo , acostumbrados
 A su quietud , quando la vez primera
 Penetra sus oídos
 La música guerrera,
 Quando llegan soldados
 De rostro fieros , y de estraños trages,
 Con estrépito horrendo
 De hombres , de caballos y equipages,
 Y se dividen con igual estruendo
 Por la pequeña plaza en cortos trozos;
 Y los viejos refieren à los mozos
 Que aquellos hombres matan à la gente,
 Y se comen los niños fieramente;
 Y cada madre esconde , y encomienda
 A su Dios tutelar la dulce prenda
 Del matrimonio santo:
 Pues asi yo con no menor espanto
 Oí los nombres , y ponderaciones

De vicios y pasiones
 De que tal vez privados no se hallaban
 Los mismos que en los otros los tachaban,
 Y ví que el solo digno de censura
 Es el que ponderarlos mas procura,
 Sin otro fin que el ostentar ingenio,
 En la mordacidad, ira y rencores;
 Y así vuelvo à cantar segun mi genio
 Tus viñas, Baco, Venus, tus amores.

*¿Pero à mi què se me dá?
 Maldita de Dios la cosa.*

Llora el joven heredero
 Del padre anciano la muerte,
 Porque no dexó mas fuerte
 El talegón del dinero,
 Pero mira placentero
 La comitiva llorosa,
 Que al cuerpo cantando está:

*¿Pero à mi què se me dá?
 Maldita de Dios la cosa.*

Aquel que en el coche vés
 Mirar à todos con ceño,
 Dé gracias à un Estremeño
 Que hubo por nombre Cortés;
 Que si no, bien al revés
 Su persona fastidiosa
 Iria de lo que vá:

*¿Pero à mi qué se me dá?
 Maldita de Dios la cosa.*

Dicele la hermosa al viejo
 Llega, dulce prenda mia,
 ¡Qué dichosa me creeria,
 Si tu fueras mi cortejo!

Y él à pesar del espejo

A la niña mentirosa

Casi creyendola está:

¿Pero à mi què se me dá?

Maldita de Dios la cosa.

Cancion de un Patriota retirado à su Aldea.

PAra defensa fuya
 Produce nuestra España
 Los caballos del Betis,
 Y el fierro de Cantabria,
 Y sangre antigua Goda,
 Que ansiosa se derrama
 Si su patria lo pide,
 Y si su Rey lo manda;
 Y para su regalo
 La fruta delicada,
 Pescados de sus costas,
 Que entrambos mares bañan,
 Y tesoros de Baco
 En Málaga y Peralta,
 En Xeréz y Tudela,
 Y en la vecina Mancha:
 Pues ea, amigos mios,
 Mientras quieren las altas
 Deidades protectoras
 De la feliz España
 Darnos la paz tranquila
 Que gozan las labranzas,
 Las viñas y los huertos,
 Los rebaños y casafas:
 Vivamos, y gocemos
 Quanto con mano franca
 Nos dá naturaleza

En los otros avára:
Venid , venid alegres
Zagales y Zagalas,
Con castañuelas , triples ,
Panderos y guitarras.
Llegáos à mi choza
Humilde , pero grata,
Donde faltan adornos,
Pero gustos no faltan.
De este lado los chicos,
Y de este las muchachas,
Y aqui junto à mi puerta
Los ancianos y ancianas;
Lloren de gozo viendo
A sus proles amadas.
Cantad alegres fones,
Baylad alegres danzas,
Mientras que se disponen
Las rusticas viandas;
Y del vino mas rico
Veinte botas se facan,
Jamones de Galicia,
Cecina de Vizcaya,
Olivas de Sevilla
Y de Aragon manzanas.
Cantad antiguas letras,
Sin justicia olvidadas,
Como à vuestras abuelas
Las fuyas las cantaban.
Decid , como Rodrigo,
El ultimo Monarca,
Pero el mas infelice
De la Goda profapia,
Se perdió por amores
De la malvada Cava,

Y à manos de Africanos
 Dexó perdida España,
 Quedando en cautiverio
 Sus provincias cuytadas.
 Decid , como Pelayo
 Salió de las montañas,
 Con la gente que tuvo,
 Que era poca , y honrada.
 Cantad de Don Alfonso,
 A quien el Casto llaman,
 Y que negó el tributo
 De niñas desgraciadas,
 Que al malvado Rey Moro
 Los Christianos pagaban.
 Decid , como ellas mismas,
 Con varonil jactancia,
 Al lado de los hombres
 Esgrimian las armas,
 Y como todas ellas
 A los hombres llamaban
 Cobardes , quando huian,
 Amantes , si triunfaban;
 Y así por varios trozos
 Los fastos de la patria
 Decid , con voz acorde,
 Al són de vuestra danza:
 Que yo tambien quisiera,
 si no me lo estorbáran
 Lo flaco de mi cuerpo,
 Los años y las canas,
 Juntar con vuestros tonos
 La voz de mi garganta.
 Pero en medio de todos,
 En esta silla blanda,
 Que fue de mis abuelos,

Y à mis biznietos pafa,
 Oiré vuestras canciones,
 Y veré vuestras damas;
 Y al que excediere à todos
 En la voz mas gallarda,
 En bayle mas ayroso,
 Sin fer de envidia causa,
 Daré el debido precio,
 Y al cielo justas gracias,
 Porque sobre vosotros
 Tales dones derrama.
 Baylad , cantad contentos,
 Si dura la paz fanta;
 Y si Marte os turbáre
 Con su horrorosa faña,
 Sonando sus trompetas
 Y tocando sus cajas,
 Dexad esos placeres,
 Y acudid à las armas;
 Que para su defensa
 Produce nuestra España
 Los caballos del Betis
 El hierro de Vizcaya,
 Y fangre antigua Goda
 Que alegre se derrama,
 Si su patria lo pide,
 Y si su Rey lo manda.

Anacreontica.

L OS que no saben , Baco,
 Lo que abarca tu Reyno,
 Juzgan que no pafastes
 Los altos Pirineos,
 Y piensan que en España

No tienes grandes templos,
 Donde acudan gustosos
 Los nobles y plebeyos.
 Como en otros países,
 Tu nombre es grato en estos,
 Solo que con mas brindis
 Se hace menos estruendo.
 Las horas que en tu curso
 Consume el Dios de Delphos,
 Con una sola copa
 Gasta el bello Flamenco,
 Como el Francés sociable,
 Y el Alemán guerrero;
 Pero los Españoles
 De otro modo lo hacemos;
 Y como es taciturno,
 Y grave nuestro genio,
 Bebemos , y callamos,
 Callamos , y bebemos:
 Y algunos , que defechan
 Usos de antiguos tiempos,
 Cantan tu nombre , y beben
 Condenando el silencio.
 Y tú viste à mi Philis
 (Sus primorosos dedos
 Sosteniendo la copa)
 Cantar tu nombre en versos,
 Que tal vez yo compuse
 Por tí y por ella à un tiempo.
 Por cierto que en sus ojos
 Brillaban dobles fuegos,
 Con los tuyos , ò Baco,
 Los de la bella Venus:
 Y yo , que de uno y otro
 Tenia el pecho ardiendo,

Repetia las copas,
 Doblaba los requiebros.
 ¿Pues què yo no cantaba?
 ¿Què , no cantaba Ortelio,
 Ausente de su Lisi,
 Por no aclarados zelos?
 ¿Pues què no repetia
 Los Baquicos acentos
 La sala del banquete,
 Con sus nocturnos ecos?
 Pública , pues , al mundo,
 Que tienes ara y templos
 Desde el Pirene altivo,
 Hasta el Herculeo Estrecho,
 Mientras que yo publico
 Tu gloria al universo,
 Con Xerezanas cubas,
 Y Castellanos versos.

Anacreontica.

Vivamos , dulce amigo,
 Mirando con desprecio
 Los aparentes gustos
 De los ricos soberbios.
 Dexemos que se miren
 Con recíproco miedo,
 Y con mútuas traiciones
 Doren crudos venenos:
 Que abunden en sus casas
 La pompa y el recreo,
 Mientras abundan sustos
 Y fraudes en su pecho:
 Que el vínculo reciban
 De un violento Himeneo,

Que privará à sus almas
 De amores verdaderos.
 Tengan endebles hijos,
 A quienes hagan necios
 Lifonjas de criados,
 Incienfos de vil pueblo;
 Y mueran engañados,
 Gozoso el heredero
 Que quiere mas ansioso
 Quitarles hasta el tiempo.
 Diga despues el marmol
 A siglos venideros
 Lifonjas que no creen
 Los del presente tiempo:
 Y esta ferie precifa
 A los sábios dexemos,
 Para que ufanos luzcan
 Sus disgustos severos,
 Mientras humildes gustos,
 Y por tanto mas ciertos,
 De nuestra corta vida
 Ocupan los momentos:
 Y la amistad sagrada
 Hermane nuestros pechos,
 Como hermanan las musas
 Nuestros gustos y versos
 En sencillos banquetes
 Que fazona el afecto.
 Pase , sin ser sentido,
 El carro del Dios Phebo;
 Y profigan los gozos,
 La rifa y el festejo,
 Hasta que vuelva Apolo
 Segundo giro al cielo;
 Guiandonos Cupido

A gozos mas amenos,
 Con Philis y Dorifa,
 Que ocupan nuestros pechos:
 Y sin cuidarnos mucho
 De que lexanos nietos
 Transmitan à los siglos
 Los apellidos nuestros,
 Cantando nuestras obras,
 Gozofos moriremos,
 Cubriendo nuestras tumbas
 Los buenos compañeros,
 Con pámpanos de Baco
 Y con mirtos de Venus:
 Y en los vecinos troncos
 Grabarán un letrero,
 Que diga lifamente
 Cosas que merecemos,
 Versos que compusimos,
 Y que aplaudieron ellos.
 Zagales , y zagalas
 De los vecinos pueblos
 Vendrán à nuestra tumba
 Con flautas y panderos:
 No con lúgubres voces
 Resonaràn los ecos,
 Sino con dulces tonos,
 Y con alegres metros;
 Porque sabrán , sin duda,
 Los que nos conocieron,
 Que nunca nos llenaron
 Ambiciosos deseos;
 Que no fuimos traydores,
 Avaros , ni perversos.
 Esto cantará à todos
 El respetable Ortelio,

De Venus y de Baco
 Sacerdote completo;
 Y con su barba cana,
 Y con su grave aspecto,
 Beberá grandes copas,
 Dirá sabrosos versos,
 Captandose de todos
 El amor y el respeto:
 Qual entre alegres faunos,
 Y sátiros traviesos,
 Sileno fue querido,
 Aquel viejo Sileno,
 Que fue del mismo Baco
 Admirado maestro;
 Y despues que confuman
 Los que al templo vinieron
 La leche blanca y fria,
 Es vino tinto y viejo,
 Se volverán cantando,
 Así como vinieron,
 Hasta que doce meses
 Pasados , vuelva al puesto
 Con igual comitiva,
 Y con igual afecto,
 Ortelio , y que repita
 A ninfas y mancebos,
 Cantad , que de Dalmiro,
 Y Moratin los cuerpos
 En esta tumba yacen.
 Detente , pasagero,
 Que aqui yacen los hijos
 Del suave Anacreon.

*Renunciando al amor y à la Poesia Lyrica con motivo de
la muerte de Philis.*

Soneto.

Mientras vivió la dulce prenda mia,
Amor , sonoros versos me inspiraste;
Obedecí la ley que me dictaste,
Y sus fuerzas me dió la Poesía.

¡ Mas ai ! que desde aquel aciago dia,
Que me privó del bien que tú admiraste,
Al punto sin imperio en mí te hallaste,
Y hallé falta de ardor à mi Thalía.

Pues no borra su ley la Parca dura,
(A quien el mismo Jove no resiste)
Olvido el Pindo , y dexo la hermosura.

Y tú tambien de tu ambicion desiste;
Y junto à Philis tenga sepultura
Tu flecha inutil , y mi lira triste.

A la muerte de Philis.

Anacreontica.

EN lúgubres cipreses
He visto convertidos
Los pámpanos de Baco,
Y de Venus los mirtos:
Qual ronca voz del cuervo
Hieré mi triste oído
El siempre dulce tono
Del tierno gilguerillo:
Ni murmura el arroyo
Con delicioso trino,

Refuena qual peñasco
 Con olas combatido.
 En vez de los corderos
 De los montes vecinos
 Rebaños de Leones
 Bajar con furia he visto.
 Del sol y de la luna
 Los carros fugitivos
 Esparcen negras sombras
 Mientras dura su giro.
 Las pastoriles flautas
 Que tañen mis amigos
 Refueñan como truenos
 Del que reyna en Olimpo.
 Pues Baco, Venus, aves,
 Arroyos, pastorcillos,
 Sol, luna, todos juntos
 Miradme compasivos,
 Y à la ninfa que amaba
 Al infeliz Narciso,
 Mandad que diga al orbe
 La pena de Dalmiro.

Anacreontica.

DEspues de haber bebido
 Anoche (como suelo)
 Dormido en tiernas parras
 Tuve un gustoso sueño.
 Soñé que el gran dios Baco
 Por dilatar su imperio
 Al Parnaso queria
 Ganar à fangre y fuego.
 Cierta queja alegaba
 De que Virgilio, Homero,

Tafo , Milton , y Ercilla
 No le ofrecen sus versos,
 Del todo dedicados
 A Poemas guerreros,
 De elevados asuntos,
 Y de pomposos metros.
 Juntó de sus Bacantes
 Muchos trozos soberbios,
 Que esgrimirán sus tirfos
 Al són de sus panderos,
 Y llenas de aquel jugo
 Que en Málaga han dispuesto
 Las manos de las ninfas
 De aquel bello terreno,
 Yá daban fieros gritos,
 Y amenazas al eco,
 Y con forzudas danzas
 Disponian los cuerpos.
 Rodeado de Faunos
 Vino el viejo Sileno
 Para mas animarlos
 Con su rostro y acento.
 Dixo del dios del vino
 Los animosos hechos,
 Quando triunfó del Indio
 Con sus armas y estruendo.
 Y à cada verso fuyo
 Ardia en nuevo fuego
 La tropa deseosa
 De algun nuevo trofeo.
 Del mismo dios el carro
 Llegó al campo ligero,
 Tiraban de él dos tigres
 Feroces y sangrientos.
 A la falda del monte

Con furia acometieron,
 Pero sali6 al camino
 El anciano Anacreon;
 Y mirandole Baco
 Detubo à sus guerreros,
 Y les dixo: por 6ste
 A todos perdonemos:
 Y en alabanza fuya
 Cant6 coplas el viejo,
 Y todos le abrazaron,
 Y cantando se fueron.

A la Primavera despues de la muerte de Philis.

Soneto.

NO basta que en su cueva se encadene
 El uno y otro proceloso viento;
 Ni que Neptuno mande à su elemento
 Con el tridente azul que se ferene:
 Ni que Amalthea el fértil campo llene
 De fruta y flor; ni que con nuevo aliento
 Al eco dén las aves dulce acento,
 Ni que el arroyo desatado fuene.

En vano anuncias, verde Primavera,
 Tu vuelta de los hombres deseada,
 Triunfante del invierno triste y frio.

Muerta Philis, el orbe nada espera
 Sino niebla espantosa, noche elada,
 Sombras y sustos como el pecho mio.

Lamentos con motivo de la muerte de Philis.

Mi Philis ha muerto:
¡ Ay triste de mi !

Glosa.

OH! Musa (si acaso
 La hay tan infeliz,
 Que esté destinada
 Para presidir
 El llanto y gemido)
 Venid , influid
 El tono mas triste
 Que se pueda oír :
Mi Philis ha muerto:
¡ Ay triste de mi !

Desde estos mis brazos,
 En que yo la ví
 En dias alegres
 Mirarme y reir,
 La muerte alevosa
 Con sorpresa vil
 Cortó de su vida
 El hilo futil.

Mi Philis ha muerto:
¡ Ay triste de mi !

Los labios muriendo
 Procuraba abrir,
 Para despedirse
 Sin duda de mi,
 Pero se secaron
 Sin poder servir,
 Qual rosa que muere

Pasado fu Abril.

Mi Philis ha muerto:

¡Ay triste de mi!

Lo que no pudieron

Sus labios decir,

Quisieron sus ojos

Volviendose à mi;

Pero en aquel punto

Cerrarse los ví,

Y yo solo pude:

Turbado decir:

Mi Philis ha muerto:

¡Ay triste de mi!

De su fino pecho

El blanco marfil

En pálida cera

Convertirse ví,

Y en tristes colores

Aquel carmesí;

Que de otras bellezas

Envidiado ví.

Mi Philis ha muerto:

¡Ay triste de mi!

Decidme, deydades

Tiranas, decid,

¿Sin la que fue mi alma

Còmo he de vivir?

La molesta vida

Que me consentís,

Despues de su muerte

Gastaré en decir:

Mi Philis ha muerto:

¡Ay triste de mi!

Si vuestros rigores

Podeis convertir

En lástimas justas,
Mis quejas oid:
Y qual otro Eneas,
Que baje sufrid
Con la sacra rama
Al campo feliz:
Mi Philis ha muerto:
¡Ay triste de mi!
De mi amada prenda
La sombra futil
Podré con mis brazos.....
¡Mas necio de mí!
Su sombra queria
Con el brazo asir,
Qual si fuera cuerpo:
¡Ay que frenesí!
Mi Philis ha muerto:
¡Ay triste de mi!
Cerbero , Aqueronte,
Las Furias , en mí
No pondrán asombros:
Mi voz infeliz
Ablandará à todos,
Si me oyen decir:
Mi Philis ha muerto:
¡Ay triste de mi!

Barcelona 12. de Diciembre de 1786.

Reimprimase

De Ferrán , Decano.

*En la misma Libreria administrada por Juan Sellent,
se hallarán las obras modernas siguientes.*

Fabulas Literarias por Don Thomás de Yriarte en 4o. generos de metro.

Vicios de las Tertulias, y Concurrencias del tiempo.

Viage del Papa reynante à la Corte de Viena con su Retrato, y el del Emperador.

Libro del Agrado, ò sea traduccion del Libro verde Francés.

Los Eruditos à la Violeta, ò Curso completo de todas las Ciencias, añadido ultimamente los ocios de mi juventud, &c.

La Economia de la vida humana, obra compuesta por un antiguo Bracman.

Reflexiones Imparciales sobre la humanidad de los Españoles en Indias, por el Abate Nuix.

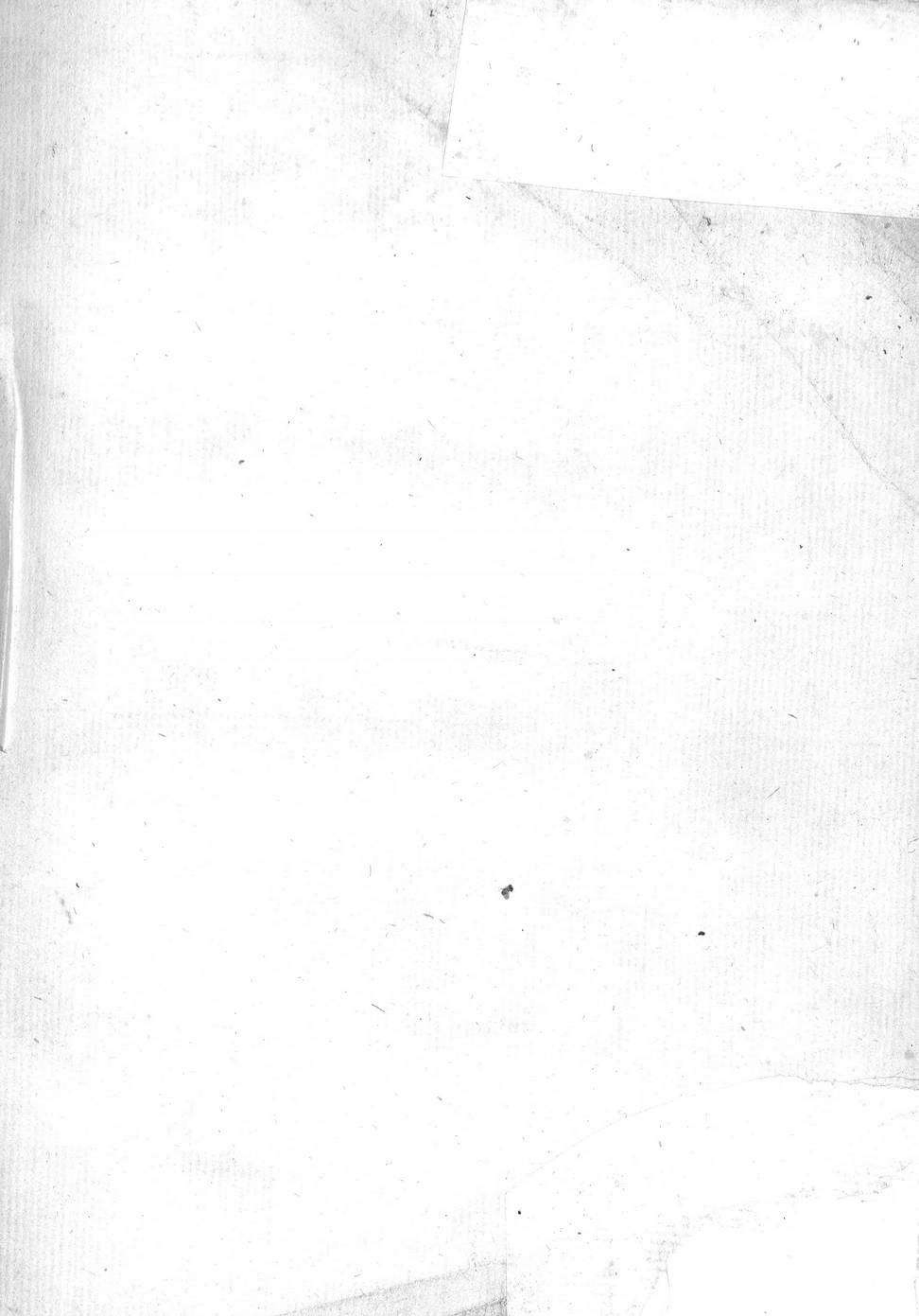
Definiciones y Elementos de todas las Ciencias: Obra util para la educacion de la Juventud, traducido del Francés por Don Miguel Copin, adornado con Láminas finas.

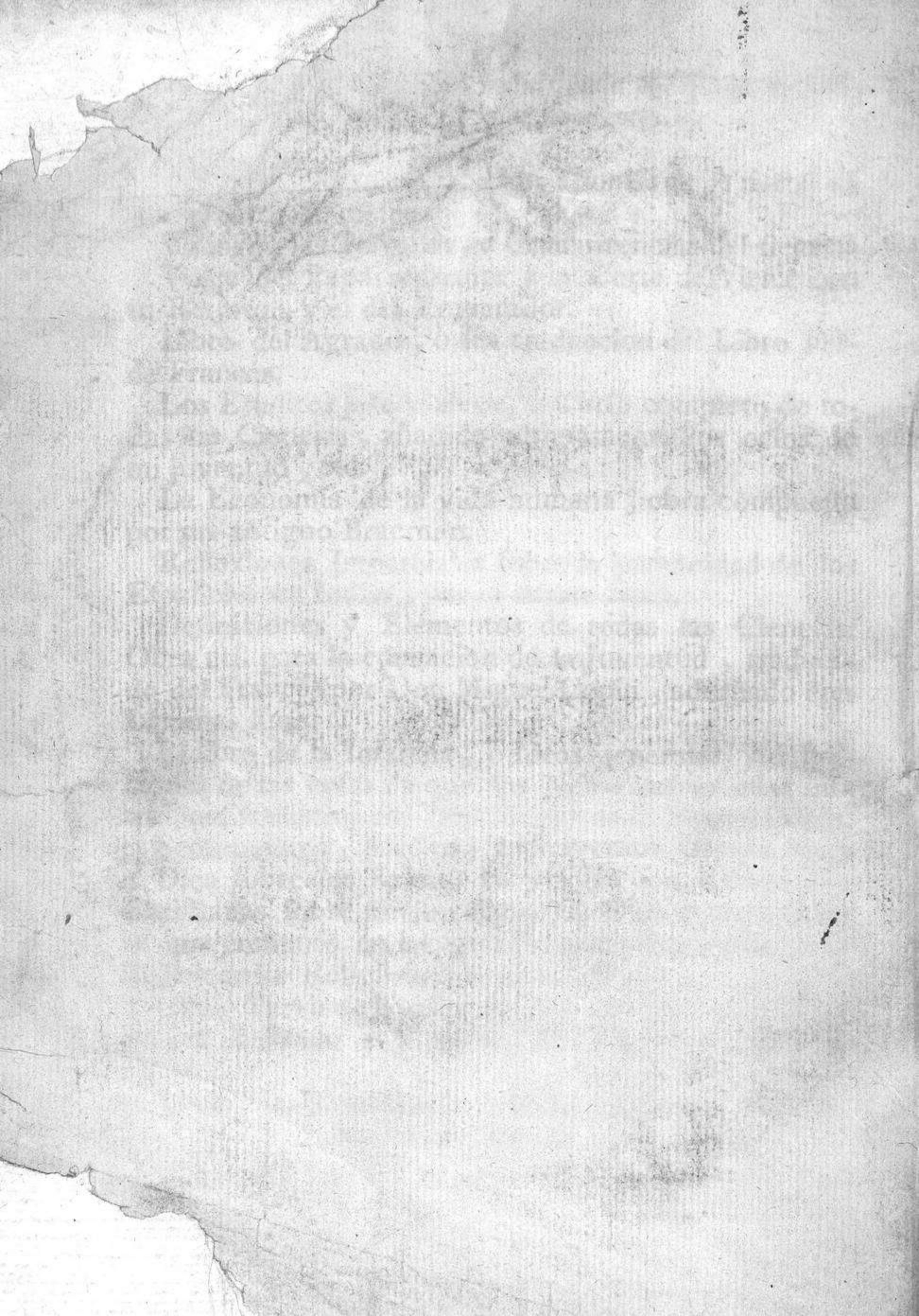
El libro de la Infancia, ò Ideas generales, y definiciones de las cosas de que los Niños deben estar instruidos, traducido del Francés por Don Miguel Copin.

Sentimientos, Afectos, y Conversion de una Alma à Dios sobre los Salmos L. y CH. con Reflexiones Christianas sobre nuestra flaqueza. Obra traducida de la que compuso en Lengua Francesa Sor Luisa de la Misericordia Religiosa Carmelita Descalza.

Oficio Parvo de Nuestra Señora, puesto en Castellano, è ilustrado con notas: su Autor D. Anselmo Ulloa.

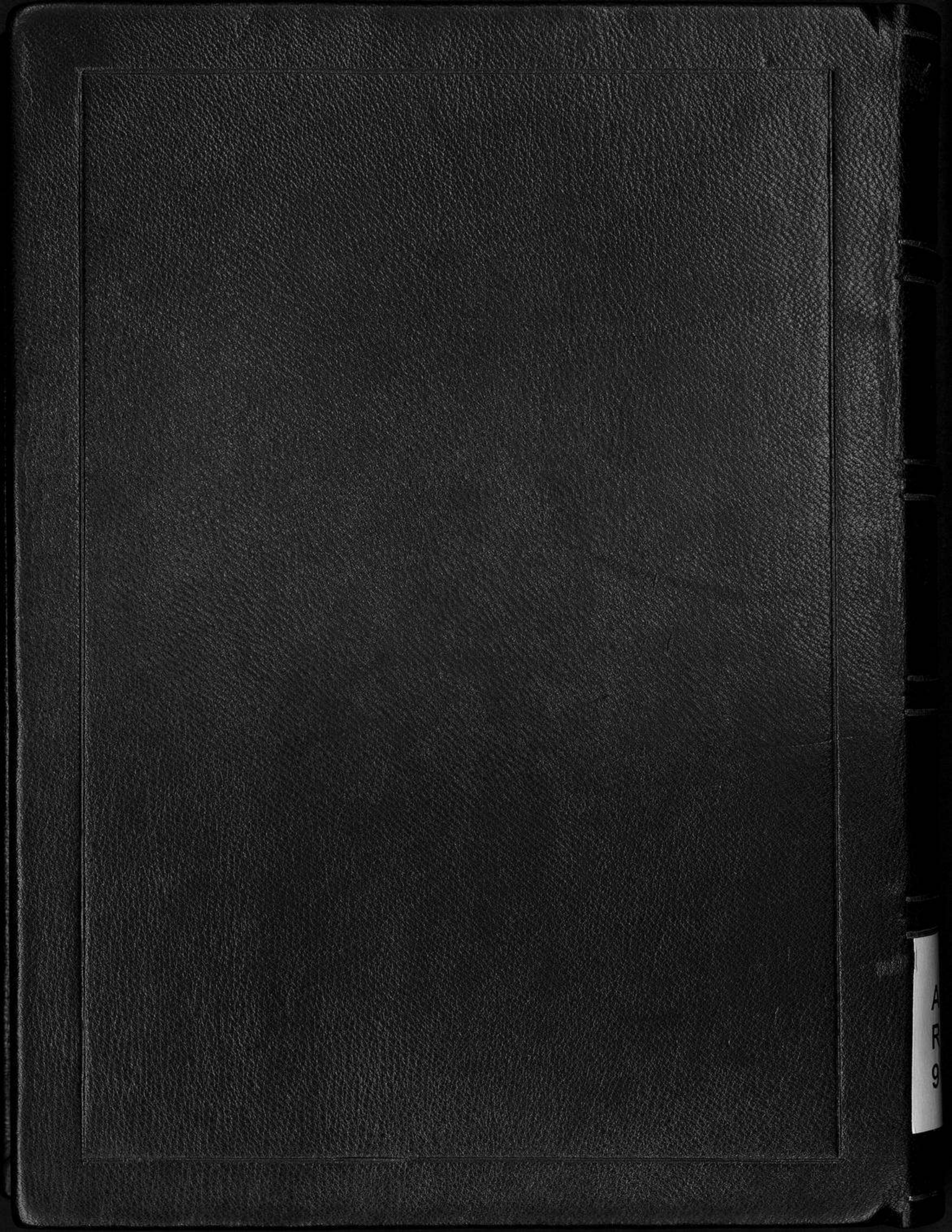
Acadèmia Doméstica ò Asuntos ascéticos, dirigidos à los Padres y Madres de familia: por Don Manuel Bellofartes.











A
R
9



JOSEF
VAZQUEZ

LOS
FRUITOS
A LA
VIOLETA



Ast

R

9